



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Zafra, P. (1971). *Carlos Camino Calderón: su vida y su obra* [Tesis para optar el Grado Académico de Doctor en Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Posgrado.

REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS
DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS
DE LA UNMSM

Título:

Carlos Camino Calderón: su vida y su obra

Autor:

Pablo Zafra Agreda

Año:

1971

**Lugar de
publicación:**

Lima, Perú

**Tipo de
tesis:**

Doctorado

**Palabras
claves:**

Carlos Camino Calderón, biografía, producción literaria, folklore peruano

**Referencia
en
APA 7ma. ed.**

Zafra, P. (1971). *Carlos Camino Calderón: su vida y su obra* [Tesis para optar el Grado Académico de Doctor en Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Posgrado.

Resumen

El objetivo central de la tesis consiste en elaborar una biografía del escritor modernista Carlos Camino Calderón (1884-1956), seguida de un estudio panorámico de su obra literaria. A partir de una minuciosa revisión de materiales bibliográficos, hemerográficos y epistolares, el tesista reconstruye la trayectoria de Camino Calderón, en aras de dimensionar su impacto dentro de la cultura de su época. También se analizan sus aportes en el folklore, la geografía, la medicina y la historia, así como sus inclinaciones político-sociales.

Palabras Clave: Carlos Camino Calderón, biografía, producción literaria, folklore peruano.



NO SE PRESTA
A DOMICILIO



NO SE PRESTA
A DOMICILIO



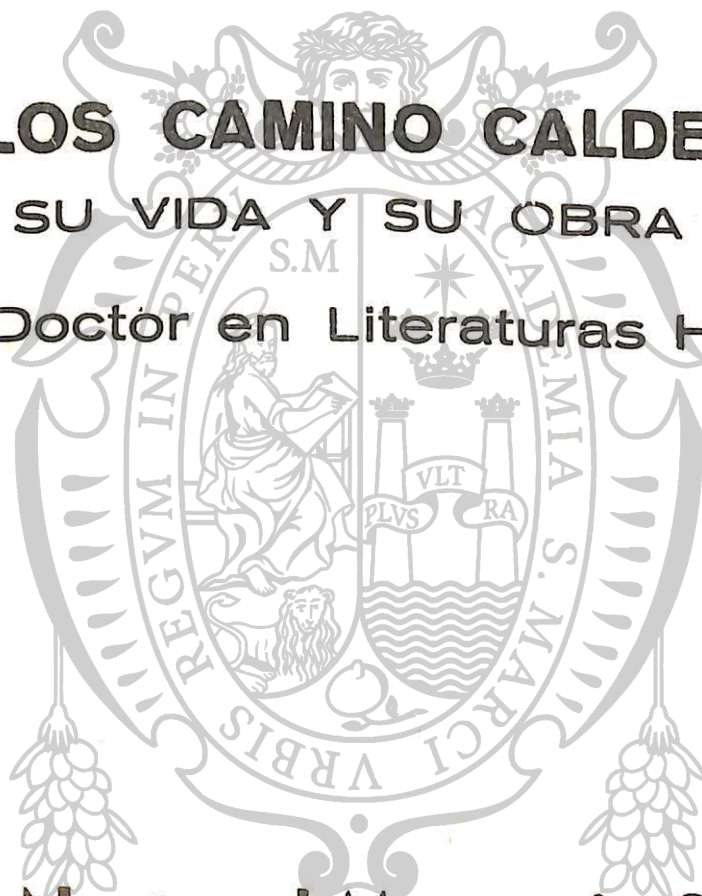
**NO SE PRESTA
A DOMICILIO**

Pablo Zafra Agreda

CARLOS CAMINO CALDERON

SU VIDA Y SU OBRA

Tesis de Doctor en Literaturas Hispánicas



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Programa Académico de Lingüística, Filología y Literatura Hispánica

L I M A , 1 9 7 1

038

024





A LA MEMORIA DE MI MADRE
DOÑA MARIA ENCARNACION.



INTRODUCCION

En esta tesis se propone componer la biografía de Camino Calderón y el estudio de su producción literaria publicada últimamente.

Esta biografía es seguramente una de las más ricas y pintorescas; y no he podido prescindir del autor en el análisis de la obra. La relación persona-sujeto creador es demasiado intensa como para dejarla de lado.

Hemos reconstruido la producción dispersa echando las bases para un estudio que merece la obra de Camino. Para el efecto, busqué pacientemente en diarios, periódicos, revistas y obras desde el año 1900 hasta 1956, señalando cronológicamente los artículos y acontecimientos notables en su trayectoria vital. Es fuente principal el archivo de inéditos que conservan los familiares de Camino.

El método empleado se adecúa al estado en que se encuentran las obras de Camino Calderón y, sin un estudio orgánico



gánico conocido todavía. Finalicé este trabajo mejorando el esquema que concebí en mis primeros conocimientos sobre el escritor, entre mis lecturas y lecciones universitarias.

Quedan establecidas las fechas de nacimiento, bautismo, matrimonio y muerte con las partidas obtenidas en los registros civiles de Lima y Trujillo, y de las parroquias de San Sebastián y Santa Lucía de Moche.

Luego de distinguir los sabores de cada uno de sus libros y del análisis que hemos elaborado, se ha obtenido algunos meridianos de su creación.

Se encontró algunas variantes textuales. Camino pulía incansablemente, alteraba, tachaba, volvía a poner... es fácil entrever la arquitectura interior y lo que le conduce a sustituir, cortar o añadir.

Me he volcado reflexivamente dentro de la obra caminiana, tratando de indagar los estratos de su producción literaria. En mi afán habría querido abarcarlo todo, pero en cada relectura se me acumulaban más problemas, dejando ventanas a la obra examinada.

Esta investigación se debe a las estimables sugerencias y orientaciones recibidas de mis maestros sanmarquinos,





INDICE

Dedicatoria	ii
Introducción.....	iii
Indice.....	vi
<u>CAPITULO I</u>	1
Biografía	1
1.1 El hogar de Camino	1
1.2 El ambiente y el molino de Otero	3
1.3 Nacimiento	5
1.4 Los estudios y la formación cultural	7
1.5 Sus viajes	8
1.5.1 Por el extranjero	8
1.5.2 Por el Perú	9
1.6 Su nacimiento	10
1.7 Trujillo, su residencia habitual	11
1.8 Funciones desempeñadas	13
1.8.1 Públicas	13



1.8.2	Privadas	15
1.9	El aspecto socio-económico	16
1.9.1	Equipo	16
1.9.2	Su oficio literario.	17
1.9.3	Sus ediciones.	17
1.9.4	Lo económico	18
1.10	Sus últimos días.	19
1.11	Perfil psicológico de Carlos Camino Calderón.	23
<u>CAPITULO II</u>		29
Su Obra		29
2.1	Vista panorámica	29
2.2	Algunos meridianos de su obra.	29
2.2.1	Los asuntos históricos	30
2.2.2	La medicina.	44
2.2.3	La geografía	56
2.2.4	El folklore.	66
2.2.5	Las preocupaciones sociales de Camino	79
2.2.6	La heráldica	85
2.3	El mar	91
2.3.1	La literatura y el mar	91
<u>CAPITULO III</u>		104
Apreciación Crítica de la obra de Camino		104
		vii



3.1	Sus primeras inquietudes literarias.	104
3.2	Estructura de las tradiciones.	115
3.3	Sobre su estilo y actitud narrativa.	122
3.3.1	El monólogo interior en <u>El Daño</u>	127
3.3.2	Los clisés de Camino	130
3.4	Influencias recibidas.	133
3.5	Los valores de su obra	140
3.5.1	Literarios	140
3.5.2	Lingüísticos	144
3.5.3	Históricos	147
3.5.4	Sociológicos	148
3.5.5	Folklóricos.	149
CONCLUSIONES		151
RECOMENDACIONES.		154
INTRODUCCION BIBLIOGRAFICA		155
Tentativa de clasificación de sus obras.		155
BIBLIOGRAFIA		160
Libros y folletos.		160
HEMEROGRAFIA		162
Revistas y periódicos.		162
APENDICE		172



CAPITULO PRIMERO

BIOGRAFIA

1.1. EL HOGAR CAMINO CALDERON

El propio Camino Calderón reconstruyó su árbol genealógico, mostrándonos dentro de la serie de sus progenitores y ascendientes sus nacionalidades. (1)

"El primer Camino que se embarcó para el Perú llegó a Lima procedente de España durante la administración del Virrey Gil de Taboada y Lemos, sirviendo como Capitán de Picas, y estuvo a cargo de la Guarnición de San Gerónimo de Ica; trasladado a Lima edificó una mansión en el Barrio de Santa Ana, donde nacieron todos los que en aquel entonces tenían el apellido Camino". (2)

- (1) Autogenealogía manuscrita; actualmente en poder de su hijo, Abogado Andrés Camino Carranza, domiciliado en el Pasaje Tambo Huascar, N° 380, Urb. Maranga, Lima.
- (2) CCC. La Cruz de Santiago. p. 17, 4a. ed. Lima, Lib. e Imp. Gil S.A. 158 pp.



El hogar que abrigó al niño Camino Calderón le brindó esmerado cuidado, protección y estima a su incipiente talento.

Camino, evocando la casa paterna dice:

"La casa que mis padres ocuparon al llegar al molino, era una amplia y alegre construcción de ladrillo por cuyas altas galerías y ventanas, el aire y el sol entraban a raudales.

.....
... su madre -cultísima mujer, hija de un millonario italiano- había acumulado (objetos) durante años y años, con criterio artístico y absolutamente personal... Y así nuestro salón si bien no tenía un estilo definido en el conjunto, con sus arañas de cristal de Venecia cuajadas de arandelas y adornos prismáticos, sus espejos Luis XV de doradas molduras, sus consolas enconchadas y sus sillones y sofás de palo rosa, producía esa peculiar sensación que dan los lugares aristocratizados por la distinción y el buen gusto". (1)

Los esposos Camino Calderón, cuando nació nuestro biografiado, ya residían en El Molino de Otero. Tuvieron seis hijos: Zoila, Manuel María, Carlos Genaro, Teodora, Roberto y Carolina, en orden de nacimiento.

El padre era un activo industrial dedicado al ramo de la molienda de trigo; su madre, distinguida matrona de-

(1) CAMINO CALDERON, Carlos. Mi Molino, p. 27; 2a. ed. Lima, 1953, CIP.



dicada al hogar.

Como fruto de sus actividades industriales acumularon notable fortuna. Entre los bienes más notables que adquirieron está la Hacienda Villa, la Quinta Camino de Barranco, dos veleros para traer el trigo desde Australia.

Por vía paterna, sus ascendientes son españoles y por la materna, italianos. (Ver apéndice)

1.2 EL AMBIENTE Y EL MOLINO DE OTERO

Los hombres reciben primitivamente del clima, el temperamento que permanece en su organismo, y el carácter de cada uno está en relación con sus primeras impresiones: el niño crecido en el Molino de Otero. (1) El encanto y el paisaje de los alrededores los describe bellamente en su novela Mi Molino.

El hogar paterno estaba circundando de lo más castizo y tradicional que tenía Lima en aquel entonces: La Alameda de los Descalzos, la mansión donde la Perricholi y Amat realizaron sus amores; el Paseo de Aguas, que el men-

(1) Sobre cuyo casco se ha construido los edificios del cuartel "El Potao" y de la fábrica de productos lácteos "Perú-Lac".



cionado virrey mandó construir; el Cerrito de las Ranas con sus leyendas de brujerías y sortilegios; la Pampita de Medio Mundo y la Plaza de Acho.

Todos estos lugares, no distan tres cuadras del mencionado molino. Un tanto más alejados están el Cerro San Cristóbal y la Pampa de Amancaes.

Más tarde, cuando parodie a Palma, o nos dé su novela "Mi Molino", debemos tener presente como primer antecedente el ambiente que otorgó al niño sus prístinas impresiones y ensueños de índole histórica.

Además del laboreo industrial que debió sugestionarle hondamente:

"... acomodó piedras, instaló tolvas, graneros cernideras, aumentó poleas, plantificó enfriaderas; aprovechando la presa y la caída de una derivación del Rímac convirtió la vetusta fábrica de pólvora en un flamante molino harinero". (1)

Así lo revela la nomenclatura empleada.

Canfirmamos nuestro supuesto de la influencia del am

(1) CAMINO CALDERON, Carlos. Mi Molino, p. 17, Lima, 2a. Ed., CIP. Enrique Bustamante y Ballivián. Sucesores. 104 pp.



biente que el viejo molino y sus alrededores imprimieron a nuestro novelista en su infancia con la transcripción de esta composición poética:

"¡Oh dulce memoria del bien ya perdido
que amorosa vuelves, venciendo al olvido!
¡cuánto amo la sombra de suave tristeza
que a mi alma de niño le dejaste impresa! (1)

También debieron conmover al adolescente los tipos humanos que prestaban servicios en el Molino, los amigos de su padre, los socios, los vecinos y el personal de las embarcaciones; todos ellos conturbaron la imaginación de Camino Calderón e incentivaron sus viajes.

1.3 NACIMIENTO

Carlos Genaro Camino Calderón nació en Lima el día 24 de setiembre de 1884. Fue hijo legítimo de Don Manuel María Camino Bottaro, de progenitores españoles y de Doña Dolores Calderón Denegri, descendiente de italianos; vio las primeras luces en la casa situada en la Calle Hualgayoc, Molino de Otero, No. 98, Distrito del Rímac. (2) Fue

(1) CAMINO CALDERON, Carlos. Mi Molino, p. 31 Lima, 2a. ed. CIP Enrique Bustamante y Ballivián.

(2) Partida de Nacimiento No. 2610, p. 1315, 1884. sentada en el Concejo Provincial de Lima.



bautizado el día 25 de diciembre del año de 1884. (1)

Habían nacido antes: Enrique López Albújar, Luis Alayza y Paz Soldán, con quienes mantiene relaciones literarias, los mismos que emiten juicios de **esta índole** sobre las obras de Camino Calderón.

Del mismo año 1884, son: Luis Felipe Sassone y Oscar Miró-Quesada (Racso).

Un año tras otro nacieron: José María Valega, prologuista de su Anedotario de los Libertadores; Abraham Valdelomar a quien Camino le critica su obra La Mariscala; Manuel Beltroy quien incluye la obra de Camino en la Exposición del Libro Barranquino; Luis Alberto Sánchez, crítico de La Cruz de Santiago; José Jiménez Borja, emite juicios literarios sobre la obra de Camino; Jorge Basadre prologa su Diccionario Folklórico del Perú.

De las primeras décadas de este siglo son: Alfredo Rebaza Acosta, su amigo íntimo; Augusto Tamayo Vargas que lo refiere en su Literatura Peruana; y otros ilustres, vinculados al hacer literario, que coetáneamente con

(1) Partida de Bautismo No. 1606, fs. 475. Lib. de Bautis. 1884. Parroquia S. Sebastián. Lima.



Camino Calderón han aportado su contingente intelectual en la Literatura Peruana.

1.4 LOS ESTUDIOS Y LA FORMACION CULTURAL

Inició sus estudios primarios en el Colegio Santo Tomás de Aquino de Lima, teniendo como compañeros de carpeta a Luis Alayza y Paz Soldán (1) y a Felipe Sassone Suárez.

El propio Don Carlos, nos refirió que había terminado su educación primaria en el Seminario de Niños Nobles de Madrid.

Sus estudios secundarios hasta el Tercer Año los realizó en el Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe. Luego viajó a España donde terminó su Educación Secundaria. Su anhelo era estudiar medicina; pero la muerte de su padre motivó un nuevo retorno al Perú. En sus maletas trae sus primeras inquietudes literarias de tendencia poética y con esta forma literaria hace su entrada en las letras peruanas.

Según el Profesor de Historias, Dr. Alfredo Rebaza Acosta, la biblioteca de Camino, traída de España, es una de las más completas sobre nuestra emancipación. Nosotros

- (1) Todas las informaciones sobre sus estudios me fueron proporcionadas por el Dr. Luis Alayza y Paz Soldán en el año 1963, en una entrevista en su domicilio: Av. Zela No. 300, Lima.



hemos observado como nota interesante el gran número de obras científicas que la integraban.

Cuando Camino estuvo en España, durante su juventud, las letras se hallaban en su apogeo por la trascendencia de la Generación del 98.

En el año 1905 ingresó a la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1), "cuyos claustros abandonó, al fallecimiento de su padre, para recorrer el mundo".

En el futuro es él quien conquistará su cultura, ora leyendo, ora investigando. Sus estudios a pesar de su importancia sólo fueron valiosos fundamentos.

1.5 SUS VIAJES

1.5.1 Por el extranjero

Camino Calderón se encontraba imantado a los viajes; fue un trotamundos desde muy niño.

En el año 1893 visitó Inglaterra y España, para terminar sus estudios de primaria.

(1) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú. ed. cit. p. VII.



Regresó al Perú para comenzar sus estudios secundarios; retorna otra vez a España e inicia los dos últimos años de "educación media". Con motivo de la muerte de su padre regresa nuevamente al Perú, en el año 1899.

Para atender los negocios dejados por su finado padre, emprende viajes a Australia, lugar de donde importaban el trigo para la industria molinera.

Por tercera vez vuelve a Europa en el año 1908, como Canciller de la Embajada del Perú en Londres, cargo del que fue separado al año siguiente.

Recorre el Norte de Africa y el Medio Oriente (1). Regresa al Perú visitando Uruguay, Argentina y Chile.

En el año 1914, cuando Eduardo Muelle era Embajador del Perú en la vecina república del Ecuador, Camino de sempeña un cargo diplomático.

1.5.2 Por el Perú

Nuestro caminante, desde el año 1920 sienta plaza en Lima, recorriendo nuestro territorio incansablemente. He-

(1) C.C.C. Recuerdos de Africa, Tanger. La Crónica, No. 18314 p. 2 Ag. 15-1952.



mos encontrado huellas de él en Arequipa, donde publica una poesía suya en el diario "La Bolsa". En la ciudad de Huamachuco aparece registrado como viajero en el año 1947, en el Hotel de Don Alberto Flores. En la pared del cuarto donde se alojó se leía la siguiente inscripción: "¿Volveré?" (Fdo) "Carcacal".

Cuenta su hijo el Señor Teniente Coronel Denny Camino Carranza que para escribir "El Daño" se trasladó su padre con toda la familia a Chiclayo.

Personalmente, cuando era estudiante, he tenido la suerte de ser su compañero de viaje por la ruta del norte del país. Las ciudades más visitadas por Camino han sido Chiclayo, Piura y Cajamarca.

En la ciudad de Cajabamba se alojaba en la casa de Don Helí Flores.

Camino, durante los viajes, mezclando los negocios con la literatura, recoge informaciones, toma nota en libretas, cuadernos y otras veces "en papel de envolver quin-caya", dice Luis Alayza y Paz Soldán.

1.6 SU MATRIMONIO

El 23 de noviembre de 1923 contrae nupcias con la



señorita Mercedes Carranza Espinoza, natural de Trujillo y de 18 años de edad; Camino contaba con 39 años de nacido. Los padrinos de la boda fueron Don Ricardo Rivadeneyra y Doña Susana C. Otiniano. La ceremonia se llevó a cabo en la Villa de Santa Lucía de Moche, capital del Distrito de Moche, comprensión de la Provincia de Trujillo, y situada a unos siete kilómetros de la ciudad del mismo nombre.

(1)

De su matrimonio nacieron cinco hijos: Andrés, Abogado; Denny, Teniente Coronel del Ejército Peruano; Carlos Douglas, ya fallecido; Javier, Odontólogo, actual profesor asociado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; y Gerardo, comerciante.

Su viuda reside actualmente en Lima.

1.7 TRUJILLO, SU RESIDENCIA HABITUAL

A fines del año 1924, desde Chincha se dirige a la ciudad de Trujillo llevando en sus maletas los originales de sus novelas "La Cruz de Santiago" y "La Ilusión de Oriente", fijando su domicilio en el Jirón Diego de Almagro.

(1) Partida de Matrimonio. Lib. N-4 "bis" de Partidas Matrimoniales, correspondiente 1920-23, fs. 117, y No. 117. Parroquia de la Villa de Santa Lucía de Moche, Arquidiócesis de Truj.



gro No. 744. (1)

Trujillo es una ciudad con mucha historia y tradición riquísimas, y en ella encuentra nuevas canteras para su tendencia narrativa. El "habitat" trujillano le fue propicio; el bajo costo de vida, la tranquilidad de la ciudad y la comprensión de algunos funcionarios que le brindaron la oportunidad de trabajar en algunas dependencias estatales permitieron a Camino alterar la atención de su hogar con sus actividades literarias. (2)

Además de obtener la calma que necesita el incansable viajero, la Curia, el Concejo Provincial, la Universidad local y otras instituciones le brindaron las facilidades necesarias para que revisara sus archivos y obtuviera el material para sus tradiciones.

Los vecinos le llamaban cariñosamente "Don Carlos" de lo que se colige la consideración y aprecio por su labor.

Trujillo fue el centro de sus actividades litera -

- (1) En mi visita al domicilio Camino-Carranza, fui informado que la casa era alquilada.
- (2) La familia recuerda, entre otros funcionarios, al Dr. Julio A. Chiriboga, Pdte. de la Junta Reorganizadora de la U.N. de Trujillo; al Alcalde Elio Dalmau; al Arzobispo Monseñor Guerrero.



rias hasta sus últimos días.

1.8 FUNCIONES DESEMPEÑADAS

1.8.1 Públicas

Hasta su mayoría de edad, Camino lo tenía todo, permitiéndose el lujo de atravesar el Atlántico en varias oportunidades. Tenía dinero, posición social; solamente le faltaba el "nombre" hecho por él.

Algunos artículos periodísticos sobre problemas internacionales son el trampolín y resultan eficaces: le despiden a Inglaterra con la jerarquía de Canciller de nuestra Embajada en Londres. (1)

El año 1912 presta servicios en el Ministerio de Fomento, como Secretario, cuando desempeñaba esa Cartera el Sr. Ing. Málaga Santolalla. (2)

Nuevos artículos de orden político internacional y sus vinculaciones con los hombres del Gobierno facilitan la

- (1) En el diario El Comercio No. 31575, p. 4, del 15-oct. 1908 escribe "El Estado actual de Panamá". En el mismo diario No. 33778 p. 2, mar-14 1915, "La Doctrina Pacifista"; en el No. 37009, p.2, Feb.5. 1918, "Los Progresos de Guayaquil"
- (2) Constancias de Tiempo de Servicios en el Expediente No. 329 del 6-12-1958 por el cual se expide la Cédula de Montepío. Minis. Educ.



expedición de su nombramiento como Agregado Cultural del Perú en la República del Ecuador, cuando Eduardo Muelle era nuestro Cónsul en el mencionado país. (1)

En el año 1932 lo encontramos desempeñando el cargo de Administrador de la Carretera Trujillo-Chicama, dependiente de la Oficina de Caminos de la Junta Departamental de Caminos de la Libertad, con sede en Trujillo, cargo en el que permanece varios años. (2)

Camino tenía mucho talento, pero era una lástima que no laborara en una ocupación afín a su quehacer literario. Alguien recordó que era necesario ubicarlo, y es así que con fecha 2 de setiembre de 1949, es nombrado como Director del Departamento de Extensión Cultural y Publicaciones de la Universidad Nacional de Trujillo. (3)

Por no reunir los requisitos para sostenerse en el cargo, el Consejo Universitario observó el nombramiento y

- (1) Fuente citada (2) pág. anterior
- (2) Id. fuente citada pág. anterior
- (3) Libro Copiador de Acuerdos de la Universidad Nacional de Trujillo. p. 163. Sesión de fecha 2-9-1949, presidida por Julio A. Chiriboga.



cesó a Camino en sus funciones con fecha 7 de mayo de 1953 y en la misma fecha lo nombra como Jefe del Archivo de la misma Universidad, cargo que desempeñó hasta el 28 de octubre de 1956 en que cesó por fallecimiento. (1)

1.8.2 Privadas

Siguiendo la trayectoria de Camino encontramos su primera actividad particular como Agente Viajero de la firma comercial londinense "White Brother's"; después de cesar en el cargo diplomático de Canciller en Londres, se inicia en la actividad antes mencionada.

En nuestro país, también trabajó como Agente Viajero:

"Cuando los agentes viajeros de mi tiempo iban a Celendín veían un fenómeno curioso: ningún comerciante quería comprar mientras no hubiese pagado hasta el último centavo de lo que había comprado anteriormente..." (2)

Abordó el periodismo; como muestra de ello tenemos abundantes artículos en los principales diarios capitali -

- (1) Documento citado de la U.N. Trujillo.
- (2) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú, ed.cit. p. 65 CIP...



nos y algunos de provincias. Desde 1930 a 1955 colaboró con notable regularidad, figurando artículos de diversa índole, sobresaliendo los de carácter literario con marcada inclinación histórica y folklórica. (1)

1.9 EL ASPECTO SOCIO-ECONOMICO

1.9.1 Equipo

Dentro del concepto de equipo, por su tendencia y aproximaciones literarias, vinculamos a Camino Calderón con Valdelomar y los suyos, y con la Bohemia de Barranco(2); aunque su producción literaria y laboratorio de trabajo estuvo en Trujillo, siempre mantuvo los contactos necesarios con sus colegas y condiscípulos residentes en Lima; como testimonio de ello tenemos los prólogos de sus obras y los comentarios recíprocos a cada nueva publica-

- (1) La Acción de Chíncha No. 315, p. 2, año de 1924. En la columna intitulada "Reflexiones" aparece Camino como "Carcacal" (Car = Carlos, Ca = Camino, Cal = Calderón). Al costado del epígrafe aparece un burrito vestido de frac.
- (2) C.C.C. Bohemia de Barranco. La Crónica No. 17130 sup. p. 30 Lima Oct. 29, 1950.



ción (1).

1.9.2 Su oficio literario

Nuestro narrador, durante su vida tuvo como profesión el escribir, aunque no le fue lucrativa la ejerció dentro del marco económico que le tocó vivir y cuya influencia sobre su producción literaria es indiscutible.

Inferimos que conocía la situación del escritor peruano de su época; y su literatura la hizo para el gran público, escribiendo para el efecto, en los principales diarios y revistas capitalinos (2). También editaba para cierto grupo medio, tiradas de un mil y dos mil ejemplares; limitaciones impuestas por el interés del público lector de literatura, y la condición económica de nuestro autor.

1.9.3 Sus ediciones

Logró ver por cuarta vez la edición de La Cruz de Santiago; y por vez segunda sus novelas: Mi Molino, Tradicio

- (1) Sus principales prologuistas fueron: Luis A. Paz Soldán, J. Basadre, José M. Valega, Horacio Urteaga. Camino Comenta a Valdelomar y a Luis A. Paz Soldán.
- (2) La Crónica publicó algunos capítulos anticipados de sus Tradic. y de algunas novelas.



nes de Trujillo; El Daño alcanzó tres ediciones, y las demás obras solamente una.

1.9.4 Lo económico

El problema del financiamiento, en total, le fue gravoso; no subsistió de la literatura; los que le conocimos de cerca supimos que fue un indigente de los derechos de autor, pues no vivió de ellos.

1.9.4.1 Sus mecenas

Un factor que ayudó mucho a Camino en la circulación de su producción fue cierto mecenazgo, consistente en premios literarios: recordaremos que la Municipalidad de Lima le obsequió la tercera edición de La Cruz de Santiago; que su novela Mi Molino obtuvo el Premio Ricardo Palma en 1948; la Municipalidad de Trujillo lo premió por sus Tradiciones de Trujillo; y la Universidad de esta localidad le publicó Cuentos de la Costa y Los Días de Huamachuco.

1.9.4.2 Su Segundo Oficio

La ayuda más permanente que logró Camino Calderón, y una especie de autofinanciación, fue su segunda ocupación, consistente en el desempeño de ciertos cargos públi-



cos, que le aseguraron ingresos regulares. En algunas dedicatorias de sus obras reconoce la comprensión de sus superiores (1).

1.10 SUS ULTIMOS DIAS

Camino había sufrido un desvanecimiento en la oficina donde trabajaba, un año antes de su fallecimiento, sin embargo continuaba prestando servicios en la Universidad Nacional de Trujillo.

Presagiando su fin, ya habla de la muerte en un artículo periodístico (2).

El temor a la muerte empieza:

"Ayer publicó este mismo diario una de esas noticias que tienen la virtud inapreciable de producir en todos sus lectores, sin excepción cierta vaga reacción feliz en la que la sorpresa se tiñe de un tenue indefinible matiz confortador, al hablar sobre la longevidad".

- (1) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú, p. III, reconoce al Señor Ministro de Fomento y Obras Públicas, Ingeniero Don Carlos Moreyra y Paz Soldán.
- (2) C.C.C. El temor a la muerte, en El Comercio No. 61861, 28 de enero 1955. Antes del título "Comentarios".



Después de haberse sentido morir, y prestándose una frase de César Vallejo, cuando Camino estaba aburrido decía: "cada día la vida me gusta mucho menos, pero siempre me gusta vivirla"; y de la conservación instintiva dice:

"Esa llama, la propia vida que cada uno trata de prolongar el mayor tiempo posible, hasta cuando sólo es una chispa y entonces con mucho más ahínco todavía".

Camino ya se había aferrado a la vida:

"Una sensación muy vaga -subconsciente- del mismo orden, que la que, se dice, experimentan todos frente a un cadáver, felicitándose interiormente por no estar en su lugar, aun mientras dan el sincero pésame a los deudos".

En el mismo artículo expresa:

"No es, pues, imposible que yo también llegue a vivir más de un siglo y medio lo mismo que Javier Pereira".

Sobre la posibilidad de perder la vida, en una oculta infelicidad, por absurdo opone la longevidad comentando:

"Desde luego evoca la bizarra figura del más justamente famoso entre todos ellos el proverbial Matusalén que llegó a la edad envidiable de 969 años y es el hombre que ha gozado de más larga vida, si se exceptúa a Elías y a Enoc de quienes se afirma que todavía no han muerto. Matusalén fue el octavo patriarca antediluviano de la rama de Set. A los 187 años de edad, es decir, en la plenitud de su vida y



de su vigor engendró a Lamec, después continuó dando al mundo hijos de uno y otro sexo en el curso de los 782 años que le tocó vivir. (1)

Parece que murió, por fin, a consecuencia del diluvio universal y parece también, podría pensarse, que sin un cataclismo de igual naturaleza no hubiera muerto jamás".

A pesar de la gracia e iornía para ver el tema, vemos la ausencia de las frases hechas, los modismos y refranes que abundan en el estilo de Camino. ¿Es respeto a la muerte?

En la última entrevista a la familia de Camino, reunidos, aportaron lo siguiente: (2)

Su esposa manifestó:

"Carlos siempre decía el lugar donde iba a morir -en el baño- y así fue, el ataque cardiaco que le presentó cuando se encontraba rasurándose y afeitándose para ir al cementerio llevando flores a la tumba de nuestro hijo Douglas".

El Coronel Denny Camino, recordó:

"Mi padre siempre decía: 'la fecha de mi muerte será un día importante'. Y murió un día domingo, el día de mi cumpleaños".

- (1) La descendencia y edades son exactas a las consideradas en el Cap. 5. 21-32 del Génesis.
- (2) 17 de enero de 1972. En la residencia de la viuda sita Carretera Central 1732, Chaclacayo, Lima. Aquí me proporcionaron los datos genealógicos los que me confirmaron por escrito.



El Doctor Andrés Camino Carranza me mostró una nota a lápiz bicolor que precede al inédito: Cartas a Luis:

"A mis hijos: el día que se me enfríe el cielo de la bóveda del paladar. Venderlo a un librero, MIL SOLES NADA MENOS".

De lo expuesto se colige que su cultura le permitió ver dialécticamente la contradicción entre la vida y la muerte y no la separa brutalmente porque su experiencia le hizo ver la transformación de la vida.

Falleció en Trujillo; como ya referimos en la versión de su esposa, a consecuencia de una dolencia cardiaca, el domingo 28 de octubre del año 1956, a los 72 años, un mes y cuatro días de nacido y no a los 73 años, como manifiesta el declarante de la defunción, un empleado de la Funeraria Merino, encargada del sepelio, y como es de estilo corren con los trámites legales. (1)

(1) Concejo Provincial de Trujillo, Registros Civiles, Sección Defunciones, Año 1956: Partida de Defunción No. 785.



Los diarios de Trujillo La Industria, La Nación y otros de la Capital informaron sobre este suceso al día siguiente de su fallecimiento.

1.11 Perfil Sicológico de Carlos Camino Calderón

Siguiendo los contornos de la figura de Camino , se nos presenta un asunto notorio dentro de su biografía , y que tuvo que ver con la producción de su obra, y es el aspecto sico-espiritual.

Cuando niño, sentía gran animación por los juegos infantiles. Llenos de iniciativa y de ardor -refiere Luis Alayza y Paz Soldán- (1) "en la escuela era el jefe de los mataperros: confeccionaba hondas, hacía altares de cartulina y todo aquello que podía negociar con sus condiscípulos; todo, menos estudiar. Leía cuentos e inventaba los

(1) Entrevista realizada en 1963, en su domicilio, Zela No. 300, Lima.



incidentes. Era ya el narrador potencial por las manifestaciones de sus condiciones naturales, por el juego de imaginación, por la riqueza de su fantasía, por el colorido de su elocuencia, por la libérrima facultad de su incipiente dialéctica. Nadie creyó ver en Camino el lector esforzado, el virtuoso investigador, el narrador apicarado".

El Escolar Camino Calderón como todo niño excepcional, excede los límites del aula y desborda la enseñanza de los programas, crea para sí, por sí un método original y se convierte a fuerza de observar en los continuos viajes, desde muy pequeño, en un inadaptado a la disciplina y al ambiente escolar (1). Cambia de escuelas y colegios; más tarde deja con la misma veleidad los estudios superiores.

Lo que tenía que leerlo lo aprende viendo, además de

(1) Recuérdese que estudió en los Colegios Santo Tomás de Aquino, Guadalupe, Colegio de Niños Nobles de Madrid (Tratado en 1.4 Sus estudios y su formación cultural)



sus lecturas durante las largas travesías de los océanos.

La formación de nuestro escritor en este primer período sorprende como un extraordinario proceso de elaboración y aprehensión de conocimientos. Se forma amando a la naturaleza a través de los viajes, en ellos aprende a conocer a los hombres. Del intercambio de idiosincracias logra mayor asimilación, conservación y coherencia de conocimientos; por el conocimiento de otros idiomas conquista el dominio paulatino de nuestra lengua.

La observación constituye en Camino una enfermedad incurable; podemos decir que su modo de pensar es resultado de sus lecturas, viajes, investigaciones, de su infalible memoria, la vista, la palabra y el oído.

Su memoria no es menos sorprendente, recordaba con facilidad los pensamientos adquiridos por la lectura. Poseía todas las memorias: la de los lugares, la de los nombres, la de las fechas, la de las fisonomías, y en su evocación los objetos los veía en sí mismos, con las particularidades que tenían en el momento de la percepción.

La herencia paterna la agotó en viajes; este hecho dejó en él una dura experiencia sobre los bienes. En una



ocasión, durante un viaje terciando en una conversación, expresó un pareado que dijo ser de Ercilla:

"El más áspero bien de la fortuna
es no haberla tenido vez alguna" (1)

En aquella ocasión no comprendía la significación que tenían para él esos dos versos; por asociación de ideas, recuerdo, atando cabos sobre la vida de Camino, que en otra oportunidad, a su amigo Juan Ormea, Taxidermista de la Universidad de Trujillo, que negociaba la adquisición de su casa manifestó el refrán popular siguiente:

"No compres a quien compró
compra a quien heredó
que no sabe lo que costó" (2)

Honda debió ser su experiencia sobre la sucesión de bienes. En su vida habría habido urgencias de dinero, muy naturales en un buen padre de mediana economía que logró sacar adelante una prole sana y profesional. Entre las líneas de Mi Molino añora veladamente la fortuna y casa paterna.

- (1) Versión del autor en un viaje que realizamos al norte durante un almuerzo en San Pedro de Lloc, año 1946.
- (2) Fui testigo del diálogo aludido en la sala de Taxidermia a donde Camino ocurría frecuentemente en busca de información geográfica.



En su juventud, después de fracasar en los negocios, ingresa en la diplomacia; conoció de cerca nuestra administración estatal y difícilmente pudo sujetarse a la esclavitud impuesta por el servicio público. Escapa de la oficina para sentirse a gusto como agente viajero, porque el transitar llenaba su espíritu; además esta última ocupación le daba horas y días enteros para dedicarse a escribir.

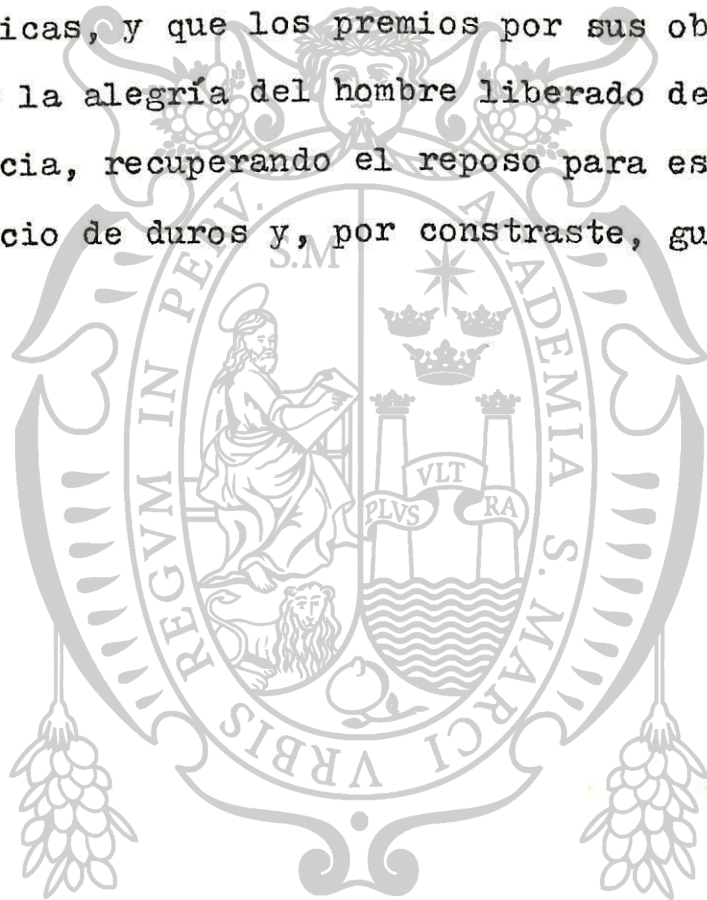
Ya en su adultez, cuando consigue el dominio de su vida emocional, es cuando materializa su raudal de propósitos, con logradas excelencias se coloca al servicio de la creación literaria. Su labor no declina; por esta razón es que Camino se angustiaba cuando no publicaba.

En la senectud, su temperamento sanguíneo le excita fácilmente y arrebató con frecuencia. Le irritaba el chirrido de las puertas de la oficina, y andaba cerrándolas, sufría cuando sus manos se manchaban de tinta. Su mesa de trabajo con papeles hacinados, en aparente desorden, cuando era arreglada, motivaba protestas, y vociferando decía: "¡quién ha desordenado mis papeles!".

El mayor rendimiento en sus actividades literarias y privadas lo consiguió en su madurez, y no se debió a la es



puela del dinero; escribe dentro de la necesidad y acaso de la avidez y lo hace con ahínco y regularidad. Es cierto que habría fundado sus esperanzas en editores y libreros para mejorar a los suyos. En muchas épocas parece indudable que ha sido impulsado a escribir, ha dejado de hacerlo en la medida en que estuvo más o menos apremiado por urgencias económicas, y que los premios por sus obras le hicieron conocer la alegría del hombre liberado de toda obligación crediticia, recuperando el reposo para escribir nuevamente al precio de duros y, por contraste, gustosos sacrificios.





CAPITULO II

SU OBRA

2.1 VISTA PANORAMICA

2.2 Algunos meridianos de su obra

Dentro del estudio de la obra de Camino hemos encontrado algunos temas en los cuales se reiteran los asuntos, unos son abrevados de la realidad y otros, productos de lejana resonancia.

Por otra parte, en el contenido trasuntan algunos de los factores biográficos anotados: de orden personal, afectivo y social que han determinado la tendencia de su producción literaria.

Juntamente con las ideas centrales aparecen, como meridianos de sus obras: los asuntos históricos, la medicina, la geografía, el folklore, la heráldica, el mar.



2.2.1 Los asuntos históricos

Camino tenía profundos conocimientos históricos, en particular sobre nuestra emancipación.

En La Cruz de Santiago, Anecdotario de los Libertadores y Tradiciones de Trujillo nos ambienta en los males-
tares que precedieron a la proclamación de la independen-
cia:

"En esa primera y memorable reunión se habló de todo atropelladamente, sin orden, ni concierto... Se expusieron toda clase de ideas y doctrinas.....

.....
De un grupo de hombres maduros salió una voz:
-¡Libertad! ¡Igualdad! y ¡Fraternidad!

.....
Hubo un momento de espectación: el joven Riva Agüero recibió como tres pistoletazos, en pleno pecho, las tres palabras que componen el dogma democrático; pero, rehaciéndose al punto, contestó que aquello de igualdad era un espejismo de los que jamás habían ob-
servado al hombre frente a las fuerzas de la Naturaleza. La igualdad ante la ley podía subsistir bajo determinadas circunstancias; pero la Igualdad Social, era opuesta a las leyes del mundo orgánico que, en la desigualdad de los seres, tenía el acicate que los im-
pulsaba a caminar hacia adelante.

.....
La desigualdad, pues, era una ley de la Naturaleza, y la Aristocracia se fundaba en ella" (1)

(1) C.C.C. La Cruz de Santiago, ed. cit. pp 117-120.



A José Baquíjano y Carrillo, mostrándolo como hombre maduro, aparece debatiendo con Riva Agüero; al primero lo presenta como jacobino, al segundo como conservador. Además expone la oposición de ideas e ideales de los peruanos de esa época.

Horacio H. Urteaga vio en La Cruz de Santiago el propósito de rehabilitar el crédito moral de una generación de limeños, personificada en el Conde la Vega del Rhen, Riva Agüero y los Barca. (1)

Muestra que en la lucha por la independencia del Perú participaron los peruanos y que no fue lograda exclusivamente por las expediciones libertadoras.

2.2.1.1 Las costumbres

Los retratos y la sicología de los personajes revelan el ambiente de fines de la colonia:

"El doctor Barrinaga era un viejecito pequeño y endeble, con una gran cabeza -llena de sabiduría- inclinada sobre el tórax despechugado. Su frente y de rectas arrugas, y su (sic) ojos, color de granadilla, denotaban juicio y memoria... Y el equilibrio y nobleza de su espíritu se leían en la nariz, hermosa y de regulares proporciones, sobre la que cabalgaban

(1) C.C.C. La Cruz de Santiago, ed. cit. pp 7-8.



espejuelos verdes.

Este extraño ser, caminaba a saltitos; con un gracioso trotecillo de ratón, y era exageradamente limpio y meticuloso. Vestía casaca de seda con botones de oro; chupa bordada; calzón a la rodilla; media de Privilegio, y zapato de pana, con hebilla de plata. En todo tiempo usaba capa de paño veintidoseno y, en el verano, se defendía del sol con una sombrilla de tafetán.

Tenía aversión a las mulas, y no montaba sino en machos a los que engreía como a hijos" (1)

Este retrato del médico inteligente y supersticioso "que a su saber añadíale el requisito de tener la piel blanca y la sangre pura", es el prototipo del galeno colonial.

Su indumentaria: "casaca de seda con medias de privilegio, zapatos con hebillas de plata" con las notas sobre los vestidos coloniales.

Camino es un carlista del retrato, no se borran de la memoria el de la Negrita Nieves que "cosía como las propias rosas y guisaba con más arte que ese cocinero de Felipe IV que logró asar la manteca", nos ayudan a ver los cuadros de la colonia, en la que no falta el clérigo: "Urzúa, era un gran adulón de oficio, monarquista a talla de inqui

(1) C.C.C. La Cruz de Santiago, ed. cit. pp. 41-42



sidor, que gustaba hacer el caldo gordo a todos los poderosos".

2.2.1.2 El orden de las anécdotas

La exposición de las obras mencionadas sigue una secuencia cronológica y coincide con los hechos históricos; abordan temas después de la formación de las Juntas de Gobierno en América. El Anecdotario de los Libertadores empieza con Los Dos Resortes:

"En enero de 1812, la fragata mercante 'George Canning' daba la vela, desde Inglaterra, conduciendo un grupo de americanos en el que se contaban San Martín, Alvear, Zapiola y otros futuros próceres de la Revolución. Hacía poco tiempo que la ciudad de Buenos Aires, lanzando sus ejércitos al Alto Perú, disputaba la supremacía de América al virrey de Lima; y aquellos pasajeros del 'George Canning', se dirigían a enrolarse en las filas de la patria" (1)

Sigue la anécdota "Anguila", continúa Un Mal Avenimiento:

"A principios de 1814, San Martín se encontraba en Tucumán promovido a General en Jefe de Ejército Auxiliar del Alto Perú, en reemplazo de Belgrano que había sido derrotado en Vilcapuquio y Ayohuma, el año anterior" (2)

(1) C.C.C. Anecdotario de los Libertadores.ed. cit. p. 9

(2) C.C.C. Ob. cit. p. 16



En la anécdota El Plan Inmortal:

"Una tarde, a fines de 1815 los jefes y oficiales del Ejército acantonado en Mendoza recibieron una galante invitación, del General San Martín, para asistir a un banquete que debía efectuarse en la noche de ese mismo día" (1)

Otra, referente a los acontecimientos posteriores a la preparación del Ejército de los Andes. Un Buen Consejo:

"Era la época en que se ultimaban los preparativos para la invasión a Chile: ¡vísperas de Chacabuco y de Maipú! ..." (2)

En orden cronológico de los sucesos históricos es mantenido y casi todas se refieren a San Martín, pero cuando le toca actuar a Bolívar, las anécdotas se refieren a éste y sus colaboradores.

2.2.1.3 El conocimiento del ambiente

A largas pinceladas maestras, Canino Calderón describe, vigorosamente, el clima histórico de nuestro proceso e

(1) C.C.C. Anecdotario de los Libertadores, ed. cit. p. 27

(2) C.C.C. Ob. cit. p. 34



mancipador:

En esa época, los ejércitos argentinos consistían en tropas colectivas mal armadas, mal vestidas, sin táctica ni disciplina, y que no sabían sino luchar como leones, y morir con la sonrisa en los labios. En cuanto a la situación del gobierno patriota, tampoco era satisfactoria; la Revolución había despedazado el antiguo organismo colonial, y no había creado uno nuevo que lo sustituyera; el poder estaba en manos inexpertas, y todo amenazaba dar al traste con la independencia..." (1)

Después de la derrota de Viluma, que cerraba el paso por el Norte, como vía para llegar a Lima, como habían querido Belgrano, Rondeau y Castelli, San Martín en aparente absurdo ofrece una fiesta a sus oficiales:

"la invitación causó sorpresa a todos.
.....
¡Esa derrota era el tiro de gracia asestado al propósito de llevar las banderas argentinas hasta Lima, a través del Alto Perú!
No faltaba razón a los conmlitones del General San Martín. Sólo un hombre tan enigmático, y tan raro como él, podía hacer la vista gorda -y estar a vino y torreznos- ante el trágico cuadro que ofrecía la revolución al finalizar ese desgraciado año de 1815" (2)

La derrota de Viluma favorecía el plan de San Marcos y la inferencia hecha por Camino nos dice de su cono-

(1) C.C.C. Anecdotario de los Libertadores, ed. cit. p. 9
(2) C.C.C. Ob. cit. p. 27



cimiento histórico.

2.2.1.4 Los próceres como personajes

Las figuras de los próceres de nuestra independencia, que Camino Calderón mueve, recobran vibración de vida en:

"Estas páginas escritas a salto de mata, en horas robadas al sueño y al descanso -nunca he podido escribir de otra manera- ..." (1),

y el comportamiento de los héroes tiene pasajes que la historia oficial no ha recogido.

Desfilan juntamente con San Martín, el Capitán O'Brien, Cochrane, O'Higgins y otros. También aparecen Lara, La Mar, Monteagudo, Faustino Sánchez Carrión, entre los que anduvieron con el Libertador. Todos ellos son personajes auténticos.

2.2.1.4.1 San Martín

De su formación dice:

"Sabido es lo ordenado y metódico que era San

(1) C.C.C. Anecdotario de los Libertadores . ed .
cit. p. III.



Martín. Inclinado ante una gran petaca de cuero labrado, con sus propias manos efectuaba la operación de guardar su ropa. ...

.....
 Uno de esos cuadernos era el reglamento de la Logia Lautarina. El otro, era el Plan de Organización Militar... Gobierno y Disciplina habían sido los resortes forjados por San Martín en los largos días del 'George Canning', y que, oportunamente puestos en juego libertaron a Chile, y se proponían libertar al Perú. Sin ellos, la revolución chilena no hubiera triunfado; uno, acabó con la anarquía de los bandos políticos. El otro acabó con el soldado de ojotas y de poncho..." (1)

Fija con pródiga soltura tantas consejas y hazañas durante el vivaqueo de la tropa, y vemos dialogar San Martín con sus camaradas de armas, con gracia, otras con asceptismo en momentos graves de nuestras decisiones históricas:

"Un día de buen humor, San Martín -que se divertía mucho con las salidas de Anguila- se propuso ponerlo en tal aprieto que no pudiera escurrirse:
-¿Qué harías, Anguila, si al volver a Saladas te encontraras con un tigre frente a frente?
-¡Ah! ¡Coronel! ¡echaba mano a mi chuza!
-¡Pero es que la chuza la habías olvidado en el rancho!
-¡Entonces, me treparía hasta la misma punta de un ombú, onde cantan las calandrias!
-¡Pero es que en ese sitio no habían ambúes, ni ceibos, ni talas, ni ñandubayes! ¡Ningún árbol!
-¡Entonces, echaría a correr como un ñandú!

(1) C.C.C. Anecdotario de lo Libertadores, ed. cit. pp. 10-11.



-¡Es que no podías correr porque te habías roto un pie!

Ante ese gravísimo inconveniente, Anguila permaneció mudo un momento. Agachó la cabeza; se rascó el occipital; tosió; hizo una mueca que quiso ser una sonrisa y, acercándose a San Martín, en el tono más bajito que pudo emplear, murmuró: -Decilo diuna vez, Coronel; lo que vos querés es... ¡qué me coma el tigre!" (1)

A su médico, San Martín había apodado "lll", un día:

"... Luzuriaga quiso saber lo que significaban : -¿Se puede saber quién es ese médico lll?...

A lo que San Martín, haciendo creer que había llegado su última hora, respondió:

- El lll es Colisverry: empieza con uno, continúa con uno, y acaba con uno!" (2)

En la anécdota El Problema de la ausencia, comprendiendo a sus jóvenes oficiales, en el final de una arenga:

"-¡Muchachos! ¡No hay que achicarse! ¡El problema de la ausencia en el amor, como el de las bajas en un batallón, está... ¡en el reemplazante!" (3)

De su ayudante el Capitán O'Brien, muy afecto a las

(1) C.C.C. Anecdotario de los Libertadores, ed. cit. pp. 14-15

(2) C.C.C. Ob. cit. p. 23

(3) C.C.C. Ob. cit. p. 46



bebidas, como consecuencia de los excesos aminoraba el tamaño de las cosas; en la batalla de Maypú San Martín le ordenó capturar al Brigadier español Osorio:

"...; Tráigamelo Ud. vivo o muerto!- ordenó a su ayudante pasándole, por centésima vez en ese día, los chifles del aguardiente...

Y el bravo O'Brien, gritando miáu! miáu! había partido, como una flecha, tras de Osorio...

Y mientras O'Brien galopaba en demanda del prófugo -de quien no pudo alcanzar sino el equipaje- San Martín, que conocía las uvas de su majuelo, interpretaba certeramente el miáu! miáu! de su ayudante: - ¡Los ha visto del tamaño de pericotes! ¡Va bien la cosa!..." (1)

2.2.1.4.2 Bolívar

De los próceres de la corriente liberadora del norte:

"Bolívar era lo que en la gran tierra de los zambos lambayecanos, se llama un 'quema sangre de mamá y sin pepa'. Ajochaba a las gentes; las careaba, y hacía que se sacaran los trapitos al Sol..." (2)

En la parte final de la tradición De cómo le apagaron el farol a Sánchez Carrión:

- (1) C.C.C. Anecdotario de los Libertadores, ed. cit. p. 65
- (2) C.C.C. Tradiciones de Trujillo, ed. cit. p. 62.



ra con su gran sentido práctico" (1)

Bolívar había ordenado: "¡Que lo fusilen ahora mismo!" al Gobernador de Huamachuco don Félix Galarreta, por desacato:

"... Al caer esa mista tarde, en medio de un cha parrón, Bolívar se cruzó con Don Félix a quien llevaban a la pampa de la Cuchilla para ser ejecutado.

-¿Negará V.F. la última gracia a un condenado a muerte? -Dijo don Félix encarándose con el Libertador.

-¡Concedida la gracia! -respondió Bolívar.

-Pues, entonces, que me traigan mis chapines para no cojer un resfriado! -musito humildemente Galarreta...

Bolívar quedó sorprendido ante la serenidad y la ocurrencia de Don Félix, y en uno de esos arranques de generosidad tan comunes en él, le perdonó la vida:

...-¡Vaya usted con Dios, Señor Gobernador! -le dijo- pero, en adelante, ya sabe Ud. que las órdenes se cumplen al pie de la letra. ¡Al pie de la letra- ..." (2)

2.2.1.4.3 Bernardo Monteagudo

La sensualidad y la pulcritud de Monteagudo:

"A Monteagudo le gustaba vivir como un Bajá de Tres Colas, pero desgraciadamente le tocó actuar en

(1) C.C.C. Tradiciones de Trujillo, ed. cit. p. 78.

(2) C.C.C. Ob. cit. pp. 59-60



una época de héroes que todo lo querían a la espartana, y que consideraban la limpieza y las comodidades como atroces insultos a la sociedad.

En Lima se hizo la vista gorda ante la arrogancia y los arrumacos de Monteagudo, pero cuando se supo que en sus viajes hacía romper la escarcha de las cordilleras para bañarse, ¡nadie perdonó!... (1)

Continúa:

"... Monteagudo con sus alhajas, sus perfumes, y sus manos pulidas como las de una duquesa, era tenido como un ser extraordinario..." (2)

Más adelante:

"Nadie sabe la maña que Monteagudo se daría para vivir a boca qué quieres, en una época en que por la ocupación de la sierra por los realistas no bajaban víveres a Lima, ..." (3)

La destreza evocativa del sicólogo que ahonda las características del comportamiento humano, nos revela Camino Calderón en el paralelo que hace entre Faustino Sánchez Carrión y Monteagudo:

"... Sánchez Carrión... Después, había sido la gran zampada de clásicos, latín y democracia, en los claustros carolinos; las actitudes rebeldes; la fa-

(1) C.C.C. Tradiciones de Trujillo, ed. cit. p. 49.

(2) C.C.C. Ob. cit. p. 49.

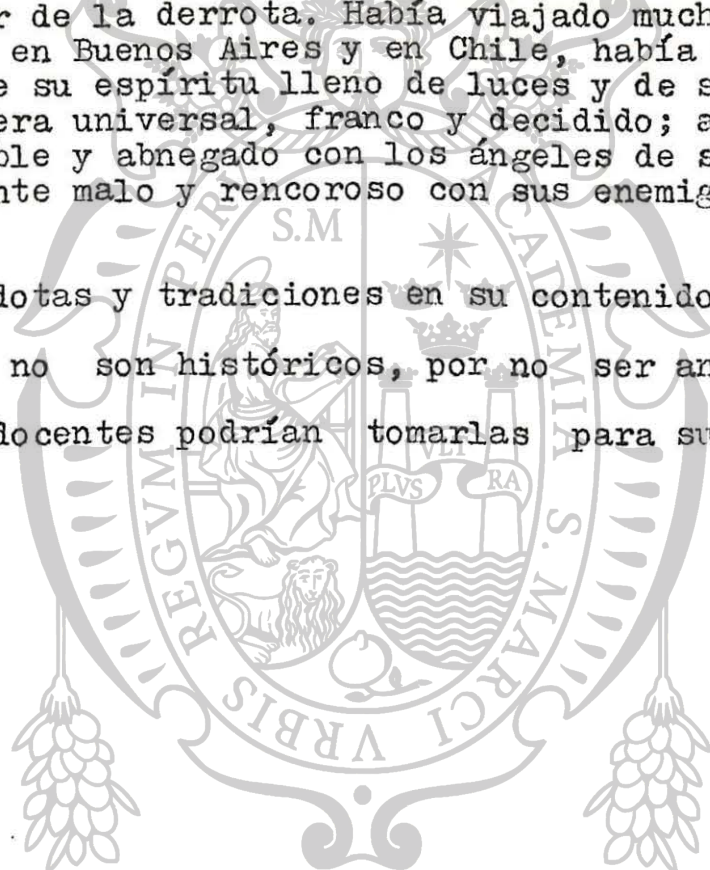
(3) C.C.C. Ob. cit. p. 50.



ma; ¡la consagración!... Pero en el fondo de todo, el ilustre insurgente, que no se había movido sino entre Huamachuco y Lima, se conservaba huamachuquino, huamachuquino legítimo; con la suavidad aterciopelada de las ñuñas doradas en manteca, y la reserva y el disimulo del chusec que bajo el plumón de seda, esconde la garra...

Monteagudo, nacido en Tucumán, era deslumbrante como las nieves del Aconquija. Fresco y perfumado como los bosques de naranjas y limoneros de su tierra. Conocía el demonio de la lujuria, y el placer de la venganza. Amaba el lujo, y la limpieza. Había bebido el acíbar de la derrota. Había viajado mucho y en Chuquisaca, en Buenos Aires y en Chile, había dejado la estela de su espíritu lleno de luces y de sombras. Monteagudo era universal, franco y decidido; apoteósicamente noble y abnegado con los ángeles de su coro; rematadamente malo y rencoroso con sus enemigos..."(1)

Las anécdotas y tradiciones en su contenido tienen asuntos que si no son históricos, por no ser antihistóricos, nuestros docentes podrían tomarlas para sus motivaciones.



(1) C.C.C. Tradiciones de Trujillo. ed. cit. p. 63.



2.2.2 La medicina

Entre los designios de la juventud de Camino estuvieron los estudios de medicina. En su obra hace escarseos en los campos de Esculapio.

2.2.2.1 La frustración de sus estudios

Los temas de médicos que muestran su vocación no realizada son muchos:

"La esclerosis, ni siquiera amagaba la elasticidad de las arterias y el corazón bombeaba con ritmo potente y seguro. Las funciones vegetativas se desarrollaban sin alterar la paz profunda de su espíritu. Su metabolismo era activo como en un hombre de treinta años. No tenía azúcar sobrante en la sangre, ni el ácido úrico entorpecía sus articulaciones; ni un exceso de grasa entorpecía sus tejidos" (1)

Los términos empleados al describir la buena salud del protagonista de "El Daño" muestra sus conocimientos sobre medicina.

Los temas clínicos están tratados con acierto, el uso correcto de la nomenclatura médica, y hasta algunos asuntos de problemática biológica como el erotismo senil de "Don José Miguel Navarrete durante su vida sibarita en Lima, inspirada por Teresa.

(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. pp. 65-66



El síndrome nefrítico:

"Una afección del epitelio renal en el hombre de avanzada edad, que durante algunos meses había cargado su sangre con toda clase de toxinas, y que había fustigado sus nervios con frecuentes dosis de fósforo, no podía curarse fácilmente. A pesar del estricto régimen lácteo a que estaba sometido, sus riñones continuaban disgregándose, y el reactivo citropíctrico de Esbach delataba la persistencia de fuerte cantidad de albúmina en la orina" (1)

Este cuadro sintomático de una de las enfermedades que acosaban a don José Miguel, debido a una intoxicación alimenticia, los medios de diagnóstico, los procedimientos y las observaciones clínicas revelan la erudición científica de Camino.

Continuando, después del tratamiento, dice:

"El hígado, volvió a ser la tumba de todos los venenos; y los riñones, recobraron su permeabilidad. Disminuyeron los edemas, y finalmente, la albúmina dejó de escaparse... Don José Miguel estaba salvado..." (2)

La función especificada del hígado, la recuperación de la "permeabilidad" de los riñones, la disminución de edemas y el control de la albúmina, ya son asombrosos conocimientos de la ciencia y arte de curar las enfermedades

(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. p. 90
(2) C.C.C. Op. cit. p. 91



del cuerpo humano.

Sobre el tema se permite, con bastante secuencia lógica plantear una hipótesis sobre la detención de la vejez:

"Jaworski conseguía ese equilibrio, tomando plasma de sangre joven -de la cual por centrifugación se había eliminado los glóbulos rojos- y ese plasma, debidamente esterilizado, lo inyectaba en dosis de cinco centímetros cúbicos como máximo... (1)

Otra muestra de sus conocimientos médicos es la exposición de los trastornos de Sebastiana por la edad crítica debido a la menopausia, que la impulsa a la venganza delictuosa:

"El cambio operado en Sebastiana, se debía a trastornos de su sistema endocrínico afectado por la menopausia. Sebastiana atravesaba el ocaso de su vida sexual, sin darse cuenta de que la decadencia de sus hormonas ováricas, y la hipertrofia de su corteza suprarrenal, eran las causas de sus padecimientos que ella atribuía a maleficios y brujerías...

Se imaginaba que todos la odiaban, y que todos la perseguían. Por ese motivo, vivía en guerra con tiburios y troyanos, y de su furia no se escapaban ni los animales. En una de esas rachas de agresividad, había acabado con las inocentes biestecillas -ardillas, osito, pájaros cantores- que tanto hechó de menos Guillermo, cuando regresó de Lima (2)

- (1) C.C.C. El Daño. ed. cit. p. 94
(2) C.C.C. Op. cit. p. 117



Además pinta al médico capitalino, el Dr. Elguera lleno de técnica:

"... graduado en París, con práctica en Berlín y Viena, y refrendado en Lima.

.....
Del fondo de una cartera misteriosa, el doctor Elguera extrajo el Fonendoscopio que luego aplicó al pecho, y a los pulmones de Don José Miguel. Después, mientras presentaba el termómetro, el médico empezó a explicar que la saliva, que convierte las féculas en almidón, no podía atacar a las papas rellenas por que estaban aisladas por una capa de grasa que recién se separaría en el duodeno: -Y allí tendrá el jugo pancreático que realizar toda la transformación digestiva ¡Mucho trabajo!- ...

Y mirando el termómetro que le devolvía Don José Miguel, indicaba que había un poco de fiebre, pero que la fiebre no era un mal implacable que debía aniquilarse inmediatamente, sino una manifestación benéfica que trabajaba para librar de venenos al organismo". (1)

Todo el proceso de la primera auscultación del médico está narrado con su comportamiento efectista ante el paciente. Al realizar otra visita médica dirá:

"Se llamó al doctor Elguera inmediatamente: -Ede ma palpebral, y pretibial- dijo el galeno después de examinar los párpados, y los tobillos de Don José Miguel -los riñones no filtran bien las serosidades de la sangre, y esas serosidades se acumulan en los tejidos!..." (2)

(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. p. 76-77

(2) C.C.C. Op.cit. p. 80



Continúa diciendo:

"Recomendó que se le mandaran, a su Laboratorio, los orines evacuados en 24 horas: Por lo pronto, el enfermo debía someterse a un régimen lácteo: -Estrictamente lácteo- ordenaba, levantando el dedo índice, el dedo de la autoridad, el que manda e impone silencio..." (1)

2.2.2.2 El médico de la ciudad

Sobre el médico citadino, cuyo diagnóstico se basa en los análisis, Camino Calderón, nos hace ver:

"El análisis de la orina de Don José Miguel, tuvo un resultado nada halagador. El microscopio dejaba ver cilindros hialinos, y células renales. Por otra parte, el reactivo de Esbach revelaba que una fuerte proporción de albúmina, se escapaba: -esa albúmina es absolutamente indispensable para la reconstrucción de los tejidos!- aseguraba Elguera.

Probablemente, la albuminuria de Don José Miguel provenía de que los venenos de la intoxicación que no habían podido ser completamente destruidos en el hígado, habían pasado, en el torrente circulatorio, a los riñones: -Tendrá Ud. que seguir un régimen desclorurizante que devuelva al epitelio renal su permeabilidad- ..." (2)

Demostrando su conocimiento sobre la función glandular, en boca de Guillermo, el hijo de Don José Miguel Navarrete, que por la enfermedad de su padre deja de lado su "Aplicación del Método Biológico a la Historia del Perú"

(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. p. 80

(2) C.C.C. Op. cit. p. 81



que había empezado a escribir, dice:

"¡Nadie era responsable de sus actos, pues los actos humanos estaban sujetos al funcionamiento de las glándulas de secreción interna! Y así, Tagle era un tipo tiroideo y, por esa razón, apocado, irresoluto y sugestionable. Su error más grande no había sido pasarse a los españoles, sino tomar parte en la vida pública. En contraposición a Tagle, Salaverry -con sus impulsos, su valor personal, y su actividad- era el arquetipo del hipertiróideo, y todos los actos de su vida lo comprobaron..." (1)

2.2.2.3 El médico de provincia

En breves pinceles presenta al médico provinciano:

"El Doctor Salcedo, médico de cabecera, con cincuenta años de ejercicio en Lambayeque, no daba pie en bola. Guillermo, detenido bruscamente en sus planes de organización, hablaba de telegrafiar al Doctor Elguera para que se embarcara inmediatamente con rumbo a Eten". (2)

Sobre la opinión del médico provinciano, que se convierte en médico de la familia, agrega:

"... -el doctor Salcedo se expresó con entera franqueza: a Don José Miguel ¡lo habían reventado los médicos de Lima! -Las nevedades ¡Las novedades de la capital! Las novedades, que no permiten hacer sino trabajos a la volástica!- ..." (3)

(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. p. 83

(2) C.C.C. Op.cit. p. 150

(3) C.C.C. Op. cit. p. 151



El fracaso del Dr. Salcedo lo expresa así:

"En su afán de hacer recaer sobre alguien la culpa de su fracaso, el Doctor Salcedo, trinaba contra los médicos modernos que todo querían hacerlo cuestión de laboratorio, y de aparatos: -¡El triunfo de la técnica! ¡La técnica!- decía Salcedo" (1).

El viejo médico admitía que "la técnica facilitaba el diagnóstico, pero había mecanizado y desespiritualizado una profesión tan noble y añoraba al "ojo clínico, ese elemento metafísico".

Sobre el médico provinciano, redondea la figura, haciéndole criticar a la técnica como responsable de la industrialización de la carrera y que ello había contribuido a debilitar la actuación social del médico.

Termina con el Doctor Salcedo desprestigiado, y la familia de José Miguel Navarrete opta por recurrir a la brujería:

"Pero por mucho respeto que merecieran las palabras del Doctor Salcedo, algunos amigos de Don José Miguel pensaban que los celos profesionales hacían hablar en forma tan cruda, al médico de cabecera. La situación se hacía cada vez más grave; hasta que rom

(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. p. 151



piendo con todo... el cojo Martín, que no entendía de técnica ni de industrializaciones profesionales, soltó el chivato en plena pampa: -¡Nuhay que engañarse, señores! ¡Al compadre Don José Miguel, le han hecho Daño!- ..." (1)

Que honda debió ser la frustración de Camino al abandonar sus estudios de medicina; pues durante su vida logró atesorar libros de ciencias, con la misma pasión e interés que los de su vocación literaria. Su familiaridad con los asuntos médicos lo hace conocer cuando visita la clínica del Dr. Elguera:

"... y, en todas partes, fueron recibiendo explicaciones claras y concretas: -Indudablemente, ustedes no ignoran que la Diatermia y la Electroterapia... Como sabrán ustedes, los Rayos Ultravioletas- patatán, patatín..." (2)

Menciona la aplicación de la luz de cuarzo, de los Rayos X, de la electrocoagulación de un cáncer cutáneo, un parto sin dolor, el Neumotórax, el gabinete de Broncoscopia y Esofagoscopia.

Camino describe una Sala de Operaciones donde culmina con una nomenclatura de los artefactos e instrumental mé

(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. p. 153

(2) C.C.C. Op. cit. p. 96



dico:

"En un gabinete contiguo, había zuecos de madera, guantes de caucho, caretas y delantales. En estantes de vidrio con armazón de níquel, se guardaban, bisturís, navajas, pinzas de diente de ratón, sierras que parecían de carnicero, spéculums, forceps semejantes a útiles de repostería, tijeras abotonadas, curvas, rectas; sondas vesicales...

Don José Miguel, con la cara un poco larga, y como a regañadientes, pasaba revista a todos esos extraños aparatos, en tanto que Guillermo los examinaba curiosamente, y escuchaba a Elguera -¡Todo este instrumental es modernísimo! ¡En lugar de resortes y engranajes, tiene junturas y armaduras sencillas! ¡Nada de superficies difíciles para esterilizar!-

En el centro de la sala, estaba la mesa de operaciones: una plancha con barrotos de metal, blanca, fría y radiosa como un témpano de hielo. Por medio de suaves movimientos de palanca, Elguera hizo tomar al plano distintas posiciones: -¡Esta mañana practiqué una Nefrotomía sobre esta mesa! Y explicó el caso: se trataba de un anciano, debilitado por los achaques de la senectud, y a quien hubo que extraerle un tumor que se había formado en la cápsula renal... (1)

Más adelante resaltando las impresiones de Don José Miguel, Camino Calderón dice:

Y mientras así hablaba, Elguera leía en el rostro de Don José Miguel las diversas impresiones que agitaban su espíritu: ahora, no era asombro ante la gigantesca y precisa organización, sino temor. ¡Temor ante la idea de que podría estar algún día, con las carnes desgarradas, y despedazadas, por esos cruelísimos aparatos cuya sólo vista producía vértigos! ... (2)

(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. p. 98
(2) C.C.C. Ob. Cit. p. 99



2.2.2.4 Nomenclatura médica

2.2.2.4.1 En El Daño

En esta obra aparecen abundantes palabras que de - terminan su conocimiento en este campo:

- Referentes a la salud del protagonista, José Miguel Navarrete:

"La esclerosis, ... la elasticidad de sus arterias y el corazón bombeaba con ritmo potente. (p. 65 y 66)

Las funciones vegetativas (p. 66)

No tenía azúcar sobrante en la sangre; ni el ácido úrico entorpecía sus articulaciones; ni un exceso de grasa entorpecía sus tejidos (p. 66)

- La intervención del médico capitalino:

Elguera extrajo el Fonendoscopio (p. 77)

Mientras presentaba el termómetro (p. 77)

Y allí tendrá el jugo pancreático que realiza toda la transformación digestiva! (p. 77)

Indicaba que había un poco de fiebre (p. 77)



-La hinchazón blanda del párpado inferior y de la zona tibial de la pierna son síntomas de una afección renal:

Edema palpebral y pretibial (p. 80)

los riñones no filtran bien las serosidades de la sangre, (p. 80)

El análisis de la orina (p. 81)

-La receta a Don José Miguel:

Tendrá Ud. que seguir un régimen desclorurizante que devuelva al epitelio renal su permeabilidad (p. 81)

-El conocimiento glandular aplicado a los personajes de la Historia:

Tagle era un hipotiróideo, y por esa razón, apocado, irresoluto, y sugestionable. (p. 83)

Salaverry -con sus impulsos, su valor personal, y su actividad- era el arquetipo del hipertiróideo, y todos los actos de su vida los comprobaron... (p. 83)

Una afección del epitelio renal (p. 90)

Toda clase de toxinas (p. 90)

estricto régimen lácteo (p. 90)



sus riñones continuaban disgregándose, y el reactivo citro-pícrico de Esbach (p. 90)

Albúmina en la orina (p. 91)

-Cuando recobra la salud:

los riñones recobraron su permeabilidad. Disminuyeron los edemas (p. 91)

tomando plasma de sangre joven (p. 94)

-Guillermo y su padre al visitar la "Clínica Modelo":

Indudablemente, Ustedes no ignoran que la Diatermia y la Electroterapia. (p. 96)

guantes de caucho, caretas y delantales... bisturís, navajas, pinzas de diente de ratón, sierras que parecían de carnicero, spéculums, forceps... tijeras abotonadas, curvas, rectas; sondas vesicales (p. 98)

-El cambio operado en Sebastiana en el ocaso de su vida sexual:

la decadencia de sus hormonas ováricas y la hipertrofia de su corteza suprarrenal. (p. 117)

su sistema endocrínico afectado por la menopausia. (p. 117)



2.2.2.3 La Geografía

En principio diremos que la vida de Camino está presidida por un romance entre su espíritu y la literatura, sobresaliendo un fuerte historicismo y telurismo.

La geografía peruana, debido al predominio de la literatura está pálidamente presente en su producción, especialmente la de los alrededores de Lima, Trujillo y Chiclayo.

En La Familia Pichilín aparecen las haciendas y fundos vecinos que las urbanizaciones están borrando:

"Los que al llegar a 'Vitarte' se quedaban por las haciendas del Valle de Ate - 'Inquisidor', 'La Molina', 'Monterrico' y 'Vásquez' - se llamaban tarinos ... Los carretillas de rápido - tri, tra, ta, ta, ta - se esparcían por 'Pedreros', 'Campoy', 'Ascarruns', 'Chacarilla' y demás haciendas de Lurigancho. Los pi teadores... seguían el río de Surco y bajaban hasta Chorrillos...

Los tirulíes - que silbaban: tirulí, tiruli, tirulí - iban hasta 'Conde Villa', 'San Agustín', 'La Taboada' y otros fundos del Valle Bocanegra... (1)

En el cuento "El Amo Río" de su libro Cuentos de la Costa, dice:

(1) C.C.C. Mi Molino, ed, cit, p. 98



"Todo lo que en la costa hay de útil y de bello -Valles tibios y perfumados; arroz; azúcar; algodón- al río se le debe. Todo lo que en la costa hay de triste y de ingrato -pampas de arena; yermos pedregales; paludismo y muerte, el río lo ha creado" (1)

El principio de localización es ceñido:

"Tres agrupaciones de camarones se dividían, en santa paz y armonía el río Rímac. La primera camaronera desde la hacienda Huachipa hasta la barriada de Cantagallo, frente a la Plaza de Acho.

.....
 La segunda agrupación trabajaba desde el puente Balta hasta el de la Palma

.....
 La tercera agrupación trabajaba desde los puquios del Chivato y Monte de la Peña -Cerca de La Legua- hasta la bocana por donde el Rímac descargaba sus aguas en el mar" (2)

La correlación geográfica:

"En efecto, aparte de los camarones que su mujer Doña Manonga Piedra, la 'Carne Asada', vendía en el mercado, Celedonio atrapaba lisas y bagres para abagtecer las fondas chinas del Callejón de Otayza. Y los pichones de los 'chaucos' y 'cuculíes' que anidaban en los guarangos de las islas del río, iban, por intermedio de Celedonio a la tienda de Soria, el famoso pajarero que vivía, entre cerros de quesos y aceitunas, frente al convento de la Concepción... Grama dulce, achicoria y berros, para las boticas; Iaña de pájaro bobo y de manglillo para la picantería de 'Ca

(1) C.C.C. Cuentos de la Costa. ed. cit. p. 14
 (2) C.C.C. Ob. cit. p. 15



ra Sucia', en la Plazuela de Viterbo; caña brava para las quinchas y carrizo para los coheteros de junto a la Iglesia de las Cabezas, formaban la sangre que al padre río succionaba Celedonio Mantilla, el más voraz de sus parásitos" (1).

La causalidad geográfica:

"Pero estaba dispuesto que los días de Lambaye - que fueran efímeros, como los de Zaña, y que su pérdida se debiera al mismo elemento que acabó con la ciudad y cuya ruina debía Lambayeque su prosperidad. .. Y la hora ineluctable llegó en un aciago día del año 1791 en que el viento, empujando las arenas, cegó el cauce del río, y produjo la catástrofe" (2)

Cuando describe el folclorólogo, la geografía es pintada inocente y bárbara en su estado natural; llena de desdichas y esperanzas al recorrerla el viajero; de bondades e injusticias cuando la critica; de contrastes, armonías y enseñanzas al auscultarla; amorosa y colérica en momentos que la describe el novelista:

"Para Celedonio, como para todo camaronero, el río era un ser extraño y paradójico, dotado de doble personalidad. En ciertas épocas, aparecía como un manso y alegre niño que pasaba haciendo germinar flores y

(1) C.C.C. Cuentos de la Costa. ed. cit. p. 15

(2) C.C.C. El Daño, ed. cit. p. 26



frutos; sembrando la vida y la abundancia en todas partes...

.....
Todo era paz y dulce égloga! De cada florido matorral de retamas salían trinos y rústicos aromas. Las palomas del Molino de Otero bajaban a beber en los remansos y las aguas besaban blandamente las raíces de los sauces... (1)

Oponiendo a la naturaleza colérica, continúa:

"... Pero llegaba la época de repuntas y, entonces, las cañas se tornaban lanzas, El río se convertía en un gigante enfurecido que desde sus cavernas de la sierra, se despeñaba con ímpetu y estruendo llevando la ruina, el hambre y la consternación. Invadía terrenos de cultivo; cargaba con chozas y animales; arrollaba cuanto encontraba por delante hasta que, cansado y debilitado, se trocaba en humilde hilito de agua que originaba charcos cubiertos de verdes algas pestilentes. En estos charcos se incubaría la onda anofélica que propagaría el paludismo y la muerte por todo el valle" (2)

Las regiones naturales peruanas cuando son tocadas en sus obras, resultan geografía literaria de nuestra patria, con su color local, clima, riquezas naturales, montañas... el paisaje vivo. La agricultura, las industrias, el trabajo, las costumbres, el paisaje norteño especialmente.

(1) C.C.C. Cuentos de la Costa. ed. cit. pp. 15-16

(2) C.C.C. Op. cit. p. 16



Cuando recorre el mundo nombra los principales puertos dentro de su ruta. En su novela La Ilusión de Oriente dice:

"EN EL CANAL DE LA MANCHA

Hoy he salido de Inglaterra con destino al noroeste africano..." (1)

Más adelante, después de actualizar el tiempo nombra puertos, cabos, golfos; y narra en el capítulo siguiente:

"II OTRO DIA

Ya dejamos el Havre y estamos montando el Cabo de San Mateo y la punta occidental de Francia, pronto empezaremos a pasar frente al Golfo de Vizcaya..." (2)

Así continúa con los títulos: EN AGUAS DEL PORTUGAL, EN CADIZ, etc.

En su obra, además de los ya mencionados, también toma otros elementos geográficos. Nos pone en contacto con la naturaleza mediante la observación constante de hechos y fenómenos de nuestra realidad; nos hace conocer y visitar lu

(1) C.C.C. Ilusión de Oriente, p. 1

(2) C.C.C. Ob. cit. p. 2



entos son relacionantes. La vinculación
ras preside sus exposiciones. La geo -
como lo que es, una ciencia de rela -

Daño se lee, luego del título:

MBRES, Y PAISAJES, DEL PERU) " (1)

Camino cumple con mostrarnos los ti-
entes de los yungas.

a efímera historia colonial de Zaña " ,
bayeque, la indumentaria de las jugo -
Monsefú, con ojos almendrados de hon-
bello partido en dos trenzas ".

locuaces, sobre la dura carne color de
n al clásico capuz teñido de negro con
y zumo de paypay. Del ceñidor sujeto a
deras, colgaba la bolsa de dinero. Lu-
de diminutas conchas rosadas, y largos
oro y perlas de Sechura que les roza -
s... " (2)

de los pescadores dice:

pescadores de San José, ordenaban so-

Daño. ed. cit. p. 1

cit. pp. 23-24



bre pellejos de lobos marinos, que se retorcián al sol apestando a yodo, el botín de robalos, tollos, y rayas, arrebatado desde los caballitos de totora..."
(1)

Así continúa, a grandes pinceladas, relatando las costumbres de "los hombres del cálido chongoyape; a las "ventradas vivanderas de Illimo"; a "los arrieros de Olmos" de piel tostada por el viento ardoroso del despoblado"; a "los comerciantes de San Pedro de Yoc".

2.2.2.3.1 Las catástrofes por avenidas de agua.

Camino Calderón en El Daño, recoge algunas informaciones sobre los desastres causados por la rápida concentración de agua en el cauce de los ríos:

"La efímera historia colonial de Zaña está jalónada por acontecimientos que la hicieron tristemente célebre: la muerte de Santo Toribio; el saqueo a que la sometió el pirata Davis, y la inundación que la dejó en escombros, y obligó a sus habitantes a emigrar a Nampaxlloec -el pueblo de indios de los compañeros de Naymlap, que ya se había convertido en Lambayeque"
(2)

De la populosa y próspera ciudad colonial refiere:

"... la ciudad que enjugó el llanto de los arruina"

(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. p. 24

(2) C.C.C. Ob. cit. p. 22



dos de Zaña, la populosa urbe de los 40,000 almas -en el siglo XVIII- y los 50 sacerdotes lambayecanos ayudando una famosa misa de gallo colonial; el devoto pueblo de las mil y una procesiones, que mezcló con polvo de oro los cimientos de su iglesia, y que tuvo campana de los Blancos, campana de los Mulatos, y campana de indios;... " (1)

De sus industrias dice:

"En las afueras de la población, un gran número de telares y curtiembres zumbaban todo el año. Y las fábricas de jabón, a las que se llamaba "tinas", constituían verdaderas colmenas humanas donde se apiñaban centenares de negros esclavos.

.....
Los productos de su industria: jabón, paños, cordobanes, sebo, y miel, no sólo se vendían dentro del país, sino que se exportaban a Chile, Popayán, Panamá y México... " (2)

Del mismo modo refiere la inundación de Lambayeque - que a fines del siglo XVIII:

"Pero estaba dispuesto que los días de Lambayeque fueran efímeros, como los de Zaña, y que su pérdida se debiera al mismo elemento que acabó con la ciudad a cuya ruina debía Lambayeque su prosperidad"
(3)
(El subrayado es mío)

(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. p. 3

(2) C.C.C. Ob. cit. p. 25

(3) C.C.C. Ob. cit. p. 26



2.2.2.3.2 Los agentes del desastre

Las inundaciones se repiten, año tras año, con mayor o menor intensidad, durante los primeros meses del año.

El agente activo son las lluvias. Añade que participan otros elementos como los vientos y la calidad de los suelos:

"... Las aguas destruyeron los sembríos de sus chacras, sus fincas, sus colcas, y sólo les dejaron, mal trecha y en plena derrota, la "tina" en cuya casa don Agustín -padre de Don Miguel- se había colgado de una viga, después de luchar denodadamente, y sin éxito, por rehacer la fortuna de sus mayores" (1)

La destrucción es inesperada:

"... Y la hora ineluctable llegó en un aciago día del año 1791 en que el viento, empujando las arenas, cegó el cauce del río, y produjo la catástrofe. El Colegio del Salvador fué arrasado por las aguas, y este hecho marcó el principio de la ruina de Lambayeque. Del Colegio, sólo quedó un arco y un muro. Allí se formó, después, la Plaza del Mercado.

En 1828, tuvo lugar la segunda inundación en la que fueron destruidas muchas casas, "tinias" de jabón, el Hospital de Belén, y el Barrio de la Otra Banda..." (2)

(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. pp. 26-27

(2) C.C.C. Ob. cit. p. 26



La destrucción causa enormes daños a la economía de la población:

"Por ese tiempo, los Navarrete -que junto con la ciudad habían llegado al apogeo de la fortuna- experimentaron la ruina de sus negocios. Las aguas destruyeron los sembríos de sus chacras, sus fincas, sus colcas, y sólo les dejaron, maltrecha y en plena derrota, la 'tina' en cuya casa don Agustín -padre de Don José Miguel- se había colgado de una viga, después de luchar denodadamente, y sin éxito, por rehacer la fortuna de sus mayores" (1)

2.2.2.3.3 Su preocupación preventiva

En las páginas de la obra de Camino encontramos tramsuntar una acción preventiva, insinuando un estudio sobre inundaciones del pasado en relación con el presente; nos da las fechas de los grandes desastres.

Para inmovilizar la arena y las dunas que intempestivamente cubren hasta las pistas nortañas, se puede controlar con la siembra del zapote (2) y gramas.

(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. p. 26-27

(2) C.C.C. Ob. cit. p. 213



2.2.2. 4 El folkllore

En este campo, Camino Calderón presenta una valiosa contribución lingüística:

El contenido de Diccionario Folklórico del Perú, es una compilación libérrima de palabras, giros, refranes y frases axiomáticas, netamente peruanas, que están graciosamente incrustadas en la mayoría de sus obras.

"A CONTUMAZA CON TU MAMA.- Prudente consejo que las veteranas cajamarquinas, daban a las muchachas que deseaban dar un paseo por Contumazá, la ciudad donde los señores hombres tenían la costumbre de ancar a las muchachas, y pícar espuelas gritando: - ¡Güisa, güisa, la mi mulita!" (1)

Las fichas folklóricas responden a un cuestionario pre-concebido de "ubicación espacial": Departamento, Provincia, Distrito o paraje en que había sido obtenido el dato; así mismo, utilizaba el elemento "ubicación temporal":

"A LA PEDRADA.- Manera de colocarse el sombrero guarapón, y que es propia de los bravucones. Consiste en levantar el ala sobre la frente. Fué uno de los distintivos de los montoneros que con Teodoro Seminario a la cabeza, entraron a Lima el famoso 17 de mar

(1) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú. p. 1 Lima, 1945, CIP Enrique Bustamante y Ballivián, sucesor pp. 228



zo de 1895.

En el Norte no se concibe guapo sin sombrero a la pedrada. El cuete (revólver) en el cinturón de pellejo de culebra, el pantalón de diablo fuerte con fundíos reforzaus, el pañuelo chalón y el sombrero a la pedrada, son las características de todo legítimo guapo de Lambayeque". (1)

En otras fichas, en las que aparecen anotadas seres, van aclarados con sus voces empleadas en el lenguaje científico:

"ACHUNI-HULLU.- Afrodisiaco muy usado en Loreto y en muchos lugares del Norte. Consiste en raspaduras del hueso peneano de una nutria amazónica: el achuni (*Nasua Socialis*) que se mezclan con chicha o cañazo" (2)

En un vegetal:

"CHAMICO.- (*Datura Stramonium*). Poderoso estupefaciente conocido desde la época del Incanato, y cuyo principal efecto es paralizar la voluntad.

El chamico es una planta silvestre en la costa, y es muy usado por curanderos, brujos y enamorados.(3)

Lo más interesante de esta compilación folklórica, en el aspecto del lenguaje, está en que el propio Camino Calderón es el hombre folk, es decir el hombre enterado de las

(1) C.C.C. "Diccionario Folklórico del Perú. ed. cit p. 2-3

(2) C.C.C. Ob cit. p. 5

(3) C.C.C. Ob. cit. p. 83



modalidades expresivas y de la vida de los lugares.

"COCHADA.- En los chicheros de Trujillo y Moche, la cochada es la cantidad de chicha que se obsequia para que se pueda apreceyar la calidá del caldo.

En Piura, se le llama pillar
- ¡A ver pué la cochada!... (1)

Otras expresiones:

"... ¡Nuhay plata pá nada!" (p. 73)

"... es pá peyor!-... (p. 124)

"... malbarateya los chanchos," (p. 126)

"Palomita blanca, picho colaráu
llévalo esta carta a mi enamoráu!... (p. 143)

Resalta que en la colección de expresiones, las ha tomado con su ortografía y pronunciación sacrílegas a la gramática, pero con ello contribuye a darle cierta gracia, y tal como el vulgo lo vierte. En algunas expresiones Cami no se pasa de la raya, pero su labor es oportuna, ahora que los adelantos científicos y tecnológicos ya han empezado a hacer desaparecer o a adulterar esa riqueza folklórica.

(1) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú. ed. cit p. 69



En el contenido del libro hay notas históricas, palabras con significado geográfico, con prejuicios locales. No faltan dichos alusivos a burlas; palabras que explican recetas medicinales, gastronómicas.

Palabra con sentido geográfico:

"CACHICHE.- Renombradísima Universidad de Brujería, situada en el camino de la ciudad de Ica a la laguna de Huacachina.

Hasta la llegada del Padre Guatemala a Ica -alrededor de 1836- Cachiche fue el centro brujeril más famoso de toda la costa del Perú. Al presente ha perdido su importancia y se ha dejado pisar el poncho por Salas, pueblecito del Departamento de Lambayeque "(1)

Palabras con sentido gastronómico:

"CABALLA.- (Scomber japonicus). La caballa es uno de los peces predilectos de los norteños.

.....
Caballa salpresa con yucas, y caballa en agrío - (con limón, ají, y cebolla) constituyen las más apreciadas causas (picantes), en Trujillo" (2)

Otra muestra de expresión gastronómica:

(1) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú. ed. cit. pp. 49-50

(2) C.C.C. Ob. cit. p. 44



"BACALAO DE GUITARRA.- La guitarra es un pez selacio que abunda en los mares de Piura y Lambayeque, y con el que preparan una salazón muy parecida a la de bacalao. Un matecito de bacalao de guitarra atollada en harta cebolla, y una jalea de caballa salpresa -todo ello asentado con una chichita de maíz arrecho que golpee el pecho- sólo puede saborearse en los buenos chicheros de la calle Mira lo Verde (Chiclayo) o en aquellos de la villa de Eten cuyos nombres -Pasuma'dre, Sacalajerga, etc., etc.,- nos ha conservado la acusiosidad de Villavicencio, en su 'Vida Sexual del Indígena Peruano' " (1)

Las costumbres referentes al carnaval:

"CILULO.- En la sierra de La Libertad llaman cilulo a un pequeño árbol en cuyas ramas cuelgan pañuelos, membrillos, paquetes de rosquitas, botellas de chicha, etc., etc., y al torno del cual bailan y juegan durante los días de Carnaval.

En Lambayeque el cilulo liberteño es conocido con el nombre de Yunza, y se distingue por la variedad y riqueza de los objetos que cuelgan de sus ramas.

Al terminar el último día de Carnaval, se procede a la operación de tumbar el cilulo. Por turno riguroso, todos los concurrentes dan un hachazo contra el árbol, al son de esta cancioncita: ¡Cilulo! ¡Cilulo!;/¿quién te tumbará?/ y el que te tumbara/ ;te renovará!.../

Cuando el árbol ha caído, todos se apresuran a desvestirlo. El que dió el último hachazo, queda con la obligación de levantar el próximo cilulo, y de en galanarlo convenientemente. En Trujillo, al cilulo se le llama palo " (2)

(1) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú. ed. cit. p. 32

(2) C.C.C. Op. cit. pp. 67-68



Su ausencia en la ruta de la sierra central, por absurdo, la establecemos porque el cilulo es omitido y reemplazado por su sinónimo, monte.

Las observaciones citadas nos dicen de los logros alcanzados por Camino en el folklore.

Una exposición sobre la pirotecnia en el Capítulo Sexto de El Daño, completa la figura de Camino como folklorizador:

"... Conce y las chinas preparaban el cerote, torcían el cáñamo, 'enjiaban' los carrizos, cortaban papel..." (1)

A este material inicial agrega a continuación otros, para la fabricación de cohetes con los que conforman la cabeza o "golpe de un cohete:

"La peligrosísima misión de cargar los carrizos con el 'chancáu' de pólvora, se encomendó exclusivamente a los 'chulios'; por más que Conce, y las chinas, estaban familiarizadas con los quimicales, y circulaban entre los cloratos y los nitratos, la goma laca y la estrociara, el aluminio, el azufre y el salitre, como si lo hicieran entre los loches, los tomates, y las lechugas..." (2)

(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. p. 141

(2) C.C.C. El Daño. ed. cit. p. 141

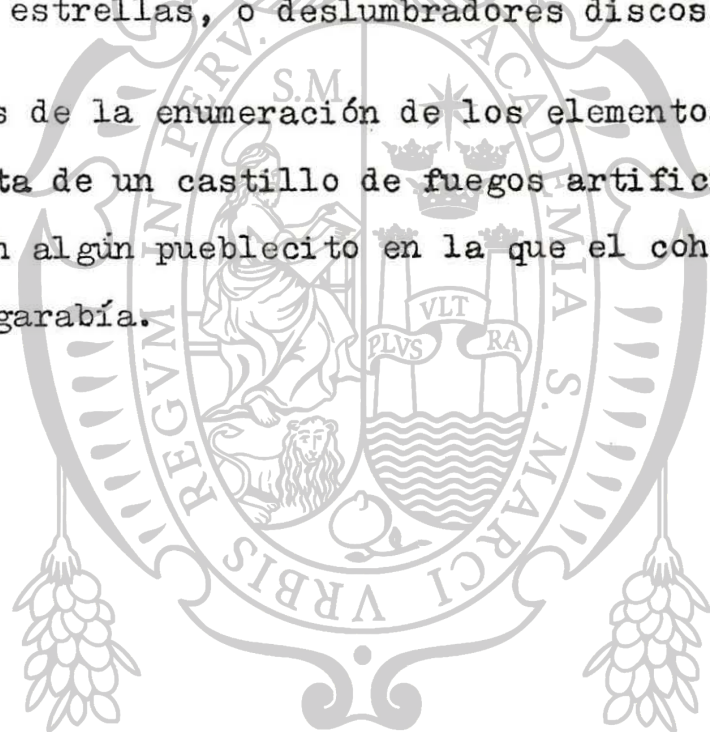


Los secretos profesionales del cohetero:

"Sólo a Balta le era dado saber la proporción de calcio necesaria para obtener esos suntuosos rojos, y esos purpúreos cardenalicios; la cantidad de bario que entraba en un verde veronés, o en un verdenilo; la de cobre requerida para esos azules heráldicos que tan clara noción daban de lo infinito; la de sodio, indispensable para los gayos amarillos; la de hierro para las lluvias de oro; la de aluminio, para las de plata...

Sólo a Balta le era dado saber las proporciones de mezcla de salitre, azufre, y carbón de sauce, necesarias para que sus cohetes lanzaran rotundos cañonazos, o ululantes bramidos, o discretos silbos... Y para que reventaran en magníficas chispas, o en rutilantes estrellas, o deslumbradores discos..." (1)

Después de la enumeración de los elementos, nos sugiere la vista de un castillo de fuegos artificiales o de una fiesta en algún pueblecito en la que el cohete es el anuncio de algarabía.



(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. p. 142

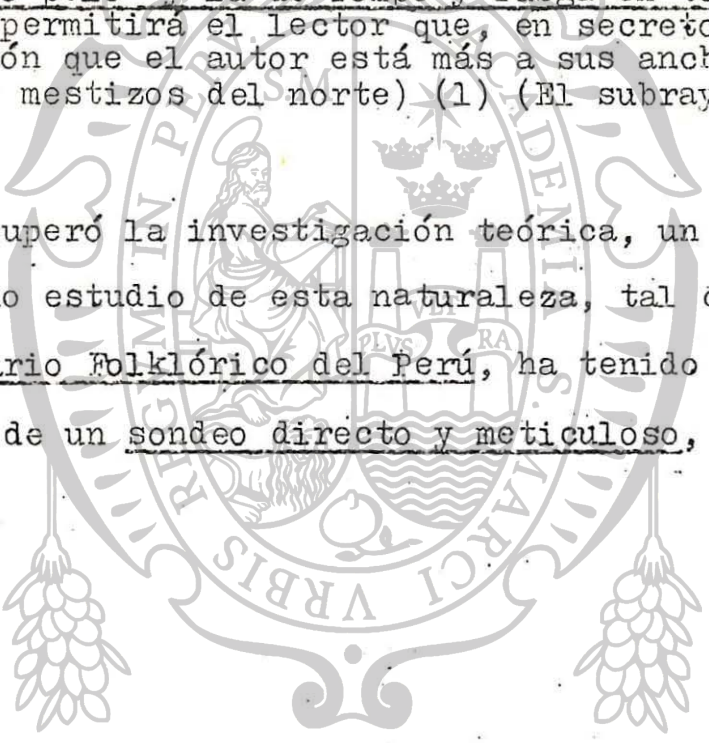


2.2.2.4.1 Camino, hombre folk

Lo más interesante de su compilación folklórica está en que el propio Camino es el hombre folk, es decir el hombre enterado de las modalidades expresivas y de vida de los lugares. Al respecto, Jorge Basadre dice:

"Ignoro cual sea el cargo público desempeñado por mi eminente amigo Carlos Camino Calderón; pero, por lo que dice en la dedicatoria al ex-Ministro Moreyra y por lo que revela en el libro, ha estado curioseando mucho tiempo entre la gente del pueblo, la de 'medio pelo' y la de rompe y rasga en todo el país. (Me permitirá el lector que, en secreto, le diga mi opinión que el autor está más a sus anchas con los cholos y mestizos del norte) (1) (El subrayado es mío).

Camino superó la investigación teórica, un tanto lejana, pues todo estudio de esta naturaleza, tal como aparece en Diccionario Folklórico del Perú, ha tenido que estar precedido de un sondeo directo y meticoloso, y de tal



(1) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú: ed. cit. cit. p. IX.



tal contextura que lo familiarizó hondamente con el teatro de sus operaciones, del Norte en especial.

2.2.2.4.2 Camino, Folklorólogo

Al releer la obra folklórica de Camino, nos damos cuenta de que el registro de datos y la técnica de la clasificación no pasan de ser instantes transitorios, un tanto mecánicos, el significado está en que alcanzó la función del Grado de Comparación. Importa más, el conocimiento exhaustivo de la cultura tradicional de dos o más pueblos, o grupos humanos; así lo vemos cuando compara y hasta clasifica la brujería costeña con la serrana. Semejar y diferenciar las comidas del norte con las del Sur. Los carnavales en las regiones del país.

2.2.2.4.3 Camino folklorizador

La labor folklórica de Camino Calderón fue oportuna, en el momento en que los adelantos científicos y técnicos habían empezado a hacer desaparecer esa riqueza nuestra llamada folklore.

Vulgariza su obra en diarios y revistas nacionales ; al exponer su ciencia lo hace en forma asequible al vulgo.



Dice Jorge Basadre en el prólogo de la obra mencionada, que Camino tiene pluma para seguir escribiendo con alegría: "no obstante que eso aquí no da dinero, y existe indiferencia para la obra bien hecha como para la obra pésima, en el campo bibliográfico".

La Sociedad Interamericana del Folklore también lo hace su miembro de número, culminando así el reconocimiento a su labor folklorizadora.





2.2.2.4.4 La Brujería

En este tema, algunas veces exhibe la brujería riendo:

"¡Fíjate bien, Catalino!- decía Ipanaqué, señalando un puñado de granos y menestras que yacían dentro de una olla, donde se calentaba arena: -Eso son panamitos, son tu novios. Eso maicitos, son tu burros. Ese se humo que se levanta de la oya, é la hoche que está muy escura-

Ahora, Ipanaqué veía al ladrón: era un frejol gueso, debía ser hombre gordo... Los perros -tres granitos de arroz inmóviles en el fondo de la olla -no habían sentido al ladrón. ¡Estaban dormidos!...

De pronto, el frejolón lanzó un crujido, rebotó sobre la arena, y empezó a descascararse: -¡Yá saltó la tapia el ladrón! ¡Yá se quita el poncho!- gritó Ipanaqué... Los perros de arroz, empezaron a moverse en todas direcciones, y de blancos que eran, se ponían prietos de tanto ladrar...

¡Ya se acercaba el ladrón! ¡Yá laceaba al novillo! ¡Yá se lo llevaba!... -¡Pasan un puente! ¡Si guen pó la falda diun cerro!... ¡Yá se perdió la hue lla! ¡Echa otro sol más a la oya, Catalino!... (1)

Otras veces, por boca de sus contertulios nos deslumbra con su erudición folklórica. En El Daño, después de mucho leer y mucho preguntar llega a la conclusión de que existen dos escuelas de brujería: la costeña y la serrana, cuyos espíritus y métodos eran totalmente distintos:

(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. pp. 146-147



La escuela costeña debía ser muy vieja. Su solar hostórico tal vez podría ubicarse en la caverna del pescador antropófago descubierto por Max Uhle entre Pativilca y Chorrillos. En todo caso, la costabría sido teatro del primer acto de brujería conocido en el Perú: la conversión de los hombres creados por Kon, en gatos negros, merced a las artimañas de Pachacamac: -¡Tal como lo hacen hasta ahora las brujas de Cachiche, o de Chicama!...

.....
 Los métodos de esa Magia Blanca, debieron ser limpios, sencillos y poéticos: rastreos con cuyes, y 'limpiaduras' -que eran caricias disimuladas- con yerbas, frutos y flores del campo: -Nada de porquerías como las que menciona Shonccokurkunajpaj- ...

En el siglo XII, con el establecimiento de los señorios del Gran Chimú, Cuzimancu, Chuquimancu, Chinchay Nazca, llegaría a su mayor esplendor, y se extendería desde Acarí hasta el Ecuador: ¡Si yo tuviera tiempo para escribir! -suspiraba Guillermo desembolsicando la pitillera de Foca auténtica...

La escuela serrana habría nacido en el imperio megalítico de Tiahuanaco, de donde pasaría al Cuzco. Su pervivencias de ella quedaban en la inmensa región comprendida entre Pasto -Colombia- y los cantones de Curva, y Charazani, en Bolivia. De estos cantones, salían los famosos Médicos Bolivianos que, con su alforja al hombro, recorrían toda la América del Sur, vendiendo yerbas: -Cualquiera que los ve, cree que son unos pobrecitos!- ...

.....
 Algunos métodos, como la aplicación de ciertos órganos y glándulas de animales, significaban la intuición de la Opoterapia...

El empleo de un elemento imponderable y ultrasensible -el verbo- como método terapéutico, y su tendencia magistralmente expresada en la estupenda síntesis del Hatun Hampipa Ccotecon, colocaba a la escuela serrana en sitio muy alto.

.....

El cuadro de la historia de la brujería termina con la mezcla e influencia de las regiones:

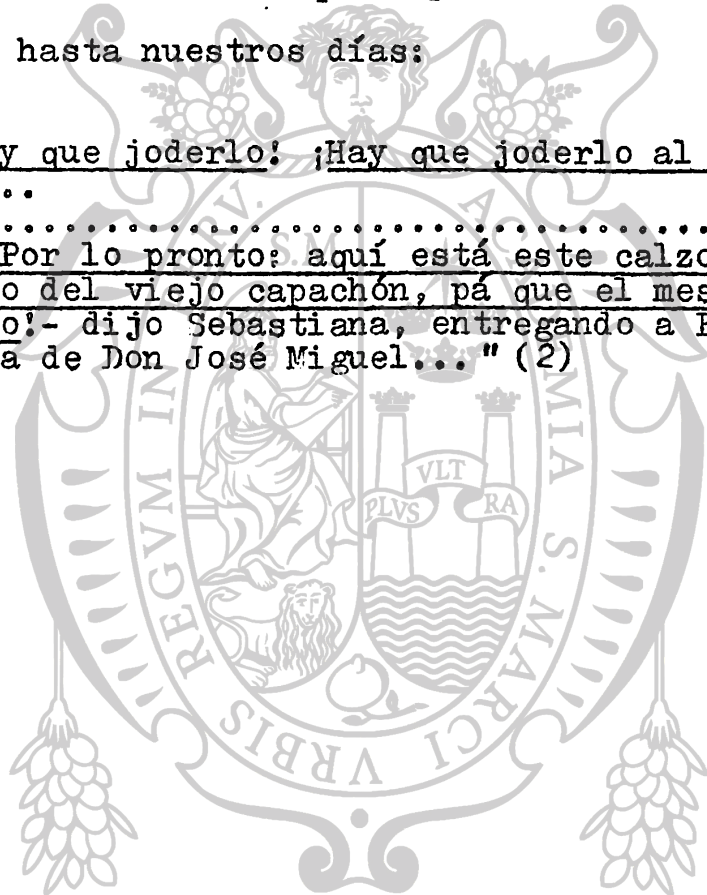


"La invasión tiahuanaguense -y la conquista de la Costa por Pachacutec en el siglo XV- daría lugar a la infiltración de esas rudas prácticas con que la crudeza serrana, se impuso sobre la dulzura costeña: -Es decir: la Magia Blanca de los mochicas, fué adulterada y dominada por la Magia Negra de los conquistadores serranos- ... " (1)

La hechicería, que inspira a Camino, práctica de los pueblos remotos, nos muestra que supervive a los siglos, desde el incanato hasta nuestros días:

"... ¡Hay que joderlo! ¡Hay que joderlo al viejo jijuna!- ...

- ¡Por lo pronto: aquí está este calzoncillo be rrinchoso del viejo capachón, pá que el mestro haga el muñeco!- dijo Sebastiana, entregando a Baltasar e sa prenda de Don José Miguel... " (2)



(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. pp. 161-164

(2) C.C.C. Ob. cit. p. 145



2.2.5 Las preocupaciones sociales de Camino

En El Daño:

Jamás militó en partidos políticos, pero en su obra nos demuestra la explotación y escarnio del desvalido hombre de campo; pasa delante de sus lectores los cuadros del "modus operandi" de los gamonales y la gestación del latifundio:

"¿No! ¡El trato, es trato- decía Don José Miguel con esa cantarina inflexión de voz propia en las gentes del Norte -Yo no puedo darte ni un centavo más hasta que no llegue el agua para entablar el arroz"
(1)

Más adelante se lee:

"¿Un mundo de plata metido en habilitaciones que se perderán!
- ¡Pero ahítán lo terrenos pá responder, patron!
- ¡Qué terrenos ni que niño muerto! ¡Los terrenos no valen ni la décima parte de lo que yo tengo en habilitaciones!" (2)

Cuando los campesinos necesitaban más dinero, el gamonal daba el zarpazo final:

"Si quieres, te daré plata ¡Pero con hipoteca de 'La Cuchilla'!-..." (3)

(1) C.C.C. El Daño, ed. cit. p. 6

(2) C.C.C. Ob. cit. pp. 6-7

(3) C.C.C. Ob. cit. p. 11



El habilitador estaba seguro que Baltazar Esquén caería en la trampa, "La Cuchilla" quedaría hipotecada y no podría ser rescatada, se produciría el remate, y:

"Don José Miguel se llevaría -por una bicoca- el pedazo de 'La Cuchilla', que unido al de otro pobre diablo, formaría un nuevo latifundio" (1)

2.2.5.1 Los aliados del gamonal

Además del Código y el Juez, el protagonista José Miguel Navarrete, busca aliados entre los políticos empeñados en captar fuerzas electorales:

"Nesheshitamos amigos en todash partesh!
¡Losh nesheshitamos para la reelecchiön preshiden -
chial!:- (2)

Nos hace ver una película en la que calculadamente se abstiene de consideraciones, y que deja al lector su entender; el gamonal se adhiere al bando poderoso para impedir la instalación del Banco Agrario, a fin de que no le arruine el negocio de las habilitaciones:

"Lo del Banco Agrícola sería cuestión de 'trabajarlo' en el seno de la Comisión que se nombrara para dictaminar sobre el proyecto" (3)

(1) C.C.C. El Daño ed. cit. p. 10

(2) C.C.C. Op. cit. p. 103

(3) C.C.C. Op. cit. p. 61



Un diputado cusqueño le apoya contra la hoja comunis-
ta "Deflagración" que denunciaba lo del latifundio y pedía
el establecimiento de un "Banco de Crédito Agrícola" en Chi-
clayo, que prestaría dinero a los pequeños agricultores y
que casi era un hecho:

"¡Y, entonces, compadre Martín, el negocio de las ha-
bilitaciones se me vá al diablo! ¡Al diablo, compa-
dre..." (1)

Con la ayuda oficial logra impedir la formación del
Banco "para tener sometidos a los cholos", y encarcelar al
Director de "Deflagración":

"¡Cómo she pide, sheñor Navarrete!- decía Shonn
kokurkunajpaj, quien a pesar de ser serrano, sabía ma-
dar sin mates. Y agregaba que por lo pronto, se ha-
bía dado orden de encontrar 25 bombas de dinamita, ba-
jo de un chibaleta, en la imprenta de 'Deflagración'.
-¡Por conshiguiente, el Director sherá empitado,
y condushido al Frontón!- Y Shonkokurkunajpaj, ade-
lantando las manos, cruzaba las muñecas, y las entre-
gaba a las imaginarias cadenas de unos imaginarios 'so-
plones'". (2)

2.2.5.2 El yunga

El Daño es la novela de los descendientes de los yun-

(1) C.C.C. El Daño ed. cit. p. 17

(2) C.C.C. Op. cit. p. 103



gas sumisos, primero al yugo español, luego al más fuerte, el gamonal, al alcohol, a la liturgia, y cuando se rebela o curre al "Daño" para embrujar a su opresor.

El protagonista es "la más auténtica encarnación del vigoroso mestizaje que sobre el humus de la civilización yunga brotó regado con sangre española en la costa del Perú:

"Don José Miguel era un hombre azambado, con uñas y colmillos de luchador. El egoísmo y la firmeza se pintaban en el plano mentón bilobulado,

El otro personaje, Baltasar Esquén, era un magnífico ejemplar de aquella legendaria raza mochica que antes de la era cristiana arribó, conducida por Naymlap, a la desembocadura de Faquisllanga, y fundó el pueblo de Nampaxlloec origen del actual Lambayeque.

Baltasar Esquén tenía los rasgos peculiares de los huacos que aún se extraen de las tumbas de esos lugares; cabeza braquicéfala -de estirpe netamente -mongólica- tronco musculoso y achaparrado; vientre enorme, de gran bebedor de chicha, y piernas cortas y estevadas. Sus ojos, de 'puñalada en pellejo', no dejaban traslucir el mariposeo del espíritu, y parecían abiertos desde una región de sombras y de ensueño..." (1)

2.2.5.3 El Desgaire Yunga

La ilimitación del derecho de propiedad traía consigo

(1) C.C.C. El Daño ed. cit. pp. 5.6



como corolario, la creación del latifundismo con detrimento de la propiedad del indígena, del yunga; que una vez ya sin tierra se ve en la encrucijada de escoger un nuevo oficio: cohetero, brujo, tinterillo o bandolero. La causa está en las tendencias del espíritu, y en las deformaciones que sufren los anhelos y esperanzas de los campesinos lambayecanos, cuando son reprimidos y embotellados:

"Ahora bien: los mochicas -de filiación indochina- que llegaron a Eten en sus balsas de totora conducidas, desde Centro América, por el padre Naymlap; los negros cazados por los bucaneros ingleses, y que sirvieron para los trabajos del agro lambayecano, y los blancos muertos 'dihambre' traídos por las naves de Pizarro, jamás habían conocido las fruiciones del libre juego del espíritu. Siempre habían vivido encadenados por teocracias y absolutismos absurdos; pero es de suponer que en esos seres, palpitaban embotelladas -y con buenas ganancias de escaparse- las más sagradas e inalienables aspiraciones del ser humano". (1)

Captando los estratos sociales, dice más antes:

"Ese gran alfajor de tres tapas, es absolutamente representativo del contenido racial de Lambayeque, y está formado con harina de blancos, manteca de indios, y chancaca de negros..." (2)

(1) C.C.C. El Daño. ed. cit. p. 136

(2) C.C.C. Op. cit. p. 136



A través de este tema, establecemos que, la obra de Camino está comprometida con los humildes de la costa. Pues, sus personajes representan la situación del país en los gobiernos de Leguía, época en que transcurre la perspectiva de lo narrado en su novela El Daño.

Las luchas sociales, los partidos políticos, las organizaciones sindicales, de cuando en cuando, con su ola de huelgas, paros, propagandas en gran escala han hecho abrir los ojos a los gobiernos de las últimas décadas y resueltamente han entrado en el terreno de la legislación del trabajo y la asistencia social, factores que están llamados a eliminar las causas que oprimieron a los yungas, y con ello liquidar el latifundio y el gamonalismo.

En Cuentos de la Costa, también nos ofrece diversos asuntos sociales, en los cuentos "El Amo Río", "El Huaque-ro", "Historia de Ladrones", "El Basurero" (1) cuyos títulos nos hacen intuir la materia tratada.

(1) Algunos de los títulos de los cuentos que conforman su libro "Cuentos de la Costa".



2.2.6 La heráldica

La heráldica también fue abordada por Camino Calde -
rón: sobre todo en sus Tradiciones de Trujillo nos explica
y describe los escudos de armas de los ascendientes de ape
llidos españoles:

"Los Delgalillos eran oriundos de Cabra, en Anda
lucía, y sus armas consistían en siete estrellas de
plata en campo azur, bordadura de oro, y ocho calde
ros de sable... (1)

Sobre los blasones de otra familia trujillana del pa
sado, dice:

"Los señores de la casa de Lezcano eran Grandes
de España, y usaban por armas escudo de gules y ban
da de oro sostenida por dos dragantes de sinople: un
cresiente en lado superior, y en el inferior cinco pa
neles de plata, y dos calderos de sable invertidos..."
(2)

En La Crvz de Santiago también toca este tema:

"Las armas de mi familia eran, por Barca, torre
de plata y campo de azur con la leyenda 'por la fé mo
riré'; y por Aguilar, águila de sable en campo de o
ro" (3)

(1) C.C.C. Tradiciones de Trujillo p. 25 2da. ed. Li
ma, 1948. 274 pp.

(2) C.C.C. Ob. cit. p. 25

(3) C.C.C. La Crvz de Santiago. ed. cit. p. 17



En la tradición "el Rey de Armas" de Tradiciones de Trujillo es donde Camino luce en la ciencia heráldica; sobre un experto en la materia, antes de dirimir acerca de escudos, dice:

"Ahora bien: lo primero que hizo Don José María pensando que al primer tapón no debería brotar zurrapa- fué tirar sobre la mesa los Nobiliarios de su propia familia, sentado este principio: Para hablar de nobleza ;papeles sobre la mesa!... No concebía que pudiera ser árbitro en materia de limpieza de sangre, quien antes no hubiera probado la limpieza de la suya" (1)

Encubiertamente, Camino Calderón exhibe su conocimiento sobre blasones y genealogías:

"Respecto de la nobleza trujillana, en particular, Don Juan Nepomuceno conocía al dedillo el solar histórico, arranque, y entroncamiento, de todas las familias. Sabía cual tenía yelmo volteado, espada rota o barras de bastardía. Sabía quienes llevaban escudo partido, quienes lo llevaban cortado, y quienes en sotuer. Sabía cual escudo mostraba más águilas o más leones, y si las águilas eran explayadas o pasmadas, y si los leones eran coronados, linguados, rampantes" (2)

Formula una relación de los principales apellidos trujillanos que en sus blasones ostentaban animales:

(1) C.C.C. Tradiciones de Trujillo. ed. cit. p. 118.

(2) C.C.C. Ob. cit. pp. 121-122.



"Aguilas lucían los Lavallo, los Galindo, los Cortés, los Roldán Dávila...
Armiño llevaban los Quesadas...
Cabra tenían los Cabrera...
Jabalí y lebreles mostraban los Verástegui...
Y leones los Puentes, los Ganoza, los Lavallo, los de La Torres, los Gonzáles, los Novoa, los Fernández de la Reguera...
Y lobos los Orbegoso, los Barúa, los Cárdenas, los Carranza...
Y oriol los Rosell...
Y oso los Martínez de Pinillos...
Y Sierpes los Gonzáles de la Reguera, los Martínez de Pinillos...
¡Nadie llevaba el ratón trujillano..." (1)

En la parte hilarante de la tradición, cuando ve las acciones humanas dirigirse, debido al amor propio, en sentidos opuestos; al proponerse que Trujillo cambie el grifo de su escudo por un ratón, dice:

"Y aquí viene lo que es vivir en brazos, y morir en brasas!..."

Sea que el diablo soplara su azufre en la oreja del Rey de Armas de Trujillo, sea que los ochenta inviernos en que éste ya frisaba tenían convertido su cerebro en una criba que dejaba pasar cuajones del tamaño de una pelota de arcabuz, y su espinazo en un tablero de distribución sin corriente, lo cierto fue que al saber Don Juan Nepumuceno el descubrimiento de un animal exclusivamente trujillano, dió en la extraña ocurrencia de insinuar el cambio del grifo que sostiene el escudo de Trujillo, por el ratón que acaba de ser descubierto" (2)

(1) C.C.C. Tradiciones de Trujillo. ed. cit. pp. 124-125

(2) C.C.C. Tradiciones de Trujillo. ed. cit. p. 123



Más adelante añade:

"Felizmente, después de la sorpresa e indignación que despertó la propuesta, todo se llevó a la broma y empezaron las sátiras, las burlas, y las risas.

.....
Por último, una mañana, le habían enviado el siguiente cuartetito anónimo:

Lárgate de aquí, mal hijo,
con tu tonta insinuación:
preferible es un mal grifo,
que un espléndido ratón!"

Contaban los viejos, que el Rey de Armas leyó los versecitos, y recordando todas las trampas que durante medio siglo había hecho en la Heráldica de Trujillo, murmuró tristemente:

-¡Bien merecido me lo tengo!. Pero no hace tanto la zorra en un año, como lo que paga en una hora!.

Y el Señor Don Juan Nepomuceno de la Vega, se murió de pena!. (1)

De lo expuesto se establece que Camino Calderón, dentro de su amplísima cultura conocía el delicado arte de la heráldica con bastante versación, y en Trujillo, cuna de hidalgos y urbe aristocrática por excelencia, para escribir sobre personajes del pasado, le fue necesario los conocimientos de blasones y genealogías.

(1) C.C.C. Tradiciones de Trujillo. ed. cit. pp. 125-126



2.2.6.1. Nomenclatura heráldica

2.2.6.1.1 En La Cruz de Santiago:

Las armas de mi familia... torre de plata y campo de azur con la leyenda "por la fé moriré". (p. 17)

por Aguilar, águila de sable en campo de oro. (p. 17)

2.2.6.1.2 En Tradiciones de Trujillo

sus armas consistían en siete estrellas de plata en campo de azur, bordadura de oro, y ocho calderos de sable. (p. 25)

Sabía cuál tenía yelmo volteado, espada rota o barras de bastardía. (pp. 121 a 122)

Sabía cuál escudo mostraba más águilas o más leones, y si las águilas eran explayadas o pasmadas, y si los leones eran coronados, linguados, rampantes. (p. 122)

Rey de Armas de Trujillo (p. 123)

el cambio del grifo que sostiene el escudo de Trujillo. (p. 123)

Aguilas lucían los Lavalles... (p. 124)
Armiño llevaban los Quesadas...
Cabra tenían los Cabrera...
Jabalí y lebreles mostraban los Verástegui.



Y <u>leones</u> los Puente, los Ganoza...	(p. 124)
Y <u>lobos</u> los Orbegoso	(p. 124)
Y <u>oriol</u> los Rosell...	(p. 124)
Y <u>oso</u> los Martínez Pinillos	(p. 124)
Y <u>sierpes</u> los Gonzáles	(p. 124)
¡Nadie llevaba el <u>ratón trujillano</u> ...	(p. 125)
La <u>nobleza trujillana</u> se puso de pie	(p. 125)
el <u>hermoso grifo</u>	(p. 125)
había <u>aparejado, arreglado y variado</u> muchas genealogías trujillanas	(p. 125)
Había presentado una nobleza en la que no había <u>yelmo volteado, ni espada rota, ni barras de bastardía!</u>	(p. 125)
las trampas que durante medio siglo había hecho en la <u>Heráldica de Trujillo</u> .	(p. 126)



2.3 El Mar

2.3.1 La literatura y el mar

El mar es como la tierra que le da al hombre sus frutos y simboliza muchos aspectos de la vida y la muerte, motivos perennes de inspiración artística; de allí que tan-tos artistas buscan el contacto con el mar, y sean sus in-térpretes en todas las épocas y latitudes de nuestro mundo.

2.3.1.1 De la alusión a la mención

Camino Calderón ha tomado en algunos pasajes de su obra, el mar:

"... zarpé del Callao en la fragata de guerra María Luisa', con destino a Cádiz por la vía del Cabo de Hornos.

Los primeros días de viaje se deslizaron apaciblemente, a pesar de que el alicio del S.E. nos obligaba a navegar en bolina, con el aparejo orientado a ceñir el viento.

¡Me sentía feliz hasta más no poder! Con un dedo en la boca, y con la mirada perdida en el infinito me quedaba absorto ante el cielo y el mar. La brisa, impregnada de yodo y salitre, me había despertado el apetito en forma tan intensa que amenazaba convertir mi estómago en otro tonel de las Danaides". (1)

(1) CAMINO CALDERON, Carlos. La Crvz de Santiago, p. 70, IV ed., Lima, 1936. Lib. e Imp. Gil S. A. pp. 160



En su primer contacto con el Océano Pacífico advertimos que hace una interpretación exacta del mar peruano, "Los primeros días de viaje se deslizaron apaciblemente", "me sentía feliz a más no poder", "con la mirada ante el infinito", "me quedaba absorto ante el cielo y el mar".

El auténtico narrador del mar se perfila en la Cruz de Santiago (1925), aún no lo nombra plenamente, "la brisa impregnada de yodo y salitre". Pero a medida que avanza en el viaje fijará para siempre sus impresiones:

"Pero estaba escrito que mi ventura no duraría mucho. En efecto, al aproximarnos a los temibles parajes del Cabo de Hornos el Capitán de la 'María Luisa' comenzó a tomar ciertas providencias que llevaron el espanto a mi espíritu" (1)

2.3.1.2 El mar fantasmagórico

Logra en algunos acápites representar figuras semejantes a una ilusión óptica, aprovechando del tema de la fosforescencia marina:

"Fué allá, en un puerto de la Polinesia. El tiempo estaba tranquilo y caluroso. ¡La noche tropical, plena de majestad y de misterio, ofrecía un maravilloso aspecto!

(1) CAMINO CALDERON, Carlos. La Cruz de Santiago. p. 70, IV ed., Lima, 1936. Lib e Imp. Gil S.A.



Sobre el negro raso del cielo miles de estrellas blancas, rojizas y celestes, brillaban como lampadarios de un cuento de hadas. Del mar eléctrico y caldeado, brotaba una densa y picante vaharada...

En la tersa superficie, ramilletes de fúlgidas chispas, llameantes discos y cintas de luz verde y azul, subían y bajaban, se perseguían y se juntaban, se endendían y se apagaban...

¡Todo lo que tenía movimiento parecía despedir luz! Los remos al chocar con el agua, hacían brotar cascadas de nieve luminosa. Las olas que morían en la playa, dejaban un franja centelleante. Cada pez que cruzaba era un relámpago de plata. ¡Las rocas, los escollos, las boyas y hasta las cadenas de las anclas, tenían un círculo de fósforo líquido!...

.....
Aquella misma noche Botavara se había conseguido un cubo, lo había echado al mar y al retirarlo lleno de líquidas llamas, había notado que la soga estaba espejeante, y que sus dedos pintaban de lívida luz todo lo que tocaban...

Más tarde, al abandonar el puerto dormido bajolas palmeras que sobresalían de los atolones de coral, a Botavara le parecía que navegaba sobre un mar de fuego" (1)

En la Cruz de Santiago también aparece la fantasmagoría del mar:

"A medida noche se desencadenó la tormenta precedida de una lluvia torrencial. El viento aullaba en la arboladura como un tropel de perros asustados. Las olas se erguían, coronadas de hirvientes espumas, y se derrumbaban, con gran estrépito sobre la 'María Luisa' llevándose parte de la obra muerta" (2)

(1) CAMINO CALDERON, Carlos. Mi Molino 2da. ed.1953. p. 54-55

(2) CAMINO CALDERON, Carlos. Op, cit. p. 71



Conoció las inclemencias del mar. Casi oponiéndolo al Océano Pacífico nos dice del Atlántico: "se desencadenó la tormenta precedida de una lluvia torrencial", "el viento aullaba", "Las olas se erguían", "se derrumbaban con gran estrépito". Las expresiones cortas le ayudan a cierta simultaneidad y la adjetivación empleada con precisión le dan el relieve dramático.

2.3.1.3 Evocación infantil del mar

Al tratar el mar, se da en Camino una gran fuerza e vocativa:

"Los barquitos estaban hechos con tanta perfección, y las explicaciones de Botavara eran tan claras y pintorescas, que antes de mucho tiempo sabíamos distinguir toda clase de embarcaciones; sabíamos el nombre de todos los palos, vergas y cabos de labor; sabíamos largar velas, cazarlas y aferrarlas; conocíamos la manera de orientar el aparejo, y la de tomar y soltar rizos y antagallas..." (1)

Infantilismo, ternura y melancolía son algunas de las notas más saltantes de Mi Molino. "Los barquitos" de juguete, la gala de que hace de la nomenclatura naval están presentes.

(1) CAMINO CALDERON, Carlos. Mi Molino. Lima 2da. ed. 1953. p. 53



En el capítulo La Apuesta de su novela Mi Molino, continúa hablando de juegos infantiles relacionados a la navegación. Del barquito de juguete que construyó Botavara dice:

"Aquello era un magnífico navío de tres puentes con eslorá, manga y puntal, científicamente proporcionados; tajamar de graciosa curvatura; portas para la artillería; lumbreras para la iluminación; imbornales para las aguas excluidas; escobones para las cadenas de las anclas...

En el interior se ocultaban los pañoles de víveres, y la Santa Bárbara. No digo de la arboladura sino que cada palo sostenía, completa, su dotación de masteleros y vergas, velas, jarcias y motonería.

.....
Pero... ¡el barco no se movió! No corría ni el más leve vahajillo! (1)

Persiste en su narrativa, el espíritu infantil. Cada nuevo párrafo, a medida que madura el escritor, revela que el detalle náutico es más minucioso.

El juguete preparado por su madre, para la apuesta es otra muestra de su mundo infantil.

"Lo que mamita presentaba era un pobre, un humilde, un insignificante botecito de lata que no llevaba sino un solo mástil -puesto ¡sabe Dios cómo! y un casquillo de carabina "Winchester", a manera de chimenea. Ni una hélice! ¡Ni una vela! ¡Nada que pudiera darle movimiento!

(1) C.C.C. Op. cit. p. 80



Pero -¡Oh! prodigio de la incomparable, de la inigualada mamita!- no bien el humilde botecito rozó el agua, rápido como una flecha se escapó de las manos de mamita y en una desenfrenada carrera que levantaba olas de espuma, en menos de lo que canta un gallo, se comió todo el estanque!... (1)

Un eco de orfandad se asocia al recuerdo de la madre: "Lo que mamita presentaba era un pobre, un humilde botecito de lata", "Ni una hélice" ¡Ni una vela!", tras un -tan el estado en que quedan los hijos cuando mueren los padres.

2.3.1.4 Descripción objetiva del mar

Buscando el paisaje marino, fijó la mirada en el ámbito, y dióse la tarea singularísima de fotografiar el medio marino:

"El aire tibio, espeso, irrespirable, y el estado eléctrico de la atmósfera volvía irascibles a los hombres más ecuanimes. Entrábamos a las zonas de las calmas ecuatoriales, zonas de tempestades y lluvias abundantísimas" (2)

Continuando, agrega más adelante al describir una tormenta:

(1) C.C.C. La Cruz de Santiago IV ed. 1936. p. 71

(2) C.C.C. Op. cit. p. 72



"El movimiento del aire continuaba en la parte superior y, sobre nuestra cabeza, comenzaron a caer aves con las alas rotas, peces e insectos y plantas transportados, desde las islas cercanas, por el huracán" (1)

Este tipo de visión, fría y cabal nos convence de sus experiencias en el mar.

En El Daño también busca el mar, y lo hace claramente:

"Estas embarcaciones estaban formadas con palos de balsas, unidos por corbatones, a los que se daban trincas y amarras de pasaya.

Las balsas llevaban un mástil con vela redonda, y se manejaban con largas varas. Eran muy incómodas, pues necesitaban mar llena y viento. La virazón y la corriente, las sotaventeaban; y sólo el terral, que lo llevaban en popa, les permitía llegar al buque". (2)

2.3.1.5 El mar trágico

En el tema marino de Carlos Camino Calderón, también el mar simboliza terror o lástima hermanado con el rezo y el grito por la angustia.

"Pero la calma no duró muchas horas, y el ciclón volvió, esta vez, con rumbo del norte. Era imposible la maniobra, y lo único que pudo hacerse fue can

(1) C.C.C. La Cruz de Santiago. p. 72

(2) C.C.C. El Daño p. 29



biar de amuras para recibir el viento por babor"(1)

Continuando dice:

"Arribamos a Cádiz milagrosamente, con averías en el bauprés, el mastelero de gavia y la artillería destrincada" (2)

El sentimiento trágico de ese elemento lo ahonda en los siguientes párrafos de Mi Molino:

"Largo tiempo luchó mi padre para conservar a Botavara en el molino, pero al fin y al cabo cedió, y lo dejó partir: -¡Gracias Don Manuel! ¡Quiero morir en el má!- fueron las últimas palabras que le oímos pronunciar, y desde ese día, cuando rezábamos por los caminantes y navegantes, nuestro pensamiento volaba por los mares en busca de Botavara.....

.....
... un domingo de carnavales, se recibió en el molino una carta del capitán Azqueta: a la altura de Talcahuano, navegando en popa cerrada y con mar gruesa, Botavara había caído al mar desde el marchapié de una verga del trinquete.

A la voz de ¡hombre al agua!, el capitán había ordenado fachear. Se metió el timón de orza, se cazó la cangreja y se arriaron en banda las escotas de los focos. El buque se detuvo, y se lanzaron salvavidas y el bote del piloto con 7 voluntarios... Pero después de inauditos esfuerzos, tuvieron que regresar a bordo sin haber podido encontrar a Botavara..." (3)

(1) C.C.C. La Cruz de Santiago p. 72

(2) C.C.C. Op. cit.

(3) C.C.C. Mi Molino p. 56 2da. ed. Lima 1953.



La desesperación está dada por las oraciones cortas: ¡hombre al agua!, "el capitán había ordenado fachear", "Se metió el timón de orza", "se cazó la cangreja", "y se arriaron en banda las escotas de los foques", "El buque se detuvo", "se largaron salvavidas", "tuvieron que regresar a bordo sin haber podido encontrar a Botavara".

En breves líneas narra la angustiosa maniobra de de tener el buque en un momento de emergencia.





2.3.1.6 Nomenclatura marina

2.3.1.6.1 En Mi Molino:

los <u>palos</u> , <u>vergas</u> y <u>cabos</u> de labor	(p. 53)
<u>largar velas</u> , <u>cazarlas</u> y <u>aferrarlas</u>	(p. 53)
<u>orientar el aparejo</u>	(p. 53)
soltar <u>rizos</u> y <u>antagallas...</u>	(p. 53)
en un <u>puerto</u> de la Polinesia	(p. 54)
del <u>mar</u> eléctrico y aldeado	(p. 54)
<u>Los remos</u> , al chocar con <u>el agua</u>	(p. 55)
<u>Las olas</u> que morían en la <u>playa</u> ,	(p. 55)
Cada <u>pez</u> que cruzaba	(p. 55)
¡ <u>Las rocas</u> , <u>los escollos</u> , <u>las boyas</u> y hasta las <u>cadena</u> s de las <u>anclas...</u>	(p. 55)
con pulsaciones que eran <u>las mareas</u>	(p. 55)
<u>el mar</u> era un ser dotado de existencia <u>propia</u>	(p. 55)
<u>los atolones</u> de coral	(p. 55)



<u>navegaba</u> sobre un <u>mar</u> de fuego	(p. 55)
el <u>clipper</u> que montaba Botavara	(p. 55)
Los caminantes y <u>navegantes</u>	(p. 56)
<u>en popa</u> cerrada y <u>mar gruesa</u>	(p. 56)
había caído al <u>mar</u> desde el <u>marcha-</u> <u>pió</u> de una <u>verga</u> del <u>trinquete</u>	(p. 56)
¡ <u>Hombre</u> al agua!	(p. 56)
había ordenado a <u>fachear</u>	(p. 56)
Se metió el <u>timón</u> de orza, se cazó la <u>cangreja</u> , y se <u>arriaron</u> en <u>ban-</u> <u>da</u> las <u>escotas</u> de los <u>foques</u> .	(. 56)
<u>El buque</u> se detuvo y se <u>largaron</u> <u>salvavidas</u>	(p. 56)
<u>navío</u> de tres puentes con <u>eslora</u> , <u>manga</u> y <u>puntual</u> ,	(p. 80)
<u>tajamar</u> de graciosa curvatura; <u>portas</u> para la artillería	(p. 80)
<u>imbornales</u> para las <u>aguas</u> excluidas; <u>escobenes</u> para las cadenas de las anclas...	(p. 80)
ocultaban los <u>pañoles</u> de víveres, y la <u>Santa Bárbara</u> .	(p. 80)



su dotación de masteleros y vergas
velas, jarcias y motonería. (p. 80)

un humilde... botecito de lata (p. 81)

no llevaba sino un solo mástil (p. 81)

Ni una hélice ;Ni una vela! (p. 81)

2.3.1.6.2 En la Cruz de Santiago

zarpé del Callao en la fragata de
guerra (p. 69)

la vía del Cabo de Hornos (p. 69)

a navegar de bolina, con el apare-
jo orientado a ceñir el viento (p. 69)

absorto. ante el cielo y el mar (p. 69)

La brisa, impregnada de yodo y
salitre. (p. 69)

El viento aullaba en la arboladura (p. 71)

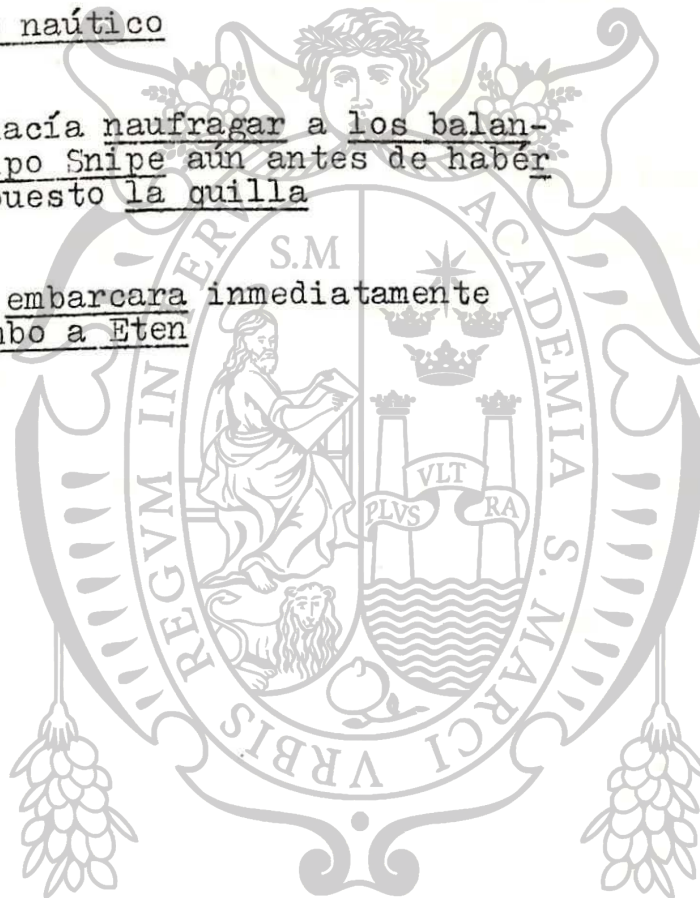
Las olas se erguían, coronadas de
hirvientes espumas (p. 71)

2.3.1.6.3 En El Daño

Las balsas llevaban un mástil con
vela redonda (p. 29)



- necesitaban mar llena y viento (p. 29)
- La virazón y la corriente, las sotaventeaban (p. 29)
- lo llevaban en popa (p. 29)
- ¡Maldito barco! (p. 47)
- el paso náutico (p. 81)
- y que hacía naufragar a los balandros tipo Snipe aun antes de haber seles puesto la quilla (p. 95)
- que se embarcara inmediatamente con rumbo a Eten (p.150)





CAPITULO III

APRECIACION CRITICA DE LA OBRA DE CAMINO

3.1. Sus primeras inquietudes literarias

Camino Calderón escribía versos desde los dieciséis años y a los dieciocho, publica sus primeras poesías, algunas de las cuales las hemos recogido en estas páginas de diarios y revistas.

Es muy interesante el estudio de sus primeros poemas, que inevitablemente caen en el modernismo, por la época y la influencia de los representantes de este movimiento literario que corresponde a la juventud de Camino.

De la lectura de su poesía La Domadora, pasando por La Oración, Cleopatra en el Cidrio, Cleopatra hasta La Visión, se establece su calidad de corrección versificadora. Estas poesías sirven para entrever al pintor, al escritor plástico de retina perspicaz; su afán fue buscar la per-



fección formal, escultórica, el verso cincelado, sonoro, el verso bien timbrado. (1)

En el contenido de sus poesías, con excepción de su composición La Oración es ostensible la nota de pagani-
dad, hay temas con emociones viejas, estampas históricas y evocaciones, propias del escritor modernista. Veamos algunas muestras:

- En La Domadora

Como emerge Afrodita de la espuma (v. 1)

por la sangre de Urano enrojecida (v. 2)

la silueta de una hada que se esfuma (v. 4)

a la Venus que en medio se destaca (v. 12)

- En La Visión

Fatmé la musa de ébano, la virgen afri- (v. 1)
cana

- En Cleopatra en el Cidrio

descansa sobre el lecho de egipcia talla (v. 8)
dura

(1) En el apéndice de este texto figuran las poesías mencionadas.



que luce pompa real (v. 9)

- En La Visión

Sus labios evocaron las pompas imperiales. (v. 9)

y Menfis, la remota, surgió en los arenales, (v. 10)

salieron de sus tumbas las viejas dinastías, (v. 14)

y comenzó el desfile de carros y pendones, (v. 15)

princesas rutilantes y heroicos faraones. (v. 16)

Sus versos bien medidos sin ser parnasianos, comparten la tendencia del arte del poeta Guillermo Valencia. Con los versos de Camino no tratamos de hallar aproximaciones, sino de hacer constar que en los versos, de La Visión especialmente, hay la maestría del famoso poeta colombiano, por la parecida musicalidad y duplicidad adjetival, sobre todo con "Dos lánguidos camellos de elásticas services", "de piel sedosa y rubia", "un largo cuello móvil", "a pasos lentos cruzan el arenal de Nubia".

El adjetivo frente al sustantivo ocupa unas veces,



la forma /SA/, otras veces /AS/; dichas formas son las que abundan. Sin embargo existen las formas /ASA/ y finalmente /SAA/.

- Ejemplos de sintagmas /SA/:

-En La Domadora

Van emergiendo sus formas juveniles (v. 5)

oscilan con el viento vigoroso (v. 10)

y prestan un encanto misterioso (v. 11)

Se oye un grito de angustia aterradora (v. 19)

-En La Oración

de un monte colosal! (v. 3)

son así, cual fantasmas condenadas (v. 14)

con una voz extraña ... (v. 21)

la cumbre se extremece y la montaña (v. 22
pavorosa dirige su plegaria y 23)

-En Cleopatra en el Cidrio

Al melodioso ritmo de flautas cinceladas (v. 1)

que besa soñoliento las márgenes floreadas (v. 2)



de efervescencia albar (v. 12)

con trémulo delíneo, velamen escarlata (v. 23)

-En La Visión

Fatmé la musa de ébano, la virgen afri-
cana. (v. 1)

pidió al poeta esclavo de nívea cabelle
ra, (v. 3)

con voz desfalleciente la relató poemas (v. 7)

y cuentos brillantes como gemas (v. 8)

y se durmió la virgen, bajo la luz mu-
riente, (v. 23)

- Ejemplos de sintagmas /AS/

-En La Domadora

Semejante al perfil de oscura sierra (v. 17)

Se aproxima a la bella domadora (v. 20)

-En La Oración

muere el sol trasponiendo la alta cumbre (v. 2)

Su roja lumbre; (v. 4)

cuyas cúspides rasgan altos velos, (v. 9)



en activa altitud... por ver los cielos! (v. 11)

descienden, con inmensas cabelleras (v. 17)

y suben juntas hasta el alto cielo, (v. 26)

-En Cleopatra en el Cidrio

Al melodioso ritmo de flautas cinceladas (v. 1)

Neurótica princesa en lánguida postura (v. 7)

descansa sobre el lecho de egipcia ta-
lladura (v. 8)

que luce pompa real; (v. 9)

Y en grandes quitasoles de polícromas
plumas, (v. 10)

Envuelta en el misterio de voluptuoso
velo (v. 13)

Y ofrece en los rosados cimbríos de sus
senos (v. 16)

perfumes, ambrosía y eróticos venenos (v. 17)

de embriagadora acción! (v. 18)

con trémulo delíneo, velamen escarlate.
ta. (v. 23)



-En Cleopatra

- que besa somnoliento con voluptuosas pau- (v. 2)
tas.
- y en raros abanicos de polícromas plumas (v. 10)
- Y con vista vaga en indolente escorzo (v. 16)
- deja entrever las líneas de su divino (v. 17)
torso.

-En La Visión

- cruzando los desiertos en lenta caravana (v. 2)
- pidió al poeta esclavo de nívea cabelle- (v. 3)
ra,
- que al ritmo de sus raras estrofas adur- (v. 4)
miera.
- Y el mago de los sueños, el triste vi- (v. 5)
sionario,
- mecido por el suave vaivén del dromeda (v. 6)
rio.
- Sus labios evocaron las pompas imperia- (v. 9)
les
- y las sagradas márgenes y los callados (v. 11)
riscos,
- Al son de las alegres fanfarrias de o- (v. 14)
tros días
- salieron de sus tumbas las viejas di- (v. 14)
nastías,



Y graves sacerdotes de ocultos misterios (v. 17)
 seguidos de un cortejo de núviles flautistas, (v. 19)
 ya el sol descomponía su mágica paleta (v. 21)
 de un pálido lucero que le besó la frente! (v. 24)

-Ejemplo de sintagma /SAA/
 -En La Oración:

Las montañas bifrontes y escarpadas (v. 8)

-Ejemplos de sintagmas /ASA/
 -En La Oración:

son titánicas frentes levantadas (v. 10)

-En Cleopatra en el Cidrio:

con trémulo, velamen escarlata (v. 5)

-En La Visión:

con áureas vestiduras sembradas de amantistas.. (v. 20)

La breve producción poética de Camino, recogida tiene excelentes metáforas y expresiones verbales de exquisita justeza que no tienen que envidiar a algún poema de



Rubén Darío, sin encontrar imitación; pero sí, influencia del modernismo.

De La Oración, extractamos:

Allá, en el confín de la llanura, (v.1,2
muere el sol trasponiendo la alta cumbre y 3)
de un monte colosal!

Las montañas bifrontes y escarpadas (v. 8
cuyas cúspides rasgan altos velos. y 9)

son así, cual fantasmas condenadas, (v. 14
a resguardar las bocas del infierno! y 15)

La campana se queja solitaria (v. 20
con una voz extraña... y 21)

los arbustos se inclinan hacia el suelo (v. 25
y suben juntas hasta el alto cielo y 26)

Su preocupación por la corrección y la perfección formal la encontramos cuando leemos Cleopatra en el Cidrio (1902) y Cleopatra (1906):

En el verso 1 de la primera poesía suprime "Flautas cinceladas" y lo sustituye por "Cítaras y flautas" en Cleopatra.

En el verso 2, y el pie quebrado del verso 3, cambia "soñoliento las márgenes floreadas/ del río...", por



"Somnoliento con voluptuosas pautas/ las hondas...".

En la línea 7 de "Cleopatra en el Cidrio", la expresión "Neurótica princesa" es reemplazada por "Cleopatra, flor de historia".

En el verso 10 "Y en grandes quitasoles..." lo suple con "Y en raros abanicos...".

En el verso 15, de pie quebrado "estuche del amor" queda modificado así "estuche del placer".

En los versos:

16: Y ofrece en los rosados cimbríos de sus senos
17: perfumes, ambrosía y eróticos venenos
18: de embriagadora acción!...

son totalmente reemplazados en Cleopatra, en un velado intento de disminuir lo erótico, por los versos siguientes:

16: Y con la vista vaga en indolente escorzo
17: deja entrever las líneas de su divino torso
18: color de rosa the (sic).

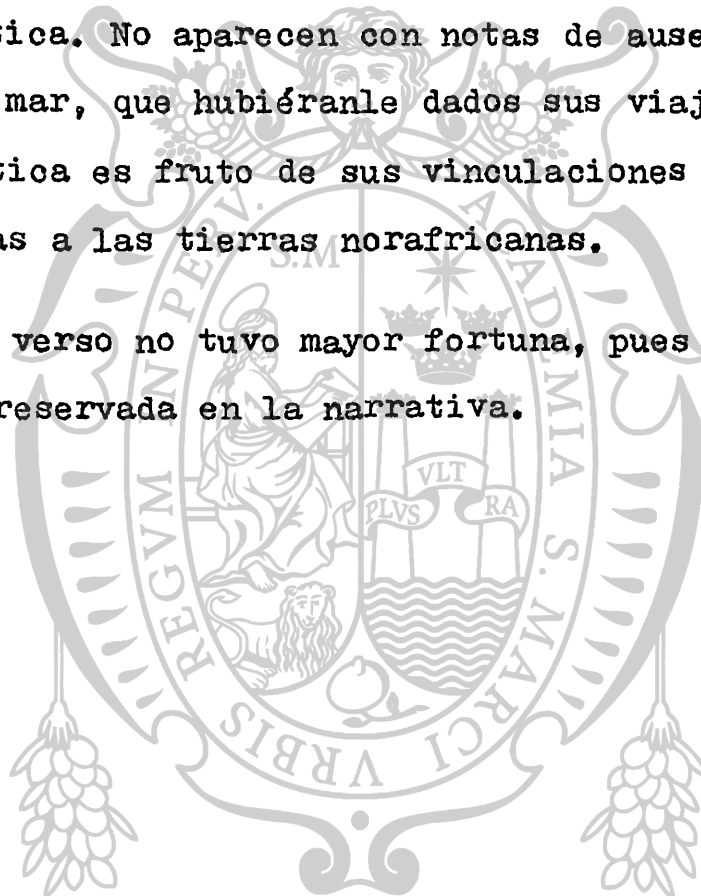
En el verso 19, finalmente, a la contracción inicial de ese pie "Al" de la primera poesía, en Cleopatra, le antepone "Y"



Lo que llama la atención de la poesía de Camino es cómo un joven trotamundos pudiera concentrarse tan acendradamente para escribir sus poesías y sobre todo preocuparse en pulirlos.

Después de 1907 en que publica La Visión, al año siguiente viaja a Europa, perdiéndose las huellas de su producción poética. No aparecen con notas de ausencia ni con motivos del mar, que hubieranle dados sus viajes. Su Breve obra poética es fruto de sus vinculaciones intelectuales y visitas a las tierras norafricanas.

En el verso no tuvo mayor fortuna, pues su celebridad estaba reservada en la narrativa.





3.2 Estructura de las tradiciones

Para el estudio de la estructura de una tradición de Camino hemos tomado:

"UN PROCURADOR QUE CONOCIA A LAS MUJERES

5 Allá por el año de 1783, el Procurador de Número de la ciudad de Trujillo Don Joseph de Alvarado, era un culebrón de los finos; y su colega Don Pascual Baylón de Roxas, era uno de esos lagartos a los que no se adormece haciéndoles cosquillas en el so
baco.

10 Por no desmentir lo de no hay peor enemigo que el de tu oficio, Don Joseph y Don Pascual Baylón andaban siempre a cómeme los hipocóndrios que comerte he la higadita, circunstancia que divertía enormemente a los trujillanos de aquellos tiempos en que gobernando a los peruleros el Excelentísimo Señor Virrey Don Agustín de Jáuregui, desempeñaba el cargo de Corregidor y Justicia Mayor de Trujillo el General Don José Muñoz Bernaldo de Quiroz, primer Marqués de Bellavista desde 1744 y por obra y gracia de S.M. el Rey Don Fernando VI.

20 A decir verdad, nadie sabía a ciencia cierta cuál de los dos procuradores tenía más blanco el que se o fresco de la sesera y más negra la conciencia; pues si bien Don Joseph era capaz de persignarse con los talones, Don Pascual Baylón podía afeitarse con los codos. Estaban de gallo a gallo, y ambos dos -como dicen en Cajamarca la Bella- eran gallos que de puro finos se topaban los espolones.

30 Pues bien; el Diablo, que a veces tiene humor de reírse y cachondearse de los mortales, en una ocasión presentó a los trujillanos la oportunidad de salir de dudas, y se dió el gustazo de probarles que sin embargo, de que todo era barro, no era lo mismo la botija que el jarro.

35 Sucedió aquello cuando en una mañana de julio del mencionado año de 1783, la señora Doña Juana Manuela de Villalobos y de Arriaga, mujer legítima de 1 Maestre de Campo Don Juan José Lozada, presentó an-



te el Provisor y Vicario General del Obispado de Trujillo, señor Don José Joaquín de Vicuña, querrela, verbal contra su marido al que acusaba de público y notorio concubinato con dos esclavas que la dicha señora poseía en su hacienda "San Jacinto", del valle de Chicama, y a quienes les daba una higa la remendación de que ni en burlas ni en veras, con tu amopartas peras.

De pasabola, nada más que de pasabola, Doña Juana Manuela acusaba también a esas esclavas de haber bailado, "a golpe de arpa y cajón", cuando llegó a "San Jacinto" la noticia de que cierta misteriosa dolencia, impedía a Doña Juana Manuela visitar la hacienda donde repartiéndose lindamente entre sus dos morganáticas, el fieliz Don Juan José llevaba vida de ¡échate y folga, rey de Zamora!...

Ni corto ni perezoso, el Provisor, 'deseando quitar esta ocasión, evitar ese escándalo, y obviar muchos inconvenientes' -así rezan los autos que tenemos a la vista- por ante el Notario de la Curia Eclesiástica Don Manuel de Isla y de Avendaño, ordeó que las dos esclavas fuesen trasladadas a la Real Cárcel de Trujillo, y comisionó al Licenciado Señor Don Juan Domingo Salgado, Cura y Vicario de las Doctrinas de Santa Lucía de Saña y Puerto de Chérrepe, para cumplir la orden.

El Comisionado, con apoyo de la real jurisdicción y en compañía del Teniente de Alguacil Mayor Don Juan José Noriega, debía pasar a la hacienda San Jacinto' distante una legua del pueblo de Santiago de Cao, y extraer de allí a la zamba María Manuela de Arriaga alias 'La Moñona', y a la negra criolla Josefa alias 'La Colló', sin que nadie pretendiera impedirlo, so pena de excomunión mayor ipso facto incurrenda.

Todo Trujillo alabó la justicia y la prudencia del Provisor. No era para menos! Aún se recordaba que el delincuente si bien descendía de esos Lozada que fueron señores de Utache, Pantiagosa, y Val de la Puerca-, en Galicia- y que había emparentado con las más rancias familias de Trujillo, entre las que se contaba la de los Roldán Dávila, con el correr de los años había quedado tan sin blanca, que a no ser por algunos amigos generosos -ya que de los codos no salen lonjas de tocino -hubiera tenido que ir a bus



car la sopa boba de los conventos...

85 Tampoco se había olvidado, aún, que gracias al amor y a la munificencia de Doña Juana Manuela de Villalobos y de Arriaga, Don Juan José había cambia
do su vida de pobre servidor del rey, por la de usu
fructuario de una magnífica hacienda que según el In
forme del Corregidor Feijóo de Sosa, además de 500
fanegadas de buenas tierras y 90 negros esclavos, po
90 seña una Casa de Candela que elaboraba 6,000 arro-
bas de azúcar al año.

95 Cierta era que la macuca y bien despachada a bar-
bas y bigotes de Doña Juana Manuela -a quien falta-
ban dientes y sobraba afición al tabaco de Saña- es
taba ya en condiciones de archivarse; pero éso debe
ría ser plumas de la cola para el pobrete que si ñ
más bienes raíces que los pelos, no había aportado
al vínculo matrimonial sino su juventud, su buena
pinta, y su chafarranga de Maestro de Campo... Máxi
me cuando era bien sabido que en ciertos lugares, en
100 vez de decir a la mujer barbuda de lejos se le salu-
da, se dice: mujer con bozo, beso sabroso!...

105 Los comisionados cumplieron ad podem lïteren su
deber. Llegaron a 'San Jacinto', y a la voz de: Ven-
gan los codos, preciosuras! amarraron a las acusa-
das y las condujeron a la Real Cárcel que estaba ubi-
cada frente a la casa de los marqueses de Herrera,
en la calle que por entonces llamaban de los Braca-
monte.

110 Demás está decir que Don Juan José -recordando
que humo, gotera y mujer vocinglera, echan al hom-
bre fuera- se quedó tranquilamente en la hacienda ,
sin pensar en volver al agua florida de Doña Juana
Manuela...

115 A renglón seguido, el Provisor, expresando que
tenía razones para abstenerse de conocer en la cau-
sa, nombró como juez de élla al mismo Licenciado Sal-
gado; y éste, con poder bastante, notificó al Nota-
rio Don Juan Bautista Barrios, para actuar en las
120 diligencias.

Finalmente, en vista de procederse contra d o s
esclavas "y de ser por esta razón personas misera-
bles", el Provisor decretó que se nombrara curador
para cada una de éllas; y ¡aquí está el migajón del
125 huevo!... Los curadores fueron: el Procurador de Nú



mero Don Juan Pascual Baylón de Roxas para "La Moño
na", y su colega Don Joseph de Alvarado para "La Co
llo".

130 Aquel nombramiento de los dos eternos émulo
igualmente gallazos, era como poner al Diablo fren-
te a Satanás. Trujillo entero vibró de entusiasmoan
te el duelo profesional que se tenía en pue r tas.
¿Cuál de los dos curadores lo haría mejor?,..

135 Mientras tanto, Don Joseph de Alvarado y Don Pas
cual Baylón de Roxas -después de aceptar el nombra-
miento- tajando nuevos gavilanes a las plumas de gan
so y exprimiendo nueces de agallas en los tintero s
de cuerno, daban gracias a Dios por haberles presen
tado la ocasión de terminar, definitivamente, la com
140 petencia que desde 40 años atrás sostenían:

-¡Eso es lo que queremos los de a caballo, que
salga el toro!.

145 Tocó a Don Pascual Baylón ser el primero en pe-
dir los autos para leer las declaraciones de "La Mo
ñona", y preparar su defensa. Vencido el plazo para
presentarla, el curador saltó a la cancha papele s
en mano.

150 Dicen que de los amores y las cañas, lo mejores
las entradas; pero esta vez, el dicho falló lastimo
samente. El primer escrito de la defensa, en cuatro
renglones pasaba como sobre ascuas sobre el concubi
nato; y en cien hojas de papel de Alcoy confes a b a
155 que el canto y baile "a golpe de arpa y cajón", se
había realizado para celebrar el feliz resultado de
las prácticas de embrujamiento que "La Moñona" y "La
Colló" habían dirigido contra su ama, y que la tení
an impedida de montar hasta en el palo de una escoba.

160 No fué para contarlo, el jaleo que armó en Tru-
jillo la enumeración, clasificación explicación, de
todos los actos de brujería contra Doña Juana Manue
la: desayuno con ponche de huevos de lechuza, almuer
zo con caldo de gallinazo, cena con lágrimas de ga-
165 to viudo y babitas de gorrión sordo.

Por aquella época, postrimerías del siglo XVIII
-el siglo del Racionalismo, el siglo de Volt a ire,
Rousseau, etc., etc.-, ya nadie creía en brujerías;
así es que la tempestad de risas que se desató fué
170 de padre y muy señor mío, y sirvió para cubrir d e



ridículo a la pobre Doña Juana Manuela quien, desde entonces, ganó el alias de "la embrujada".

175 -¡Ese Don Pascual Baylón es un imbécil, -gritaba Doña Juana Manuela con la sangre empanizada de cólera- ¿Quién le manda meterse en berengenas de brujerías? Lo que yo quiero castigar es el concubinato. La brujería me da acá! -y diciendo esto, la exuberante señora se daba una gran palmada en el carabanchel de popa.

180 Doña Juana Manuela no quiso otorgar el perdón que rendidamente le pedía la Moñona por intermedio de su curador, y como supiera que Don Pascual Baylón preparaba otra hornada, le mandó decir que de la mala masa con un solo bollo bastaba, y que su defensa debía terminar allí para no ponerla más en ridículo. -El violín de Luya, un real porque empiece, y cien porque concluya...

190 Con ese recadito, Don Pascual Baylón -el Diablo- quedaba fuera de combate, y le tocaba el turno a Don Joseph de Alvarado, Satanás! Al agua patos que la laguna es ancha, y el agua clara!

195 Don Joseph empezó por declarar que todo eso de la brujería, no era sino un tejido de patrañas que estaba muy lejos de inquietar a una dama de las luces y la cultura de la señora Doña Juana Manuela de Villalobos y de Arriaga. A continuación, advirtió que por ese motivo, se ocuparía única y exclusivamente del delito de adulterio.

200 Ahora bien: ese delito no merecía alterar la serenidad de mármol clásico en que siempre se había deslizado la próspera existencia de Doña Juana Manuela, "porque es muy sabido y se tiene por experiencia que los amos y dueños de hacienda, por las circunstancias que concurren, concilian siempre con sus esclavos semejantes ilícitos comercios, los que ejecutan estas miserables coactas y de miedo, por no caer en la indignación de sus amos"... Y en razón de éstos y de otros muy razonables razonamientos, Don Joseph de Alvarado pedía perdón para su defendida.

209 ¡Eso era saber poner el manjar blanco en la humita! Eso era saber encontrar pelo al huevo! Eso era saber hurgar en el corazón de la mujer, y encontrar la fibra sensible!



215 Y la primera en reconocer esas verdades, fué Doña Juana Manuela:

220 -¡Ajá! con que yo no soy la única mujer a quien le birlan el marido! Con que todas las hacendadas siembran alcaer y les nace anapelo! Bueno! Pena com partida, penamedio ida!. Y la señora Doña Juana Manuela, otorgó el perdón!

225 Demás está decir que Don Joseph de Alvarado fué declarado vencedor, y que su rival quedó más corrido que el subprefecto de Celendín a quien todos decían ¡tilín!

230 Toda la defensa hecha por Don Joseph, se había inspirado en la verdad que una mula de Contumazá hizo conocer a un arriero contumacino, y qué por intuición conocen las mujeres más que los hombres: - ¡No me melesta la baticola, sino llevarla yo sola!

En el análisis de este trabajo hemos anotado los siguiente:

Lo histórico

En las tradiciones de Camino como en las de Palma, hay una "segunda parte" donde hace una síntesis histórica, sin hilaridad ni sonrisas que tiene por objeto introducir al lector en el suceso del pasado, en el ambiente en que van actuar sus personajes; en esta tradición lo dice entre las líneas 11 y 17.

El tema

Toma asuntos de costumbres y leyendas románticas; en esta tradición nos hace ver una querrela de concubina-



to en las líneas 32 al 43 a lo que añade motivos del comportamiento de los personajes.

La autenticidad anecdótica la refrenda con transcripciones en las líneas 52, 53 y 54; 122 y 123; 202 a 207.

Los personajes

La presentación de los protagonistas está diluida en toda la extensión de lo narrado para mantener el interés.

Lo ameno

La parte graciosa está en el lenguaje salpicado de dichos breves, sentenciosos y felices, siendo la parte más amena la buena dirección de las acciones morales de los protagonistas, después que se ven envueltos en los escándalos por el ridículo a que les lleva el amor propio, líneas 144-187.

El lenguaje

El modo particular y privativo del estilo de Camino, está en el uso de modismos, que suele apartar en algo su elocución del común del habla cotidiana. Abundan tanto los modismos en su obra, que para verlos hemos ubicado al



gunos de esta tradición en las líneas: 2 y 3; 4, 5 y 6; 19 y 20; 21, 22 y 23; 52; 79 y 80; 101, 102 y 103; 105; 113, 114 y 115; 142 y 143; 147 y 148; 149 y 150; 154 y 155; 178, 179; 183 y 184; 190 y 197; 211, 212, 213 y 214; 218 y 219; y 22 a 224.

Los refranes, los dichos de contenido agudo y sentencioso de uso común también están muy oportunamente empleados en las líneas: 28, 29 y 30; 42 y 43; 51; 110, 111 y 112; 124 y 125; 186 y 187; 219; 230 y 231.

También, para darles ambiente de edad remota engasta locuciones latinas, en las líneas 70 y 103.

No hemos visto, en la tradición analizada, el estudio de los hechos en forma fría, que ya es tarea del historiador; pero los efectos y la ponderación del "Litis" utilizado y extraído el expediente de la Curia de Trujillo a su domicilio, lo hace a través de su vidrio estético.

3.3 Sobre su estilo y actitud narrativa

Utilizando la misma tradición analizada; veamos cómo nuestro narrador, exagerando las cualidades morales dentro de las primeras treinta y una líneas presenta, en un para



lelo, a "ambos" procuradores como adversarios en un litis sobre concubinato, y que lo enlaza con ciertos detalles secundarios, pero nada desdeñables.

El espacio y el tiempo tan cuidadosamente acotados, dentro de los cuales progresa la acción jocunda y ceñida, luego del inicial: "Allá por el año de 1873..." lo precisa entre las líneas 32 y 43; nos puntualiza que la querrela se inicia en el mes de julio y que el concubinato sucede en una hacienda del valle de Virú, comprensión de la provincia de Trujillo.

Sabe invitar al lector a seguirle en la edad remota y en las líneas 54 y 55 dice: "Así rezan los autos que tenemos a la vista"; el verbo en plural no es de modestia; sí, de compartir la posesión del viejo expediente; de estar en las fuentes. Los latinajos que ya citamos y el empleo de expresiones de un idioma dieciochesco, le permiten al autor lograr su propósito a cabalidad.

Dentro de los estratos de la palabra llaman la atención "folga", "higadita", "tilín" y otras.

Y adentro de la frase y formas superiores, sobresale la expresión de la época de la acción: "poseía una Ca-



sa de Candela que elaboraba 6,000 arrobas de azúcar al año"; otra dicción: "... concilian siempre con sus esclavas, semejantes ilícitos comercios". (Líneas: 89-90 y 204-205, respectivamente)

Lo escrito en líneas 160 a 165 destaca en contradicción antitético-burlesca ricamente elaborado con lo que dice entre líneas 166 y 172.

La caricatura de Camino Calderón aparece en el fondo del contexto apicarado, desnudando a sus personajes; no los defiende, los presenta con toda su "fama", con sus virtudes y defectos que tenían. Del procurador Joseph dice:

"era un culebrón de los finos" (p. 30)

"era capaz de persignarse con los talones (p.30)

De su adversario Don Pascual Baylón de Roxas, Expresa:

"era uno de esos lagartos a los que no se les adormece haciéndoles cosquillas en los sobacos" (p. 30)

"... podía afeitarse con los codos" (p. 30)

Veamos otros apotegmas, refiriéndose a los rivales:



"andaban siempre a cómeme los hipocondrios, que comerte he la higadita". (p. 30)

"Estaban de gallo a gallo, y ambos dos eran gallos que de puro finos se topaban los espolones". (p. 31)

"El diablo que a veces tiene el humor de reírse y cachonearse de los mortales..." (p. 31)

"... Se dio el gustazo de probarles que, sin embargo de que todo era barro, no era lo mismo botija que jarro". (31)

De la denunciante, Doña Juana Manuel, caricaturiza:

"Cierto era que la macuca y bien despachada a barbas y bigotes de Doña Juana Manuela -a quien faltaban dientes y sobraba afición al tabaco de Saña- estaba ya en condiciones de archivarse". (p. 33)

"... cuando era bien sabido que en ciertos lugares, en vez de decir: a la mujer barbuda de lejos se le saluda, se dice: mujer con bozo, beso sabroso!..." (p. 33)

Finalmente veamos algunos modismos, refranes y expresiones festivas unas, y morales otras:

"Bailando, 'a golpe de arpa y cajón'" (p. 31)

"... de los codos no salen lonjas de tocino" (p. 32-33)

"... humo, gotera, y mujer vocinglera, echan al hombre fuera" (p. 34)



"... ¡aquí está el migajón del huevo!" (p. 34).

"-¡Eso es lo que queremos los de a caballo, que salga el toro" (p. 35)

"Dicen que de los amores y las cañas, lo mejor es las entradas;..." (p. 35)

"... -El violín de Luya, un real porque empiece, y cien porque concluya..." (p. 36)

"¡Eso era saber poner el manjar blanco en la humita!" (p. 37)

"... Eso era saber encontrar pelo al huevo!" (p. 37)

"Pena compartida, pena medio ida!" (p. 37)

"... -¡No me molesta la baticola, sino llevarla yo sola!" (p. 38)

En la narración, las categorías extraídas de la tradición que hemos analizado, dominan en el estilo de Camino Calderón. Además se observa, que contrapone lo histórico con los sucesos de la vida cotidiana, dándole un tono ameno.

En su estilo hay saludable ausencia de sindéresis lógicas y anafóricas, deviniendo estas notas en una fluidez conseguida.



3.3.1 El Monólogo interior en El Daño

En el CAPITULO TERCERO de esta novela, con letra bastardilla los personajes hablan consigo mismos. Cuando el hijo de don José Miguel Navarrete está leyendo el periódico y se entera de la llegada de su padre, se lee:

"--¡Así cae mi padre en Lima!
.....
--¡Sin un aviso! ¡Sin un telegrama!" (1)

En seguida leemos:

"Al abandonar la peluquería, Guillermo tenía hecho el firme propósito de no ir a ver a su padre: ¡No sabe portarse como gente! ¡No iré a verlo!" (2)

Más adelante, siempre con letra bastardilla, indicando que es la conciencia del personaje la que aprecia, la que piensa y no le dice, "cuando don José Navarrete iba calando a su hijo", monologa:

"... ¡Se puede sacar partido de este zambito! ¡No es malo, ni bruto!" (3)

Y continuando un soliloquio interior, dice:

- (1) C.C.C. El Daño, ed. cit. p. 47
- (2) C.C.C. Ob. cit. p. 48
- (3) C.C.C. Ob. cit. p. 56



"... -¡Lunático! ¡Lunático!

 -¡Impulsivo pero no hipócrita!-..." (1)

Reparando el modo de vestir y la apariencia de su hijo:

"... -Mariconcito! ¡Alimeñáu!-" (2)

Es en el CAPITULO SEPTIMO donde abundan las retinencias expresadas, en letras bastardillas, al enamorarse de Isabel:

"... -Creo que he caído en la trampa que la Naturaleza tiende a los hombres!" (3)

"... -¡Parece cosa de brujerías! ¿De cuándo acá me enamoro tan brutalmente de una mujer? ¿A mi también me habrá hecho 'daño' la chola Sebastiana?
" (4)

"... -¡Quiero poseerla aunque me cueste la vida!

 ... -¿Y si se me escapa?- ..." (5)

"... -¡Ocasión! ¡Ocasión es lo que quiero!...."(6)

- (1) C.C.C. El Daño, ed. cit. p. 56
- (2) C.C.C. Ob. cit. p. 56
- (3) C.C.C. Ob. cit. p. 166
- (4) C.C.C. Ob. cit. p. 167
- (5) C.C.C. Ob. cit. p. 167
- (6) C.C.C. Ob. Cit. p. 169



En el largo discurso sobre la brujería, el monólogo interior es más ostensible: en esa disquisición hace hablar a Guillermo. (1) Dejamos constancia que este monólogo interior es diferente al de James Joyce, observándose como primera nota que en Camino el monólogo mantiene los signos de puntuación, y lo utiliza como recurso de contradicción interior, para indicar que los hombres actúan a veces contra sus propias convicciones, o como el "otroyo" de los protagonistas.

- (1) En la edición citada de El Daño, pág.161, desde el 2do. acápite, hasta la pág. 164 hay una disquisición sobre la brujería, y Camino lo expresa así: "Ante tan encontrados pareceres, Guillermo permanecía mudo. Pero dando cuerda a su manía de examen y análisis, después de mucho leer y mucho preguntar, llegaba a la conclusión de que, desde muy antiguo, existían dos escuelas de brujerías: la costeña, y la serrana, cuyo espíritu y cuyos métodos, eran totalmente distintos, y entre las cuales debía escoger: ¡Lindo tema para unas páginas de Sociología! -murmuraba Guillermo...

¡Tal como lo hacen hasta ahora las brujas de Cachiche, o de Chicama!....

(Así continúan las expresiones entre las páginas precisadas).



3.3.2 Los clisés de Camino

Dentro de su manera de escribir hemos encontrado algunos clisés en su narrativa. En la tradición El Brujo de Chicama hallamos:

"Como todo caballo de chipén, el Palomo poseía el valor, la nobleza, y las crines del león; la fuerza, el brío y la piel del toro; los ojos, las canillas, y el brinco del venado; las orejas, la cola y el trote del zorro; la arrogancia, la vista, y la potencia del gallo. Además, tenía tres cosas de la mujer; pero esas cosas, el lector no debe verlas en letras de molde." (1)

En su novela Mi Molino se lee:

"... Como todo buen potro, el potro ucupano tenía el valor, la majestad y las crines del león; la fuerza, el brío y la piel del toro; los ojos, las canillas y el brinco del venado; las orejas, la cola y el trote del zorro; la arrogancia, la vista y el garbo del gallo; el aplo mo, el lustre y el cogote del fraile..." (2)

- (1) C.C.C. Tradiciones de Trujillo ed. cit. p. 90, entre líneas 11/17
- (2) C.C.C. Mi Molino, ed. cit. p. 62, entre líneas 30/35.



De la comparación de sendas planchas olisadas, vemos la supresión, cambio e interpolación de palabras y expresiones. En la primera, figura: "la potencia del gallo"; en la segunda, la reemplaza por la frase: "el garbo del gallo". Otra sustitución: "La nobleza del león", por "la majestad del león". Añade en la segunda: "el aplomo, el lustre y el cogote del fraile" mejorando la prosopografía del caballo. Suprime: "Además, tenía tres cosas de mujer..."

Otro clisé, en la tradición El Brujo de Chicama, que forma parte de Tradiciones de Trujillo, es el siguiente:

"Sin embargo del enorme cúmulo de asuntos que debía atender, tres veces al día Bolívar abandonaba el trabajo para ver, con sus propios ojos, si al Palomo le habían pasado la almohaza más aparente, los cepillos más suaves; si habían cribado la cebada; si habían escogido la paja; si le habían encontrado alguna raspadura en la boca, o alguna vejiga en las cañas; si tomaba el pienso con avidez; si bebía con ansia... Y en la noche, el Libertador no se retiraba a descansar sin haber alargado el ronزال con sus propias manos, y sin haber cubierto al caballo con una de las suntuosísimas mantas confeccionadas, muchas de ellas, por delicadas señoras que no le hacían un babero a los hijos." (1)

(1) C.C.C. Ob. cit. pp 93-94, líneas 27/29 - 1/11.



Leamos la misma plancha en Mi Molino y veremos que Camino Calderón utiliza la misma prosopografía del famoso caballo de Bolívar, llamado Palomo, para hacer la descripción de Belcebú, el brioso potro de su padre:

"Sin embargo del cúmulo de asuntos que tenía que atender, tres veces al día {mi padre} abandonaba {la molienda} para ver, con sus propios ojos, si el potro le habían pasado la {rasqueta} más aparente y la {escobilla más fina}; si le habían escogido {la algarroba traída expresamente del Norte}; si le habían encontrado alguna vejiga en las cañas; si tomaba el {alimento} con avidez; si bebía con ansia... Y en la noche, {después de dar un vistazo por la enfriadera y las compuertas, no se retiraba a descansar sin haber alargado el ronزال del potro}, y sin haberlo cubierto con una manta {más limpia que la frazada de muchos molineros}" (1)

Confirmamos su preocupación por pulir sus trabajos, y como consecuencia lógica obtenía un amplio dominio sobre sus fichas y composiciones, a tal extremo que las recordaba y utilizaba oportunamente. Los cambios e interpolaciones remarcados en la segunda plancha, son adecuaciones al tema de la segunda narración.

Igual conducta observa cuando asocia el comportamiento

(1) C.C.C. Mi Molino, ed. cit. p. 60, líneas 7/17.



to de sus personajes con las manos, ojos, defectos físicos, o virtudes al retratarlos, para revelar sus idiosincrasias: "los dedos cónicos y alargados revelaban buen gusto"; "sus ojos color granadilla denotaban juicio y memoria"; "el equilibrio y nobleza se leían en la nariz hermosa y de regulares proporciones".

El espíritu inquieto, alegre y observador de nuestro escritor trasunta en sus páginas; su amor por la expresión sobresale y, obtiene logros estéticos en su arte.

3.4 Influencias recibidas

Dos son los principales guías literarios que orientaron la ruta de Camino Calderón: Eca de Queiroz y Ricardo Palma. Sin embargo en su juventud, después de la gran zampada de los clásicos" y muchos viajes, al comienzo se apega un poco a D'Annunzio; pero sus primeras lecturas trascendentales debieron haber sido los epígonos del modernismo, reflejadas en sus poesías.

Augusto Tamayo Vargas, denotando la influencia del Lusitano Inmortal en Camino Calderón, dice:

"... traía una antigua obra a imitación de Eca



de Queiroz que tituló: La Ilusión de Oriente. (1)

El mismo Camino inserta dentro de algunos juicios literarios referentes a La Cruz de Santiago; el juicio de Alone:

"Espléndida pintura de la nobleza peruana a fines del coloniaje, y en los comienzos de la revolución, hecha por un visible y muy talentoso discípulo de Eca de Queiroz que maneja el color, y alcanza a la ironía, como su padre y maestro" (2)

Al examinar La Ilusión de Oriente y compararla con Visiones de Oriente de Eca de Queiroz, nos atrevemos a manifestar que Camino se inició parodiándolo.

El positivismo y ciertas notas de ironía que repercute en la obra de Camino es influencia de las lecturas al maestro. También de la experiencia hemos dicho: qué mayor experiencia que el haber perdido la fortuna. Qué ironía de su destino, el tener que trabajar en su arte, "en horas robadas al sueño y al descanso. Nunca he podido escribir de otra manera", mientras que sus compañeros de promoción estaban bien a nivel nacional, y habían logrado posiciones

- (1) TAMAYO VARGAS, Augusto. Literatura Peruana. 2da. edic. pág. 833
- (2) C.C.C. Tradiciones de Trujillo, ed. cit. pp. 224-225 por ALONE (Hernán Díaz Arrieta).



espectables.

A su retorno de Europa, extrañando la patria, llega cuando Valdelomar es el Príncipe de la nueva literatura peruana, cuando el costumbrismo estaba en boga, y ya don Ricardo Palma "paseaba corvado por el peso de la gloria" después de salir de la Biblioteca Nacional y ser reemplazado por Manuel González Prada, y dos años más tarde moría el creador de las Tradiciones (1919)

Camino ya estaba en el Perú cuando se le tributaron homenaje a Palma, entre otros del año 1927 (1); Camino ya había publicado La Cruz de Santiago y se encontraba en trances de editarlas por segunda vez. En el año de 1933 se conmemora el centenario del nacimiento de Palma; Camino se encontraba en Trujillo y ante el estímulo por el éxito de su Cruz de Santiago, emprende el relato histórico sumario, que más tarde deviene en el Anecdotario de los Libertadores, donde ya existen algunas tradiciones. Con las figuras del pasado sanciona actitudes, hace justicia serena, sin hiel, restaurando valores opacados por los

- (1) L.A.S. Literatura Peruana. Tomo Sexto. Edit. Guaranía 1951. p. 63.
El Municipio de Lima convocó un concurso Literario sobre Palma.



fuerteres intereses de la hora, y siembra historicidad con expresiones bellas.

El manejo de los archivos trujillanos le proporcionaron los temas del pasado; y se da en Camino la tendencia lejanista, al buscar inspiración en hechos del pasado trujillano, haciendo andar su espíritu romántico nos ofrece sus Tradiciones de Trujillo, en la que sin duda alguna la influencia de Palma es ostensible. Al igual que su maestro peruano, introduce en el relato refranes, cantarillos y modismos:

"... Dios es grande, también es cierto que el Diabolo es de buen tamaño;..." (1)

"... Eso era saber encontrar pelo al huevo!" (2)

Camino los iba recogiendo por todos los lugares donde anduvo, siempre mezclando sus actividades comerciales con la literatura. Una muestra de los versos traviesos, en gastados dentro de sus Tradiciones, pasándose de la raya a veces:

"Verde es el romero"

- (1) C.C.C. Tradiciones de Trujillo ed. cit. p.19
(2) C.C.C. Ob. cit. p. 37



Morada la flor
Y lo verdecito
Significa amor"... (1)

"Si se trata de cualquiera,
lo mejor es una estera.
A la china de Ayabaca
¡onde caye se le atraca!"... (2)

"Siendo Dios el sumo Bien,
y el Demonio el sumo mal,
¿cómo quieres tú que estén
Dios y el Diablo en un costal?..." (3)

"Los arrieros de Picharga
tienen esta cantilena:
la mula para ser buena
debe ser de silla y carga!..." (4)

Otros manes intelectuales que ejercieron influencia sobre su literatura, por medio de sus libros y artículos sueltos, encausando su espíritu, sobre todo en el folklore, en lo apicarado de la narración, según confesiones del propio Camino:

"... creo oportuno y patriótico insertar en este libro no solamente lo que sobre folklore hay en mi propia cosecha, sino también lo que existe desperdigado en las obras de José Joaquín de Larriua ,

- (1) C.C.C. Tradiciones de Trujillo. ed. cit. p.59
- (2) C.C.C. Ob. cit. p. 130
- (3) C.C.C. Ob. cit. p. 92
- (4) C.C.C. Ob. cit. p. 130



Felipe Pardo y Aliaga, Manuel Ascencio Segura, Ricardo Palma, Ramón Rojas y Cañas, Manuel Atanasio Fuentes, Acisclo Villarán, Juan de Arona, Abelardo Gamarra, Federico Blume, Federico Elguera, Hermilio Valdivián, Manuel Moncloa y Covarrubias, Leonidas Yero-vi, etc. etc." (1)

A continuación de la enumeración agrega:

"Estoy seguro de que los manes de aquellos auténticos criollos, y el público en general, han de agradecerme. Y si no me lo agradecen ¡Santa Ana, abuela de Cristo; me quedo en la Primera Parte!" (2)

De lo dicho se establece que su actitud y su obra estuvo notablemente influida por Eca de Queiroz en sus primeras novelas: La Cruz de Santiago y La Ilusión de Oriente, aunque la última, cronológicamente sea publicada después.

Desde Anecdotario de los Libertadores fue Palma quien imprimió fuertes sellos en la pluma de Camino Calderón, específicamente en sus Tradiciones.

En El Daño, Mi Molino y Cuentos de la Costa se nota una intuición emancipada de sus guías literarias. Su

- (1) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú ed.cit, p. XII
(2) C.C.C. Ob. cit. p. XII



espíritu ya florecido en la poesía, sabe ver lo bello dentro de los conflictos de orden personal, moral, o colectivo, que comportaban decisiones históricas o familiares. En esta etapa sabe ya sacar provecho del relajamiento de las costumbres de los grupos distinguidos de la sociedad, o de los sucesos acaecidos a tipos cuasi picarescos.

En El Daño hay autonomía en la estructura y libertad en el estilo, mostrando unas notas de monólogo interior.

Su espíritu exquisito extrae de las realidades vivientes norteñas, la vida social, captada en momentos precisos en la que los núcleos sociales se distinguen menos, debido al progreso.

La fuerza evocadora, su memoria, en Mi Molino, traen en unas líneas exquisitas sobre su infancia, "¡Oh dulce memoria del bien ya perdido/ que amorosa vuelves venciendo al olvido/ cuanto amo la sombra de suave tristeza/ que a mi alma de niño le dejaste impresa"/, las costumbres en la narrativa y los retratos tienen otros procedimientos, aunque a veces recurre a la plantilla, a la reiteración, sentimos al escritor ya sin ascendentes.



3.5 Los valores de su obra

Varios son los valores que encierra la obra de Camino. Entre los principales tenemos:

3.5.1 Literarios

La significación lograda en cada una de sus obras, constituye un aporte a la literatura peruana. La crítica especializada ha exaltado oportunamente su producción.

Jiménez Borja manifestó:

"Mientras no se haga la gran novela de evocación colonial que se espera de las letras peruanas, 'La Cruz de Santiago' será de las pocas cosas que hay para enseñar" (1)

Sobre el mismo libro, Luis Alberto Sánchez salvando una omisión en su La Literatura Peruana, dijo:

"Desde la primera línea de este comentario, me complazco en reconocer que 'La Cruz de Santiago' es un éxito. Ninguno de los que han emprendido la novela histórica en el Perú, ha llevado a cabo tarea como la de Camino Calderón, prolijo en la documentación y muy feliz en la transcripción del ambiente...

El ambiente de la novela de Camino está muy bien estudiado. Se le nota seguro de lo que dice y bien

(1) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú. ed. cit. p. 193



informado. Tiene personajes delineados de mano maestra, como el del protagonista y el de la zambita Nieves. El conspirador Riva Agüero está muy bien y las señoras beatas y antañeras, destacan claramente sus sicologías absurdas" (1)

Enrique López Albújar también reconoce la obra literaria de Camino:

"Es Ud. un elegante y delicioso escritor. Hay en usted un novelista cuajada yá" (2)

El chileno Gonzalo Bulnes, sobre su novela mencionada escribió en un párrafo de su carta a Camino:

"No se borran fácilmente de la memoria las páginas en que usted abarca el cuadro de la ciudad mirada desde la azotea de su principal protagonista. Sin lisonja, el autor de esa descripción es un gran escritor" (3)

Otro chileno, Hernán Díaz Arrieta, se aúna en el reconocimiento de los valores literarios de la obra de Camino:

"Espléndida pintura de la nobleza peruana a fines del coloniaje, y en los comienzos de la revolución, hecha por un visible y muy talentoso discípulo"

- (1) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú. ed. cit. p. 193
(2) C.C.C. Ob. cit. p. 192
(3) C.C.C. Ob. cit. p. 191



lo de Eca de Queiroz que maneja el color , y alcanza a la ironía, como su padre y maestro" (1)

Las otras obras de Camino también gozan de apreciaciones. Sobre El Daño, el prologuista Luis Alayza y Paz Solán dice:

"'El Daño' puede figurar entre las mejores novelas americanas, es decir, entre las que explotan fílonos vírgenes y bravíos del Nuevo Mundo. 'Doña Bárbara', de Rómulo Gallegos, la obra cumbre de Hispano América; 'La Vorágine' de Eustacio Rivera; 'Don Segundo Sombra', de Guiraldes, etc., etc.

Si 'La Cruz de Santiago' -primicia literaria de Carlos Camino Calderón- es la novela histórica llena de amenidad y arte, 'El Daño' es el estudio psicológico de una región que puede tomarse como arquetipo en donde quiera que se esté, en la América Latina" (2)

La Ilusión de Oriente, igualmente recogió elogios , entre otros juicios críticos como el de Benjamín Romero P.:

"Respecto al estilo, tanto en una como en otra obra, campean el mismo amable humorismo, la misma elegante flexibilidad, la misma fuerza y vigor de expresión que hacen de Carlos Camino Calderón, uno de los más destacados estilistas de Hispanoamérica" (3)

- (1) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú. edc. cit. p. 193-194
- (2) C.C.C. Ob. cit. p. 197
- (3) C.C.C. Ob. cit. p. 210



De Mi Molino, su novela ganadora del premio "Ricardo Palma", en estricta advertencia, Luis Alayza y Paz Solán, expresa:

"Puede afirmarse sin hipérbole que su nueva producción, 'Mi Molino', supera en ternura y humanidad a 'Le Livre de mon Ami' de Anatole France, y a la exquisita 'Minnie', de Lichtemberger, porque en 'Mi Molino' no se hace arte, sino se desnuda con ingenuidad el alma y, según el dicho vulgar, Camino nos hace reír con un ojo y llorar con el otro, en escenas en las que a la picardía del asunto mézclase la emoción de su corazón sensible y apasionado. Pero es en el último capítulo del libro donde Camino nos redondea la figura de la madre y donde nos hace llorar -con lágrimas saludables- porque la belleza de alma de la protagonista produce una emoción que solamente con los diamantes del llanto se puede verter. Titúlase 'La Familia Pichilín', y en él exhibe el cuadro de un humilde torero, Rafael Mata (a) 'Pichilín', negro como Angel Valdez, el astro de la torería de entonces, de cuya cuadrilla formaba parte como banderillero. Pichilín tenía miedo a los toros, pero dedicábase al riesgoso arte para poder alimentar a su cuantiosa prole, compuesta de la mujer, negra como él, trabajadora y valiente para las luchas de la vida, y de una parvada de muchachos alegres, sanos y traviosos" (1)

En el penúltimo acápite del prólogo, valorando la escena de la madre, que intercede ante el esposo para que le dé trabajo en el molino a "Pichilín" y librarle del peligro de enfrentarse a los toros bravos, Luis Alayza y

(1) C.C.C. Mi Molino, ed. cit. pp. 11-12



Paz Soldán, dice:

"No sé si mis nervios estarán debilitados, pero confieso que he leído y releído la historia de la familia Pichilín, y cada vez al llegar al pasaje de la salida del torero, de la cogida y del improntu de la reina reclamando sus derechos, hánseme llenado los ojos de lágrimas, incluso ahora, mientras escribo estas líneas" (1)

Los juicios literarios expuestos y los nombres de los críticos citados nos dicen del valor del contenido, del mérito de la forma de la obra de Camino.

3.5.2 Linguísticos

Camino es un esforzado laboratorista de la lengua; y la sangre de su estilo es consecuencia de su franqueza y lealtad al recoger las expresiones usadas por el pueblo. Jorge Basadre en el prólogo del Diccionario Folklórico del Perú, dice de Camino:

"Recogedor de las pepitas del ingenio popular, de la sabiduría que fluye anónimamente de generación en generación, de la literatura oral, de la filosofía enseñada entre risas, ..." (2)

El mismo Basadre expresa:

- (1) C.C.C. Mi Molino, ed. cit. p. 13
- (2) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú. ed. cit. p. X



"... En sus páginas la gramática parece bailar 'zamacueca' teniendo como pareja al convencionalismo social; las palabras valen en la medida en que se desvían en su pronunciación o en su significado del lenguaje común, las faltas de ortografía dan sabor al relato como el ají a la comida criolla." (1)
(el subrayado es mío)

El habla ha sido tomada por Camino en su estado de sincronía, tal como se expresa el cholo norteño, aunque con ausencia de transcripciones fonológicas, puede servir su labor para el estudio comparativo del habla en las distintas zonas del país. Esto nos dice de la insuflación de espíritu en el aspecto lingüístico, y que lo aprovecha para vivificar su estilo.

Así mismo nos ofrece un monólogo interior, que su prologuista, Luis Alayza y Paz Soldán, en El Daño, reconoce:

"... la sorna con que monologa mientras Baltazar Esquén se resiste a firmar el pacto de habilitación en venenado, diciéndose: adónde vas a dar conmigo, cholo imbécil, cuando tengo el as y el dos del mismo palo..." (2)
(El subrayado es mío)

Su labor continuó en "Limeñismos" publicados en el

- (1) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú. ed. cit. p. X
- (2) C.C.C. El Daño ed. cit. p. XVI



diario trujillano "La Industria" y condensa su afán en sus inéditos "Diccionario Folklórico del Perú", Segunda parte que empieza con la N.

3.5.3 Históricos

Sus narraciones coinciden exactamente con los sucesos de nuestra historia patria. Los próceres obtienen un retrato psicológico dentro de las páginas de Camino.

Los personajes tomados existieron y sobre ellos existen documentos y han escrito historiadores de prestigio.

Sus libros Anedotario de los Libertadores, Tradiciones de Trujillo, y sus novelas tienen datos históricos, pero entretajidos hábilmente para proporcionar deleite.

Miguel Caveró Egúzquiza dice:

"Burla burlando, enseña más Historia que todos los textos de colegios y universidades" (1)

Luis Alayza y Paz Soldán exclama:

(1) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú. ed. cit. p. 195



"¡Oh!, si nos hubiesen enseñado así la Historia del Perú..."

.....
Es difícil juntar en un solo escritor, al hombre de letras, al historiador, al sicólogo, al crítico, etc. Por eso, fuera de Ricardo Palma y de Carlos Camino Calderón, no hemos tenido un maestro capaz de esta difícil obra de arte" (1)

Sobre su labor, en este campo, José M. Valega expresa:

"Carlos Camino Calderón es un formidable observador, un comprensivo extraordinario, y un gallardo y sugestivo expositor. Alma de poeta con sentido de historiógrafo profundo, y con manos ágiles de artista del color" (2)

Finalmente, Horacio H. Urteaga, en la fundamentación del otorgamiento del premio del Municipio de Lima, a Camino en acción de justicia, dice:

"... El Concejo edilicio aúna su intención a la del autor, quien, al escribir esta novela histórica, se propuso rehabilitar el crédito moral de una generación."

.....
'LA CRUZ DE SANTIAGO' vale así, más por el interés de sus episodios, la galanura de su estilo, la elevación moral de su protagonista, la fuerza evocativa de sus descripciones y el hondo realismo de los actores del drama, vale más, mucho más, que por éstos primores literarios que la enjoyan, por el rescate, a todas luces firme y seguro, de la hon

(1) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú, ed. cit. p. 196
(2) C.C.C. Ob. cit. p. 196



ra de una generación personificada en ese tipo de Cristóbal Barca que, en el enjuiciado tema histórico, es representativo de la juventud oriolla de Lima, en la gesta libertadora". (1)
(El subrayado es mío)

Jorge Basadre, en un acápite del prólogo del Diccionario Folklórico del Perú, dice:

"Algunos de estos motivos son históricos, recordando episodios imborrables, lejanos o recientes, o otros son geográficos, ... (2)

En mérito a su labor histórica en Instituto Sanmartiniano del Perú le incorporó en 1936 como miembro suyo. Igualmente, el Instituto de Estudios Histórico-Militares lo incorpora en su seno el año de 1946.

3.5.4 Sociológicos

Las condiciones de existencia y desenvolvimiento de las sociedades de Lima, Trujillo y Lambayeque están perfectamente descritas y narradas en las distintas épocas en que son abordadas por el novelista:

"Como antropólogo, considero "El Daño" como un documento sumamente valioso, porque hace vivir, digamos así, una estupenda cantidad de datos sobre la

- (1) C.C.C. La Cruz de Santiago. ed. cit. pp. 7-8
- (2) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú. ed. cit. p. IX



brujería y costumbres semejantes de la costa norteña. Aquí cojemos (sic) un sentido vivo de las creencias y de las prácticas de la brujería y del curanderismo entre la gente común. Vemos este tan discutido complejo de costumbres semi-primitivas, en plena función.

Todo hombre que quiera enternder la cultura y las costumbres de las gentes de esa región, debe estudiar "El Daño" (1)

Así se expresa el norteamericano John P. Gillen Professor of Anthropology, Duke University.

En Mi Molino desfilan tipos humanos de los primeros años del novecientos, que viven de distintas ocupaciones y que dan otro tono a la sociedad limeña.

En Cuentos de la Costa aparecen arrieros, bandoleros, hombres ciudadanos, que pueden ser examinados bajo el lente sociológico.

El propio Camino, al referirse a la brujería dice:

"¡Lindo tema para unas páginas de sociología! -murmuraba Guillermo..." (2)

3.5.5 Folklóricos

Las tradiciones, creencias y costumbres de las cla-

(1) C.C.C. Diccionario Folklórico del Perú. ed. cit. p. 205

(2) C.C.C. El Daño, ed. cit. p. 161



ses humildes, en la obra de Camino también están descri-
tas y examinadas fehacientemente.

Su contribución folklórica es importante porque su
técnica ha pasado manifiestamente por el procedimiento de
los grados avanzados de la clasificación, investigación,
elaboración interpretativa, como en el caso de la compa-
ración de la brujería serrana con la costeña, la del Nor-
te con la del Sur, y logra alcanzar el grado culminante en
el proceso investigatorio folklórico, el de la "genera-
lización":

"Pero dando cuerda a su manía de examen y aná-
lisis, después de mucho leer y mucho preguntar, lle-
gaba a la conclusión de que, desde muy antiguo, exis-
tían dos escuelas de brujería: la costeña, y la se-
rrana. cuyo espíritu y cuyos métodos, eran totalmen-
te distintos y entre las cuales debía escoger".(1)
(El subrayado es mío)

Su labor en este campo le valió su incorporación co-
mo miembro del Club Internacional del Folklore en el año
1946.

(1) C.C.C. El Daño, ed. cit. p. 161



CONCLUSIONES

- 1 Los viajes influyeron notablemente en su vida y en su obra. Viajando asiste a su propia formación interior y completó su formación cultural. Comparó costumbres y recogió meollos para sus argumentos, y sus vivencias de este orden pasaron a formar parte de algunas páginas de sus obras.
- 2 Los archivos trujillanos, y las fuentes orales le dieron el material para sus tradiciones.
- 3 Los médicos de su obra parecen ser su "alter ego".
- 4 Cuando aborda la geografía nos devuelve su aprendizaje hecho en la realidad ambiental.
- 5 En la literatura peruana Camino Calderón se inicia con la poesía, aunque no es su obra principal. Dentro de su época pertenece al grupo de los que hacen novela histórica y de costumbres.



- 6 Una decena de libros editados y cuatro inéditos, to dos ellos literarios constituyen su labor paciente y seria.

- 9 Las vivencias y la evocación, más que la imagina- ción, son los canales que lo conducen en la creación literaria.

- 10 El empleo de la frase popular le da un valor expre- sivo especial a su narrativa. La acumu- lación de re- franes, aforismos, etc. nos lleva a precisar que co ordinándolas con la lengua usual logra claros efec- tos estéticos. En la obra de Camino la frase hecha es siempre de libre elección obedeciendo a una necesidad expresiva. La abundancia de modismos le permite obtener efecto impresionante en su lengua je.

- 11 En el campo folklórico superó la investigación teó- rica, mediante un sondeo directo y meticoloso y de tal contextura que lo familiarizó con el teatro de sus operaciones.

- 12 Camino se identifica con el campesinado y denuncia elocuentemente hechos que han servido de causales para la reforma agraria. Los personajes de El Daño



reflejan la situación del país y la idiosincracia del campesinado nuestro.

- 13 En el relato histórico abundan los retratos, caricaturas, paisajes, etc.; pero las acciones parecen pocas. Las descripciones entusiasman, la trama la encontramos breve y la narrativa resulta de lento pero ameno desarrollo.
- 14 Camino Calderón es un autor poco conocido y estudiado en la literatura peruana. Luis Alberto Sánchez en su Literatura Peruana, lo ignora totalmente, a pesar de que La Cruz de Santiago logró varias ediciones. El crítico peruano salva su omisión más tarde.
- 15 Tres son las etapas literarias, palmariamente distinguidas dentro del proceso de su producción artística. En la primera época, en sus novelas La Cruz de Santiago y La Ilusión de Oriente, se advierte la influencia de Eca de Queiroz. En una segunda época prohija el estilo de Palma y lo comprobamos en El Anecdótico de Los Libertadores. Finalmente en un tercer período se libera de sus guías litera-



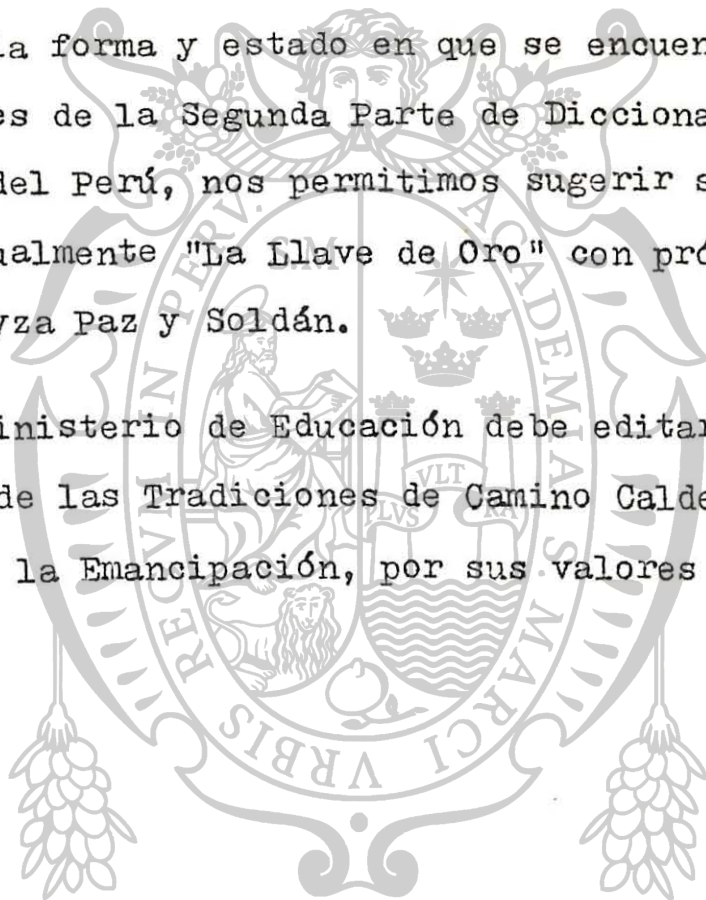
rios y escribe El Daño, Mi Molino y Cuentos de la Costa.

- 16 La mayor parte de su creación es vivencial, sus mundos creados no los saca de la nada, sino ordena las realidades, dándoles una naturaleza literaria.

RECOMENDACIONES

Por la forma y estado en que se encuentran los originales de la Segunda Parte de Diccionario Folklórico del Perú, nos permitimos sugerir su publicación. Igualmente "La Llave de Oro" con prólogo de Luis Alayza Paz y Soldán.

El Ministerio de Educación debe editar una antología de las Tradiciones de Camino Calderón, referentes a la Emancipación, por sus valores didácticos.





INTRODUCCION BIBLIOGRAFICA

Tentativa de clasificación de sus obras

Camino Calderón, cuya vida se extendió más allá de los setenta años, escribió la mayor parte de sus obras en la madurez, pero el material para ellas lo recogió en su juventud. En su primera época, dedicada a los viajes peregrinó algunos escritos, iniciándose en la poesía; a continuación busca senderos en la prosa, llevando en sus maletas bosquejos de sus narraciones, hasta que sienta plaza en la ciudad de Trujillo para decantar todos sus apuntes. Según los géneros preferenciales de nuestro escritor, sus obras examinadas intentamos clasificarlas en los siguientes grupos: obras editas y obras inéditas.

Dentro de sus obras publicadas tenemos:

- a. Poesías.— Su producción inicial en este género, está dispersa en diarios y revistas. Sus poesías son poco conocidas, y no son la obra princi-



pal de Camino, su renombre está reservado para la narrativa.

Por la nota que hemos señalado, dentro de sus poesías, son dignas de mención Cleopatra y La Visión.

- b. Ensayos.— Dentro de esta especie narrativa tenemos: El Estado Actual de Panamá, Novela de Costumbres y Etica del Novelista; La Mariscalá, crítica a la obra de Abraham Valdelomar; El Temor a la Muerte, El Cuento Peruano.
- c. Cuentos y Anécdotas.— Como cuentero escribió para periódicos y revistas sin orden ni cuenta. Su volumen Cuentos de la Costa no es más que una antología de su numerosa producción. De igual manera escribe relatos históricos poco conocidos, conformando treintaitres narraciones su Anecdotario de los Libertadores.
- d. Tradiciones.— Siguiendo a Palma, aporta Idelfonso, Tradiciones de Trujillo, Tradiciones de Piura y Los Días de Huamachuco
- e. Folklore.— La preocupación de Camino por recoger datos del folklore peruano le permite condensar su afán en el Diccionario Folklórico



del Perú. También mencionaremos sus Limeñismos publicados en el diario trujillano "La Industria".

- f. Novelas.- En este género cuenta con cuatro obras: La Cruz de Santiago, El Daño, La Ilusión de Oriente y Mi Molino; esto es siguiendo el orden cronológico de sus publicaciones. La Cruz de Santiago, pertenece a la especie histórica. La segunda obra es una novela social y de costumbres. La tercera novela es la de sus memorias personales. La última obra corresponde a las novelas costumbristas.

Dentro de sus obras inéditas tenemos:

- La Llave de Oro, novela histórica de ambiente colonial, que trata del pasado trujillano, con 415 páginas mecanografiadas ya, y factible de publicarse, cuyas primeras líneas empiezan así:

"Pluma que te mueves al son"



- Cartas a Luis, también mecanografiada, de forma epistolar y de contenido sobre la vida, son meditaciones un tanto filosóficas, están atadas con un texto de Confucio; según refiere su esposa éste fue uno de los últimos libros que leía Camino.

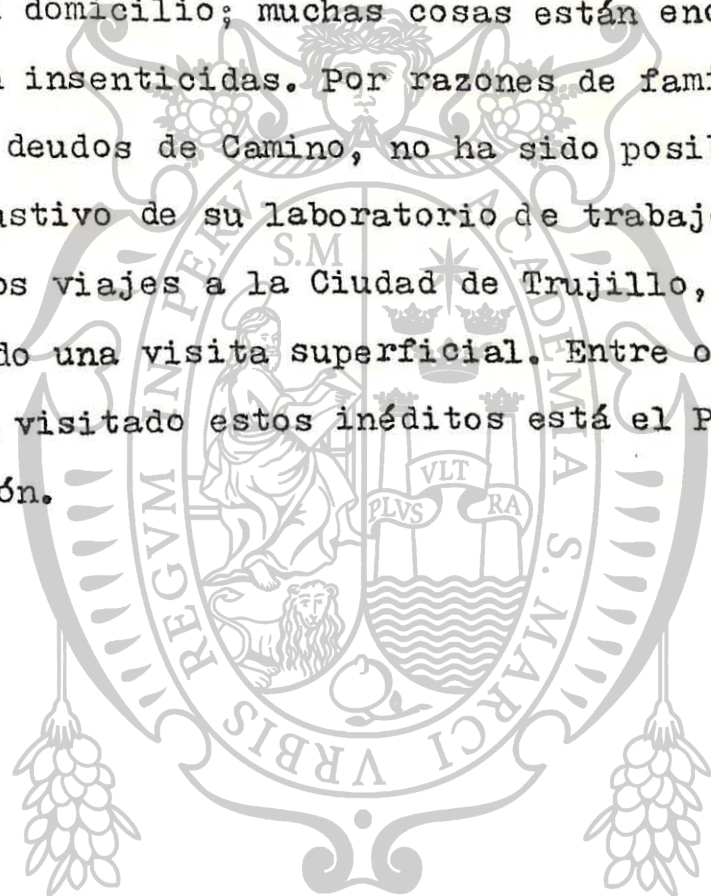
- Mis Reflexiones, un conjunto de pensamientos, a modo de ensayos breves, que por las notas marginales, parece eran destinados en otras obras y que Camino iba escribiendo sus consideraciones que meditaba. Estas páginas están manuscritas.

- Limeñismos, es un proyecto de libro, integrado por fichas para formar un diccionario. Algunos de estos limeñismos ya los había anticipado en su publicación en el diario trujillano "La Industria". Parece que Camino tuvo la intención de acumular más fichas y conformar un volumen a semejanza de su "Diccionario Folklórico del Perú", pero circunscrito a frases hechas y utilizadas por los limeños de antaño y de hogaño.



-- Diccionario Folklórico del Perú, como subtítulo: "Segunda Parte N-Z". Con páginas mecanografiadas, continuación de su "Diccionario Folklórico del Perú" Primera Parte.

Su biblioteca, obras inéditas, archivos, expedientes del Siglo XVII y XVIII, quedan aún en poder de su familia, en su domicilio; muchas cosas están encajonadas y rociadas con insecticidas. Por razones de familia, expuestas por los deudos de Camino, no ha sido posible hacer un examen exhaustivo de su laboratorio de trabajo, a pesar de mis varios viajes a la Ciudad de Trujillo, solamente, han permitido una visita superficial. Entre otras personas que han visitado estos inéditos está el Profesor Héctor Centurión.





BIBLIOGRAFIA

LIBROS Y FOLLETOS

- Arriola Grande, Maurilio
1968 Diccionario Literario del Perú, Barcelona, Ed. Comercial y Artes Gráficas. 546 pp. /1/
- Camino Calderón, Carlos
1924 Ildefonso. Chincha Alta, Imp. La Acción (Antes del título) A los niños de Chincha. /2/
- Camino Calderón, Carlos
1925 La Cruz de Santiago. (Memorias de un Limeño) Trujillo, Imp. Moderna. 147 pp. /3/
- Camino Calderón, Carlos
1927 La Cruz de Santiago. 2a. ed. Lima, Ed. Sanarti y Cía. S.A. 143 pp. /4/
- Camino Calderón, Carlos
1935 La Cruz de Santiago. 3ra. ed. Lima, Ed. Rímac. 153 pp. /5/
- Camino Calderón, Carlos
1936 La Cruz de Santiago. 4a. ed. Lima, Lib. e Imp. Gil S.A. 158 pp. /6/
- Camino Calderón, Carlos
1940 Anedotario de los Libertadores. Lima, Lib. e Imp. D. Miranda. 134 pp. /7/
- Camino Calderón, Carlos
1942 El Daño. Lima, Ed. Lib. e Imp. Gil S.A. 217 pp. /8/
- Camino Calderón, Carlos
1943 La Ilusión de Oriente. Lima, Ed. Tall. Gráf. de Publicidad Americana. 116 pp. /9/



Camino Calderón, Carlos
1943 Tradiciones de Trujillo. Trujillo, Imp. Moderna. 46 pp. /10/

Camino Calderón, Carlos
1944 Tradiciones de Piura. Trujillo, Imp. Moderna. 40 pp. /11/

Camino Calderón, Carlos
1945 Diccionario Folklórico del Perú. Lima, Cía. de Impresiones y Publicidad Enrique Bustamante y Ballivián. 227 pp. /12/

Camino Calderón, Carlos
1947 Mi Molino. Lima, Imp. "El Cóndor". 94 pp. /13/

Camino Calderón, Carlos
1948 Tradiciones de Trujillo. 2a. ed. Lima, CIP Enrique Bustamante y Ballivián. 271 pp. /14/

Camino Calderón, Carlos
1952 El Daño. 2a. ed. Lima, Lib. e Imp. Gil S.A. 213 pp. /15/

Camino Calderón, Carlos
1954 Cuentos de la Costa. Trujillo, Imp. y Publicaciones de la Universidad Nacional de Trujillo. 76 pp. /16/

Camino Calderón, Carlos
1958 El Daño. 3a. ed. Lima, Ed. Latinoamericana. 135 pp. (IV Festival del Libro Peruano dirigido por Manuel Scorza, 3) /17/

Escobar, Alberto
1957 La Narración en el Perú. Lima, Ed. Letras Peruanas. 308 pp. /18/

Sánchez, Luis Alberto
1951 La Literatura Peruana. Buenos Aires, Ed. Guarnina. 6 tomos. /19/

Tamayo Vargas, Augusto
1965 Literatura Peruana. Lima, Lib. e Imp. de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 2 tomos. /20/



HEMEROGRAFIA

REVISTAS Y PERIODICOS

- Camino Calderón, Carlos
La domadora. La Bolsa N°. 7731, p. 2. Arequipa
Abr. 3, 1902. /1/
- Camino Calderón, Carlos
La oración. América literaria No. 6, p. 84. Li-
ma, Ago. 20, 1902. /2/
- Camino Calderón, Carlos
Cleopatra en Cidrio. América literaria No. 12
p. 217-18. Lima, Oct. 20, 1902. /3/
- Camino Calderón, Carlos
Grumos. Actualidades. Año I, No. 5, p. 74-75,
Feb. 7; No. 6, p. 93-94, feb. 14; No. 9, p. 139
mar. 7, 1903. /4/
- Camino Calderón, Carlos
Cleopatra. Prisma. Año II, No. 23, P. 11. Lima,
Oct. 1, 1906 /5/
- Camino Calderón, Carlos
La Visión. Prisma. Año III, No. 37, p. 12. Lima,
May. 4, 1907. /6/
- Camino Calderón, Carlos
El estado actual de Panamá. El Comercio N° 31575
p. 4. Lima, Oct. 15, 1908. /7/
- Camino Calderón, Carlos
La doctrina pacifista. El Comercio No. 33778, p.
2. Lima, Mar. 14, 1913. /8/
- Camino Calderón, Carlos
El Marqués de Cabriñana en el montón. Acuali-
dad. Año I, No. 6, p. 112-113. Lima, May. 7,
1915. /9/
- Camino Calderón, Carlos
"La Mariscalá". Actualidad. Año I, No. 7, p. 134
-135. Lima, May. 14, 1915. /10/



- Camino Calderón, Carlos
Recuerdos de Oriente. Actualidad. Año I, No.13
 Lima. p. 279-282. Jun. 25, 1915. /11/
- Camino Calderón, Carlos
Los progresos de Guayaquil. El Comercio. No.
 37009, p. 2 Lima. Feb. 5, 1918. /12/
- Bulnes, Gonzalo.
La novela histórica "La Cruz de Santiago" de Car
los Camino Calderón. Mercurio Peruano. Año XIII
 v. XX, No. 137-138, p. 80. Lima. Ene-feb. 1930.
 /13/
- Camino Calderón, Carlos
Novela de costumbres y ética del novelista. La
Crónica. No. 2375, p. 14, retrato. Lima, Ene.2
 1936 /14/
- Camino Calderón, Carlos
Los brazos del general San Martín. La Crónica No
 9697, p. 41, 66. retrato. Lima. Ene. 1º, 1939.
 /15/
- Camino Calderón, Carlos
La Ametralladora de Los Huabos. El Comercio No.
 49780, p. 23-24. Lima. Jul. 28, 1937. /16/
- Camino Calderón, Carlos
"Del anecdotario de los libertadores". El Comer
cio. Lima. Jul. 15, 16, 28; Ago. 5, 8, 12, 16,
 18; Set. 18; Oct. 7, 11, 1939. /17/
- Camino Calderón Carlos
"Del anecdotario de los libertadores". El Comer
cio. Lima. Ene. 12, 15, 16, 18, 24, 26, 27, 30;
 Feb. 2, 7; Mar. 16, 1940. /18/
- Camino Calderón, Carlos
Ildefonso. El Comercio No. 52009, p. 8. Lima.
 Nov. 23, 1940. /19/
- Camino Calderón, Carlos
"El Daño". La Prensa. No. 19329, p. 5. Lima.
 Ene. 23, 1942. /20/
- Camino Calderón, Carlos.
El daño; novela de la costa peruana. Excelsior
Año VII, No. 108-109, p. 29-34. Feb.-Mar, 1942.
 /21/



Camino Calderón, Carlos
El máximo elogio. Fanal. Año I, No. 2, p. 2-3, /33/
ilus. Lima, Nov. 1945.

Camino Calderón, Carlos
Botavara. El Comercio. No. 55596, p. 6. Lima. /34/
Mar. 13, 1936.

Camino Calderón, Carlos
El sombrero y el bastón. El Comercio. No. 55659 /35/
p. 6. Lima, Abr. 17, 1946.

Camino Calderón, Carlos
El inglés del contralmirante. La Crónica. No. /36/
14243, p. 2. Lima, May. 31, 1946.

Camino Calderón, Carlos
¡Gato encogido! La Crónica No. 14252, p.12-13 /37/
Lima, Jun. 2, 1946.

Camino Calderón, Carlos
Camino y compañía. La Crónica No. 14336, p. 10, /38/
24, ilus. (retrato) Lima, Jul. 28, 1946.

Camino Calderón, Carlos
De puertas adentro. La Crónica No. 14361, p. 2 /39/
8. Lima, Ago. 12, 1946.

Camino Calderón, Carlos
El té a la americana. La Crónica No. 14372, p. /40/
12, ilus. Lima, Agos. 18, 1946.

Camino Calderón, Carlos
Suyo y mío. La Crónica No. 14397, p. 13. Lima, /41/
Sep. 10., 1946.

Camino Calderón, Carlos
Perico Guardián. La Crónica No. 14410, P.12,13, /42/
ilus. Lima, Sep. 8, 1946.

Camino Calderón, Carlos
El huevo de Colón. La Crónica No. 14438, p. 13. /43/
Lima, Sep. 22, 1946.

Camino Calderón, Carlos
La hermanita. La Crónica No. 14549, p. 12 -13, /44/
ilus. Lima, Nov. 24, 1946.



- Camino Calderón, Carlos
La apuesta. La Crónica. No. 14600. p. 12, 17,
ilus. Lima, Dic. 22, 1946 /45/
- Camino Calderón, Carlos
Las jaurías de Otero. La Crónica No. 14649, p.
12, 14. Lima, Ene. 19, 1947. /46/
- Camino Calderón, Carlos
Diccionario folklórico del Perú. La Crónica Nos.
14645, 14708, 14785, 14909, p. 2. Lima, Ene.
17-Jun. 13, 1947. /47/
- Camino Calderón, Carlos
El amarrador. La Crónica No. 14712, p. 13. Li-
ma, Feb. 23, 1947. /48/
- Camino Calderón, Carlos
El método de Adán y Eva. La Crónica No. 14725,
p. 12-13. Lima, Mar. 2, 1947. /49/
- Camino Calderón, Carlos
La familia Pichilín. La Crónica No. 14776, p.
13, 16, illus. Mar. 30, 1947. Lima. /50/
- Camino Calderón, Carlos
La petaca de Pando. La Crónica No. 14926, p.13.
Lima, Jun. 22, 1947. /51/
- Camino Calderón, Carlos
Dos colaboraciones de Carlos Camino Calderón: El
comodoro y Diccionario folklórico. La Crónica
No. 14991, p. 20-22. Lima, Jul. 28, 1947. /52/
- Camino Calderón, Carlos
Amores de Bancayán. La Crónica No. 14995, p. 4.
Lima, Jul. 31, 1947. /53/
- Camino Calderón, Carlos
Practicismo y letras gordas. La Crónica No.
15058, p. 2. Lima, Sep. 5, 1947. /54/
- Camino Calderón, Carlos
El problema de la ausencia. La Crónica No.
15096, p. 2. Lima, Sep. 26, 1947. /55/



- Camino Calderón, Carlos
El contratista. La Crónica No. 15164, p. 12-13
Lima, Nov. 2, 1947. /56/
- Camino Calderón, Carlos
Los dos resortes. La Crónica No. 15177, p. 12.
Lima, Nov. 9, 1947. /57/
- Camino Calderón, Carlos
Un señor de carácter. La Crónica No. 15186, p.
8. Nov. 13, 1947. Lima. /58/
- Camino Calderón, Carlos
Empara ese trompo en la uña. La Crónica No.
15240, p. 13. Dic. 14, 1947. Lima /59/
- Camino Calderón, Carlos
¿Caballos?... ¡Aquí tienes caballos...! La Cró-
nica No. 15266, p. 2. Lima, Dic. 29, 1947. /60/
- Camino Calderón, Carlos
El té a la americana. Excelsior Año XIV, No.183
-184, p. 18. Lima, Jun., 1948 /61/
- Camino Calderón, Carlos
Recuerdos del general San Martín. El diablo que
se durmió para siempre. La Crónica No. 16183,
p. 2. Mayo 20, 1949. Lima /62/
- Camino Calderón, Carlos
De cohetero, de brujo y tinterillo ¡No hay cho-
lo que no tenga su poquito! La Crónica No.16382
p. 2. Lima, Sep. 9, 1949. /63/
- Carlos Camino Calderón, ganador del premio "Ricardo Palma"
por su novela "Mi Molino". El Comercio No.57962
p. 3. retrato. Lima, Sep. 29, 1949 /64/
- Camino Calderón, Carlos
Glorias Olvidadas. La Crónica No. 16442, p. 12
Lima, Oct. 12, 1949. /65/
- Camino Calderón, Carlos
El chicague. La Crónica No. 16445, p. 2, 10. Li-
ma. Oct. 14, 1949. /66/



Camino Calderón, Carlos
Del lenguaje que se habla en el Perú. La Crónica
ca. No. 16470, p. 2. Lima. Oct. 1949 /67/

Camino Calderón, Carlos
Costumbres de Catacaos. La Crónica No. 16508,
p. 2. Lima, Nov. 18, 1949. /68/

Camino Calderón, Carlos
Una espantada de Bolívar y una reflexión de Mar
te. La Crónica No. 16534, p. 2. Lima, Dic.
2, 1949 /69/

B. R. P.
Bodas de plata de Carlos Camino Calderón como
novelista. El Comercio No. 58085, p. 3. Lima,
Dic. 2, 1949. /70/

Macedo, María Rosa.
Carlos Camino Calderón, figura literaria de ac-
tualidad. La Crónica No. 16550, supl., p. 13,
ilus. (retrato). Lima, Dic. 11, 1949 /71/

Camino Calderón, Carlos
El huanchaquito. La Crónica No. 16964, p. 37, re
trato. Lima, Jul. 28, 1950. /72/

Camino Calderón, Carlos
Dichos peruanos. La Crónica No. 16714, p. 151.
Lima, Mar. 12, 1950. /73/

Camino Calderón, Carlos
Una anécdota del general San Martín. El Comer-
cio No. 58587, p. 8. Lima. Ago. 17, 1950 /74/

Camino Calderón, Carlos
El criollismo está en bajada. Se nos ha ido la
pulpería. La Crónica No. 17093. Supl., p. 141.
Lima, Oct. 8, 1950. /75/

Camino Calderón, Carlos
Memorias de un agente viajero. La Crónica No
17117, supl., p. 161. Lima, Oct. 22, 1950 /76/

Camino Calderón, Carlos
Bohemia de Barranco. La Crónica No. 17130, supl.,
p. 131. Lima, Oct. 29, 1950. /77/



- Camino Calderón, Carlos
El cohetero. La Crónica No. 17191, supl., p. 2.
Lima, Dic. 1º, 1950. /78/
- Camino Calderón, Carlos
Mote pelado y piqueyo de agallas. La Crónica No
17204, p. 2. Lima, Dic. 8, 1950. /79/
- Camino Calderón, Carlos
Un arquetipo humano. La Crónica No. 17216, p.2.
Lima, Dic. 15, 1950. /80/
- Camino Calderón, Carlos
Dos chistes del viejo Unanue. La Crónica No.
17246, p. 33. Lima, Ene. 1º, 1951. /81/
- Camino Calderón, Carlos
Las únicas veces que San Martín perdió la cha-
veta. La Crónica No. 17278, p. 2. Lima, Ene.
19, 1951. /82/
- Camino Calderón, Carlos
Cosas de gringos. La Crónica No. 17342, p. 2.
Lima, Feb. 23, 1951. /83/
- Camino Calderón, Carlos
El esposímetro. La Crónica No. 17505, p. 2, 15.
Lima, May. 25, 1951. /84/
- Camino Calderón, Carlos
Dos anécdotas del general San Martín. La Cróni-
ca No. 17624, p. 2. Lima, Jul. 28, 1951. /85/
- Camino Calderón, Carlos
Erudición gabinetina. La Crónica No. 17658, p.
2. Lima, Ago. 17, 1951. /86/
- Camino Calderón, Carlos
El hombre que se parecía a Piérola. La Crónica
No. 17346, p. 5, 7, retratos. Lima, Feb. 25, 1951
(EPb) El Pueblo No. 15768, p. 5. Ene. 2, 1952.
Lima. /87/
- Camino Calderón, Carlos
El amorío. Cultura Peruana Año XII, v. XII, No.
52, p. (16-18) ilus. Lima, Ene-feb., 1952. /88/



- Camino Calderón, Carlos
Evocación de la Bohemia de Barranco. Excelsior
Año XVIII, No. 216, p. 23. retratos. Lima, Mar.
-abr., 1952 /89/
- Camino Calderón, Carlos
La casa del Huanchaquito. La Crónica No. 18092.
p. 2. Lima, Abr. 14, 1952 /90/
- Camino Calderón, Carlos
El cuento peruano. La Crónica No. 18129, supl.,
p. 11. Lima, May. 4. 1952 /91/
- Camino Calderón, Carlos
Toro Mazote y los bandoleros de Mala. Excelsior
Año XVIII, No. 218, p. 25. Lima, Jul. - Ago.
1952. /92/
- Camino Calderón, Carlos
Recuerdos de Africa. Tanger. La Crónica No. 18314,
p. 2. Lima, Ago. 15, 1952. /93/
- Camino Calderón, Carlos
Estampas peruanas. La Crónica No. 18805, supl.
p. 3, ilus. May. 17, 1953. Lima /94/
- Camino Calderón, Carlos
Tradiciones de la Universidad de Trujillo. La
Crónica. Lima, Jul. 26-28, 1953. /95/
- Camino Calderón, Carlos
Dos anécdotas del general San Martín. Excelsior
Año XIX, No. 224, p. 23-24, ilus. Lima, Jul-ago.
1953. /96/
- Camino Calderón, Carlos
Las penas de la compañía. El Comercio No. 60826
supl., p. 9. Lima. Oct. 11, 1953. /97/
- Camino Calderón, Carlos
El temor a la muerte. El Comercio No. 61861,
p. 5, 9. Lima, Ene. 28, 1955. /98/
- Camino Calderón, Carlos
Al tabaco le debemos la independencia del Perú
La Crónica No. 16779, p. 3. Lima, Feb. 11, 1955
/99/



Camino Calderón, Carlos

La herencia de Unanue. El Deber No. 22802, p.5.
Arequipa. Enero 23, 1948. El Comercio No. 62143
supl. p. 5, 8. Lima, Ago. 21, 1955. /100/

Dejó de existir ayer el ilustre escritor Carlos Camino Calderón. IT. No. 23468, p. {1}. Oct. 29, 1955.
/101/

M. M. G.

Carlos Camino Calderón, fecundidad y talento desaparecidos terrenalmente. IT. No. 23469, p. 3. Oct. 30. 1956. /102/

Camino Calderón, Carlos

Ars longa, vita brevis; cuento. La Crónica No 21929, supl., p. 1, 5, ilus. color. Lima, Nov. 4, 1956. /103/

Carlos Camino Calderón ha desaparecido. La Prensa No. 248 25, p. 6. Lima, Nov. 4, 1956 /104/

Camino Calderón, Carlos

Desde lo alto. El Comercio No. 63248, supl. p. 3. Lima, Feb. 24, 1957 /105/

Fuente, Nicanor de la

Carlos Camino Calderón ausente.... Cultura Peruana Año XVII, v. XVII, No. 104, p. {56}. Lima, Feb. 1957. /106/

Camino Calderón, Carlos

Tipos norteños. Cultura Peruana Año XVII, v. XVII, No. 106, p. {56-57}. Lima, Abr., 1957. /107/

Alarcón Sánchez, Sixto

Carlos Camino Calderón: un novelista retraído
Cultura Peruana Año XVII, v. XVII, No. 108, p. {14-15.62} retratos, Lima, Jun., 1957 /108/

Angeles Caballero, César A.

Carlos Camino Calderón, Cuentos de la Costa, Universidad Nacional de Trujillo, 1954, 76 p. Perú Indígena v. VI, No. 14-15, p. 237-238. Lima, Jul., 1957 /109/





LA DOMADORA (1)

Como emerge Afrodita de la espuma,
por la sangre de Urano enrojecida,
aparece entre gasas confundida
la silueta de una hada que se esfuma.

Van emergiendo sus formas juveniles,
de la penumbra apenas disipada;
como emerge la flora en los pénsiles
cuando en rosas, la baña la alborada.

Los mecheros que alumbran la barraca
oscilan con el viento vigoroso
y prestan un encanto misterioso
a la Venus que en medio se destaca.

Sus contornos que excitan las envidias,
fingen cielos que encantan con el brillo,
que se ostenta en los lienzos de Murillo,
que se admira en los mármoles de Fidias.

Semejante al perfil de oscura sierra,
ya ondulado su cuerpo una serpiente
que sus culpas arrastra por la tierra. (2)

Se aproxima a la bella domadora,
la enrosca, presiona por el talle
y en lugar que el aplauso alegre estalle
se oye un grito de angustia aterradora!

Carlos Camino Calderón

- (1) Esta poesía aparece publicada en el diario a-
requipeño La Bolsa No. 7731, p. 2 de fecha
3 de Abril de 1902.
- (2) En esta estrofa aparecen sólo tres pies de ver-
so, habiendo mantenido el endecasílabo y la
rima de la redondilla a través de toda la poe-
sía. Parece que al publicarse han omitido el
tercer pie del verso que debería terminar en
"ente" para que rime con "serpiente".



LA ORACION

(Para América Literaria) (1)

Allá, en el confín de la llanura,
muere el sol trasponiendo la alta cumbre
de un monte colosal!

Su roja lumbre:
tiñe el suelo y envuelve la espesura
en un manto de púrpura que lucha,
con las sombras que bajan de la altura!
Las montañas bifrontes y escarpadas
cuyas cúspides rasgan altos velos,
son titánicas frentes levantadas,
en activa altitud... por ver los cielos!
Y al mirar en el fondo recortadas
sus cumbres que interrogan al Eterno,
son así, cual fantasmas condenadas,
a resguardar las bocas del infierno!

Hacia ellas las sombras de la noche
descienden, con inmensas cabelleras,
que al saltar, en pedazos, roto el broche
cubren la desnudez de sus laderas.

La campana se queja solitaria
con una voz extraña...
la cumbre se extremece y la montaña
pavorosa dirige su plegaria!
Susurra melancólico el follaje,
los arbustos se inclinan hacia el suelo
y suben juntas hasta el alto cielo,
y la oración de la cumbre y el bosque.

Carlos Camino Calderón

(1) América Literaria es una revista de artes, ciencias, letras y variedades.

La poesía de Camino que reproducimos en esta página aparece en el ejemplar del 20 de agosto de 1902, No. 6 p. 84.



CLEOPATRA EN EL CIDRIO (1)

A Víctor David Larreátegui
(Para "América Literaria")

1 Al melodioso ritmo de flautas cinceladas
 2 que besa soñoliento las márgenes floreadas
 3 del río de zafir,
 4 deslízase un tirreme que en cristal retrata,
 5 con trémulo, velamen escarlata
 6 y popa de marfil.
 7 Neurótica princesa en lánguida postura
 8 descansa sobre el lecho de egipcia talladura
 9 que luce pompa real;
 10 y en grandes quitasoles de policromas plumas,
 11 se quiebran los reflejos que irizan las espumas
 12 de efervescencia albar.

13 Envuelta en el misterio de voluptuoso velo
 14 palpita febrilmente la piel de terciopelo
 15 estuche del amor;
 16 Y ofrece en los rosados cimbríos de sus senos
 17 perfumes, ambrosía y eróticos venenos
 18 de embriagadora acción!...

19 Al melodioso ritmo de flautas cinceladas
 20 que besa soñoliento las márgenes floreadas
 21 del río zafir,
 22 deslízase un tirreme que en el cristal retrata,
 23 contrémulo delíneo, velamen escarlata
 24 y popa de marfil.

Barranco, octubre de 1902

Carlos Camino Calderón

(1) Esta poesía aparece publicada en América Literaria, No. 12, p. 217-218, octubre 20, de 1902.



CLEOPATRA (1)

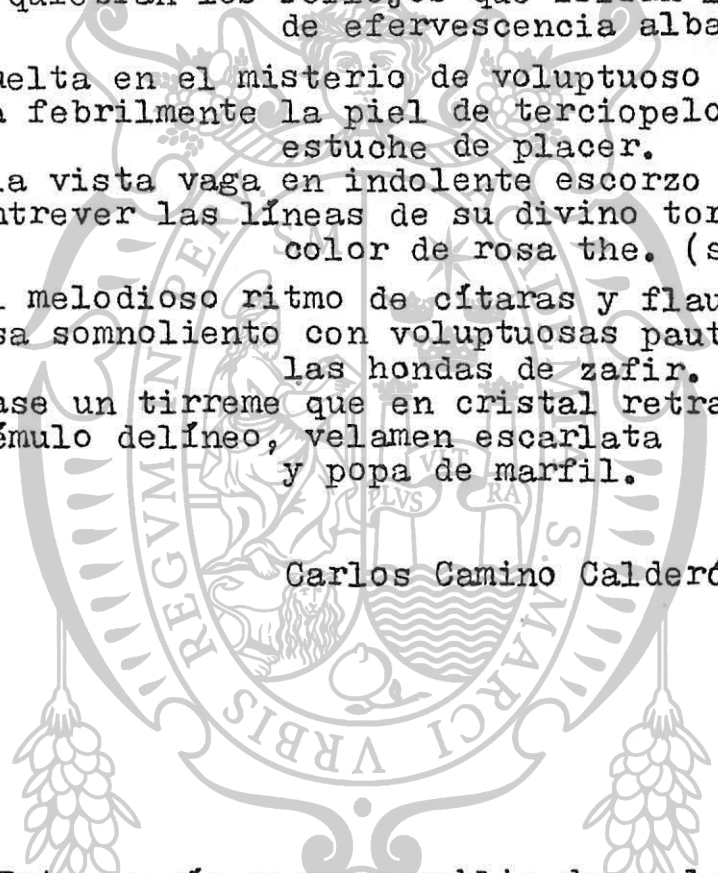
1 Al melodioso ritmo de cítaras y flautas
 2 que besa somnoliento con voluptuosas pautas
 3 las hondas de zafir
 4 deslízase un tirreme que en cristal retrata
 5 con trémulo delíneo velamen escarlata
 6 y popa de marfil.

7 Cleopatra, flor de historia, en lánguida postura
 8 descansa sobre el lecho de egipcia talladura
 9 que luce pompa real,
 10 y en raros abanicos de polícromas plumas
 11 que se quiebran los reflejos que irizan las espumas
 12 de efervescencia albar.

13 Envuelta en el misterio de voluptuoso velo
 14 palpita febrilmente la piel de terciopelo
 15 estuche de placer.
 16 Y con la vista vaga en indolente escorzo
 17 deja entrever las líneas de su divino torso
 18 color de rosa the. (sic.)

19 Y al melodioso ritmo de cítaras y flautas
 20 que besa somnoliento con voluptuosas pautas
 21 las hondas de zafir.
 22 deslízase un tirreme que en cristal retrata
 23 con trémulo delíneo, velamen escarlata
 24 y popa de marfil.

Carlos Camino Calderón



(1) Esta poesía aparece publicada en la revista PRISMA, Año II, No. 23, p. 11 de fecha 1ro. de octubre de 1906, Prisma es una revista limeña ilustrada de artes, ciencias y letras.



LA VISION (1)

Fatmé la musa de ébano, la virgen africana,
cruzando los desiertos en lenta caravana,
pidió al poeta esclavo de nivea cabellera,
que al ritmo de sus raras estrofas adurmiera.

Y el mago de los sueños, el triste visionario,
mecido por el suave vaivén del dromedario,
con voz desfalleciente la relató poemas
y cuentos brillantes como gemas.

Sus labios evocaron las pompas imperiales
y Menfis, la remota, surgió en los arenales,
y las sagradas márgenes y los callados riscos,
pobláronse de templos, palacios y obeliscos.

Al son de las alegres fanfarrias de otros días
salieron de sus tumbas las viejas dinastías,
y comenzó el desfile de carros y pendones,
princesas rutilantes y heroicos faraones.

Y graves sacerdotes de ocultos ministerios
pasaron con su aureola de ciencia y de misterio,
seguidos de un cortejo de núbiles flautistas,
con áureas vestiduras sembradas de amatistas....

.....
Ya el sol descomponía su mágica paleta,
tiñéronse las nubes de púrpura y violeta
y se durmió la virgen, bajo la luz muriente,
de un pálido lucero que le besó la frente!

Carlos Camino Calderón

(1) Esta poesía figura en la revista ilustrada PRISMA, Año III, No. 37, p. 12 de fecha 4 de mayo de 1907. Ocupando toda la página 11 hay una ilustración a la poesía; en ella aparece una mujer con vestidura oriental, montada en un camello, guiado por un viejo musulmán a través del desierto.



[Handwritten signature]

 [Illegible text]



Registros Civiles



Estado de Veracruz

Sección Defunciones

AÑO 1956

Partida Número

Defunción ordinaria

Don Pedro Moreno
falleció en el día 10 de febrero de 1956 en el Hospital General de esta ciudad, a las 10:00 horas de la mañana, en su domicilio particular, con domicilio legal en esta ciudad, en el barrio de San Mateo, número 123 de la calle de San Mateo, con cédula de identidad número 123456789.

Dejó a su esposa Doña María Moreno, con cédula de identidad número 987654321, y a sus hijos: Don Carlos Moreno, con cédula de identidad número 111111111; Don Juan Moreno, con cédula de identidad número 222222222; y Don Pedro Moreno, con cédula de identidad número 333333333.

Dejó también a sus hijas: Doña María Moreno, con cédula de identidad número 444444444; y Doña Ana Moreno, con cédula de identidad número 555555555.

Dejó a su hijo Don Juan Moreno, con cédula de identidad número 666666666, y a su hija Doña María Moreno, con cédula de identidad número 777777777.

Dejó a su hijo Don Pedro Moreno, con cédula de identidad número 888888888, y a su hija Doña Ana Moreno, con cédula de identidad número 999999999.

Dejó a su hijo Don Juan Moreno, con cédula de identidad número 101010101, y a su hija Doña María Moreno, con cédula de identidad número 111111111.

En fe de lo cual se expide esta partida de defunción en el día 10 de febrero de 1956 en esta ciudad, a las 10:00 horas de la mañana.

El Registrador Civil
[Signature]

El Médico Legista
[Signature]

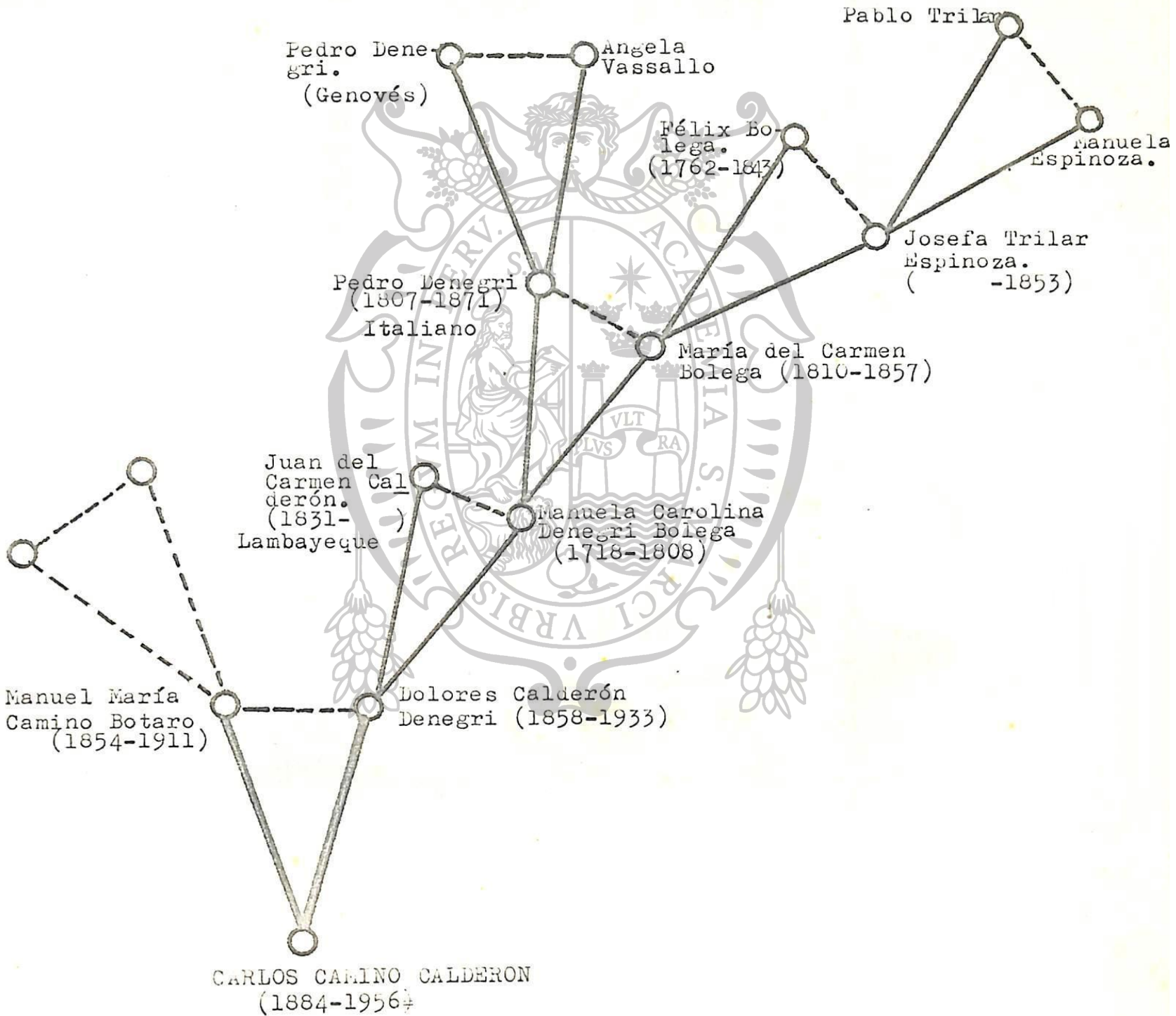
Asociación (marginal)

Asociación (marginal)

Vertical text in the left margin, possibly a date or reference number.



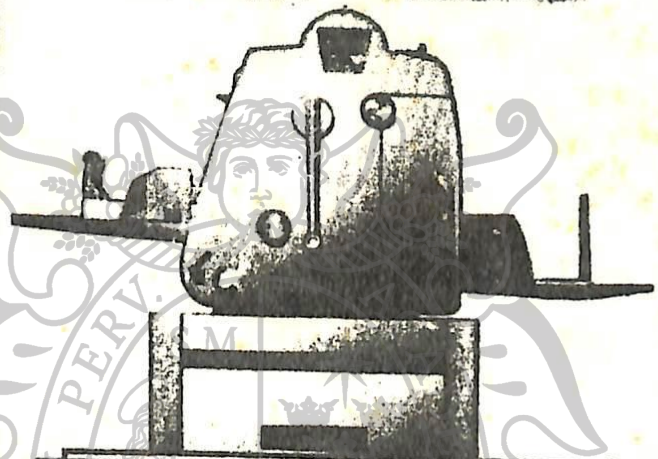
ARBOL GEONEALOGICO DE C.C.C.



VIA MATERNA



**ESTUDIO
MENDOZA SANCHEZ**



EDITORIAL MIMEOGRAFICA

TESIS

**IMPRESION
IMPASTE**

**REAL 555 - OF. "J"
Talleres: Pichcus No. 205
HUANCAYO**

